A27a

Medina Puebla. a 1358

John Carter Brown
Library
Brown University

OBRAS
DE
DON JOSEPH AGUSTIN DE CASTRO.
TOMO I.

MISCELANEA
DE POESIAS SAGRADAS.

POR

D. JOSEPH AGUSTIN DE CASTRO.

QUIEN LA DEDICA

AL ILLMÔ. SR. DR. D. SALVADOR DE BIEMPICA Y SOTOMAYOR, DEL ORDEN DE CALATRAVA, *Obispo de la Puebla de los Angeles, del Consejo de S. M. &c.*

TOMO I.

IMPRESA CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En la Puebla, en la Oficina de Don Pedro de la Rosa.
AÑO DE 1797.

Purchase - Alice W. Kurtz
March 15, 1912

Señor Ilustrisimo.

Con justicia incontestable me quitaría la gratitud la pluma de la mano, si temerosa de elevar la pequeñez de esta Obra á la alta proteccion de V. S. I. hubiese tirado el pri-

mer rasgo en solicitud de otra alguna; ni pienso la serviría de indulto para extraviar el sacrificio la trémula debilidad de su vuelo; antes bien, en defraudar á V. S. I. tributo tan debido abultaría mas el arrojo, que lo diminuto de la Ofrenda.

Por tanto, acogida á la sombra de V. S. I. la *Miscelánea* que he formado en el ócio dulce de métricas tareas, espero consigan éstas el mérito que las quita el desaliño de mi númen, saliendo de la obscuridad en que yacian, á gozar el favor público baxo los auspicios de una inmunidad tan sagrada.

Esta será el apoyo de su defensa, esta, el glorioso blason que las distinga; y ésta la que

añada motivos al honor de titularme:

Atento y rendido Criado de V. S. I.

Joseph Agustin de Castro.

PARECER

Del Licenciado Don Joseph Manuel Sartório, Clérigo Presbítero Domiciliario del Arzobispado de México.

EXCELENTISIMO SEÑOR.

LOS dos Tomos de *Poesías Sagradas, y Humanas*, que *D. Joseph Agustin de Castro* quiere dar á la luz pública, y cuya censura me ha cometido V. E. no dudo lograrán de las Personas cultas aquella misma aceptacion que han merecídole otras Obras, por las quales ya es conocido. El Poema del *Triunfo del Silencio*, y el Canto devoto de las *Gratitudes de un Exercitante*, que son composiciones, que yo antes de ahora le habia leido, me hicieron formar el concepto de que este *Castro* es un Poeta nada vulgar, y sí capaz de hacer honor á nuestro Parnaso Americano. La leccion de estas nuevas Obras, léjos de hacerme variar de idéa, no ha hecho otra cosa que confirmármela. Pensamientos nobles, frasismo Poético, hermosas imágenes, descripciones vivísimas, conformidad exâcta á las reglas que nos dexaron los Príncipes de la Poesía: todo ha

conspirado en éstas *Misceláneas* á conservarle para conmigo aquella opinion ventajosa, de que ya estaba preocupado. Creo que nuestros Reynas, nuestros Carneros, nuestros Zapatas, nuestros Abades, nuestros Alegres, y nuestros Castros no se abochornarían de tener á su lado á este nuestro *Castro* moderno. Mas si todo, lo que estos dos Tomos comprehenden, espera con razon la aceptacion del Público, se la arrancarán sin embargo con una violencia mas dulce algunas Piezecillas de singularísimo mérito; quales son, por exemplo: *Los Sonetos á los ojos de nuestra Señora*, *las Décimas á la Guadalupana*, *la Oda al Glorioso S. Miguel*, *la Descripcion del Mar*, *la del Hombre zeloso*, *los Sonetos en diálogo*, *las bellas fabulillas*, comparables en mi dictámen á las del cultísimo Yriarte, y otras, para no detenerme, que aqui encontrarán los instruidos. Lo que siendo asi, puede V. E. si es de su beneplácito, conceder la licencia que se pide para su edicion, báxo el seguro de que no hay aqui cosa contra la Religion, contra el candor de las costumbres, ni en fin contra las Regalías. Tal es mi parecer sujeto en todo á otro mejor. México y Mayo 4 de 1797.

B. L. M. de V. E.

Joseph Manuel Sartório

Orizava y Mayo 13 de 1797.

IMprímase, y vuélvase al Censor para su cotejo, y estando fiel, corra.

M. *Branciforte.*

PARECER

Del Sr. Dr. D. Ignacio de la Vega y Caballero, Colegial mas antíguo del Seminario Palafoxîano, Catedrático en él de Latinidad, Filosofia, Vísperas de Teología, Sagrada Escritura, é Historia Literaria, Vicario y Juez Eclesiástico de las Parroquias de Amozoc, Chiautzinco, y Acaxete, Exâminador Synodal de este Obispado, Prebendado de esta Santa Iglesia, y actual Regente de Estudios del mismo Seminario.

SEÑOR PROVISOR.

HE leido con la mas atenta reflexîon, y con particularisimo gusto las *Poesías*, que contienen los dos Tomos, que *D. Joseph Agustin de Castro* pretende imprimir, y V. S. se sirvió remitir á mi censura; y á la verdad, que las juzgo dignas de la luz pública por sus frases naturales, su ajustado arreglo á las Leyes de la Poética, su estilo claro, dulce, persuasivo, elegante, y su bas-

ta erudicion, principalmente la Sagrada: tanto mas recomendable, quanto mas distante de la Profesion de su culto Autor. Si no pusiera á mis lábios un fuerte sello la rigurosa crítica sobre aprobaciones prolongadas, y no temiera que se desprenda de la pluma un rasgo, que se equivoque con la lisonja, diría ingénuamente quanto merecen estos Poemas; pero me queda la satisfaccion de que cada uno de ellos manifiesta como el dedo al Gigante, y la uña al Leon, el grande y fecundo ingenio que los produxo. Nada advierto en ambas *Misceláneas* opuesto á nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, y mucho menos contra las Regalías del Soberano, por lo que soy de parecer (salvo otro mas acertado) que se hará un gran obsequio al Público con su impresion, y se dará á conocer esta melíflua, enérgica y erudita Musa Americana, acreedora en justicia de un distinguido lugar en el Parnaso.

Casa de V. S. Angeles y Julio 5 de 1797.

Dr. Ignacio Vega y Caballero.

Angeles y Julio 8 de 1797.

POR lo que á Nos toca concedemos nuestro permiso para la edicion de los dos Tomos de *Poesias Sagradas y Humanas*, que pretende dar á la luz pública *D. Joseph Agustin de Castro*, debiendo antes de verificarlo pasarlos al Sr. aprobante para su cotejo: Lo decretó y firmó el Sr. Dr. D. Joseph Ignacio de Arancibia, Canónigo Doctoral de esta Santa Iglesia, Juez de Testamentos, Capellanias y Obras pias, Provisor y Vicario General de este Obispado, &c.

M. *Arancibia.*

Ante mi.

Miguel Francisco de Prendas.
Notario Oficial mayor.

PREFACION.

LAS distintas Piezas de *Poesía Sagrada* y *temporal*, que en esta coleccion se comprehenden, continuarian desde luego sepultadas en el olvido, á no tener de su parte tan poderosos influxos para reanimarse en los moldes; porque texidas en diferentes tiempos, segun ocurrian los asuntos, jamás pensé sacarlas á la pública luz, aún debiendo enervar los temores de su repulsa el piadoso permiso con que han sonado en esta Ciudad los quiebros de mi Lira.

Es decir: en esta Ciudad de los Angeles, donde formando el número quantioso de Sábios nuevo domicilio á las Ciencias, se ha hecho mas visible aceptacion tan bondadosa; que á no temer se gradúe de lisonja en otros juicios el desahogo de mi gratitud, detallaria los golpes de benevolencia, con que muchos

de los Patriotas de este suelo han recibido mis metros anteriores impresos. (*)

Baste decir: que ni el logro de girar sobre pie de seguridad tan ventajosa me hacia formar idea de que las diversas Canciones que en estos dos Tomos se perciben, hiciesen algun eco en el estrecho de los bronces, hasta que superado de personas que tanto las distinguen, hube de resolverme á coordinarlas, extractando de volumoso vulto aquellas piezas que pudiesen simular su incultura á muy poco trabajo de la lima.

Pero como la satisfaccion de presentarlas al público Teatro dependa aún de su calificacion en el exâmen que resta, si acaso la

---

(*) *El Triunfo del Silencio en el martirio de San Juan Nepomuceno* = *El Poema místico, Acto de Contricion* = *El Canto, tambien místico, Gratitudes de un Exercitante á las misericordias de Dios* = *Los Metros Eucarísticos, disposicion para la Comunion* = *Los sentimientos de la América en la temprana, inesperada muerte del Exmô. Sr. Conde de Galvez* = *y otras varias piezas que han corrido por separado en punto de convites.*

consigo, tendré la complacencia de ver empleados mis afanes en recreo de las mismas personas que tanto han conspirado á prodigarlos. Bien que en la versificacion del primer Tomo habrán de suplir los geniales metristas el temple de la cadencia con lo sagrado del asunto, y disimular los Sábios en el papel prosayco con que termína, el arrojo de progresar en matérias enteramente agenas de mi profesion y de mi estado, por los motivos que apunto en la nota que lo exôrdia. (*)

Espero que igualmente se acepte la invencion que rige en el segundo Tomo, y el vivo anhelo que presté para que la diversidad de metros lo amenizase. En él resaltan algunos deslices de la pluma, queriendo imitar la sátira moral de nuestros Españoles; pero siempre con la protesta de sujetar reverente todas las expresiones Sagradas, y profanas de ambos Tomos á la correccion de la christiana Iglesia nuestra Madre.

(*) *Vease, á mas de esto, el periodo sexto del Prólogo de Caracciolo en el Tomo titulado: El Universo enigmático.*

MISCELANEA
DE POESIAS SAGRADAS.
PARALELO DE LAS PASIONES.

Deus misereatur nostri, & benedicat nobis.
Ps. 66. ℣. 1.

ASI como Torrente caudaloso
de obelisco eminente desatado,
desencaxa las breñas de su sitio,
desquicia de su puesto los ribazos:
 Siendo tantas las ruinas que resultan
de aquel curso que trae precipitado,
quantas léguas distante de su orígen
tiene que andar veloz para encontrarlo:
 Así son las pasiones que dominan
el corazon del hombre menos cauto,
pues caminan violentas á su centro
el destrozo mayor ocasionando.
 Así son las pasiones, cuyo rumbo
de ellas mismas, por ciegas, ignorado,
es consiguiente mal de su carrera
hallar un precipicio á cada paso.

 Ni

Ni debilita el nérvio del exemplo
ir su ruido el torrente minorando,
mientras se extiende mas por la campiña,
mientras mas se difunde por el campo;
Para inferir de aqui, que si en el loco
estrépito fugáz con que há baxado
ostenta presuntuoso los perjuicios,
hace gala tal vez de los quebrantos:
Quando besa las plantas alhagüeño
de las flores que arrulla por el prado,
en prueba de la paz con que camina
todo es beneficencia su remanso;
Porque hipócrita entonces con la selva
su furor nacional disimulando,
aquella lenidad con que murmulla
esconde la traicion en el alhago.
Cotéjese, por fin, con las pasiones
el torrente capcioso de que hablamos,
y se habrá de decir que el paralelo
no puede estar mas bien acomodado;
Pues quando ellas simulan el peligro,
su homicidio alevoso silenciando,
es menos el rumor, nadie lo niega;
mas no es por eso menos el estrago.

Per-

PERSUADESE QUE LA FREQUENCIA DE Sacramentos de Confesion y Comunion, con la disposicion debida, es remedio eficáz para avasallar las pasiones.

Parasti in conspectu meo mensam, adversùs eos qui tribulant me. Ps. 22. 6.

SIempre que las pasiones
paliadas con el siglo,
pretendan en el Alma
su imperio disputar, y su dominio;
Ya sea porque orgullosas
corran á paso vivo
al logro del objeto,
oróscopo fatal de sus designios.

Y los mayores males
lleguen á traer consigo
en el rápido arrojo
que á buscar las impele su principio;
O yá porque explayadas
dentro del pecho mismo,
desmientan el destrozo
con hacer sus progresos menos ruido.

No tienen otro medio
tan fieros enemigos,
para que infaustos lloren
el abanze que dieron confundido,
Que aquellas mismas Almas,
en quienes á su arbitrio
la infame servidumbre
era Ley inviolable del destino.

Freqüenten con las veras
de un ánimo contrito
el pródigo banquete
que en las Aras se encuentra prevenido.
Aquella franca mesa,
donde amoroso y fino
en deliciosa vianda
á las Almas sustenta Jesuchristo.

Aquella franca mesa,
donde se gusta el vino
de la preciosa Sangre
que derrama en la Cruz por redimirnos:
Derrotados entonces
contrarios tan nocivos,
no les queda otro aliento
que el que flechan en fuga sus gemidos.

To-

Todo aquel vanidoso
hinchado despotismo
con que llevaban antes
la rienda de potencias y sentidos;
Depuesto enteramente,
lamentan el conflicto
de haber asi encontrado
desde cumbre tan alta el precipicio.

A este intento dispone
aquel Pastor benigno
con pasto saludable
el campo de las Aras á su Aprisco.
¡Dichosas, pues, las Almas,
que al oir tan dulces silvos,
sin detencion alguna,
responden á la voz de los auxîlios!

A LO CONVENIENTE QUE ES AL HOMBRE responder á los auxîlios de Dios, mediante una puntual condescendencia; explicado con las palabras del Señor, dichas al Paralítico de la Piscina.

¿Vis sanus fieri?

AUNQUE Dios á sanarnos se destina,
y su grande Piedad no nos oculta,
el remedio que aplica nos consulta,
y el ánimo en que estamos exâmina;
Pues siéndonos el baño medicina,
suele el mal acarrear tan fea resulta,
que solo un paso dar se dificulta
aún teniendo delante la Piscina:
Precisa, indispensable circunstancia
es en el hombre la condescendencia
que pide de un auxîlio la importancia;
Por eso indaga Dios en la dolencia,
si en cobrar la salud hay repugnancia,
para exercer, ó nó, su Providencia.

A LO NECESARIO QUE ES AL HOMBRE para sanar de la lepra del pecado, la penitencia, explicado con el texto:

Ite, ostendite vos Sacerdotibus.

CHRISTO, salud del mundo verdadera,
franquearla á los leprosos asegura,
sin mas, que de aquel mal que les apura
hablen á los Ministros que numera:
Cada llaga con voz muy lastimera
el remedio pedia de su cisura:
clamen las bocas, pues; pero no hay cura
hasta que hable en secreto la primera;
Mas nada habrá el leproso conseguido
con que haya al Sacerdote demostrado
estar de aquella suerte tan herido;
Que solo este remedio es acertado,
quando ahogando las voces el gemido
las anima el dolor de lo llagado.

CON-

CONSIDERADA LA MISERICORDIA DE DIOS en el tribunal de la penitencia, y el rigor del hombre en los tribunales del mundo; se exclama:

Miserere mei, Deus, quoniam conculcavit me homo. Ps. 55. ℣. 1.

¡O qué desproporcion! ¡qué diferencia
advierto con los reos mas criminales,
en los crueles humanos tribunales,
y el juicio santo de la penitencia!
En aquellos: castigo sin clemencia;
en este: de perdon fieles señales;
en aquellos: litígios, ánsias, males,
en este: paz, quietúd, beneficencia:
En aquellos: segun es el exceso
que al Magistrado Real se le delata,
la relacion se manda contra el preso:
En este: con indulto se le trata,
pues él elige Juez, y del proceso
los trámites menores le relata.

CON-

CONCULCAVERUNT ME INIMICI MEI TOTA DIE.

Ps. id. ℣. 2.

ALLI: todo contrario seducido
del ardor que la saña le ha dictado,
quiere que el ofensor sea condenado
conforme en sus libelos ha pedido:

Aqui: el buen Dios, con ser el ofendido,
luego que al agresor vé arrodillado,
oye su delacion con tal agrado,
que le absuelve del crímen cometido:

Allí: la conviccion incontestable
hace que se pronuncie la sentencia,
y sea su execucion inapelable:

Aqui: la confesion, la penitencia
sabe sacar en bien del miserable
firmada á su favor la Providencia.

LAVABIS ME: ET SUPER NIVEM DEALBABOR.

Ps. 50. ℣. 8.

ALLI: la tinta que se estampa obscura
abulta con fealdad sobresaliente
los errores de todo delinqüente,
haciendo mas atróz su negregura;

Aquí: del agua, que rebosa pura
la cristalina caudalosa fuente,
aquella alma que entró manchadamente
sale ostentando la mayor blancura:

Allí: en las causas lo que el Juez subscribe
á testar un renglon nadie se atreve
con temor de la pena que recibe;

Mas quando la Piscina aqui se mueve,
labando el agua lo que alli se escribe,
queda mas blanco que la misma nieve.

Po-

POSUISTI LACHRYMAS MEAS IN CONSPECTU TUO.

Ps. 55. ℣. 8.

EL Juez humano aparta al Reo que llora,
el Juez Divino abraza al que suspira,
y lleno de bondad lo atiende y mira
siempre que humilde su piedad implora:
El Príncipe, tal vez, veo se desdora
de dar privada audiencia, y se retira:
Dios, que de oirnos se agrada, nos inspira
que tratemos con él en qualquier hora:
En aquel Tribunal es necesario
arrancarse las causas de su seno
para hacerlas visibles al contrario:
En este: se siléncian tan de lleno,
que así guardó los fueros del Santuario
aquel gran Confesor NEPOMUCENO.

OTRO.

¿*AUT CONTINEBIT IN IRA SUA MISERICORDIAS SUAS?*

¿SErá creible que el curso caudaloso
de la clemencia vuestra, Dios herido,
por mi culpa se vea retrocedido
contra todo su impulso generoso?
¿Podreis Vos permitir, siendo piadoso,
porque ingrato y desleal os he ofendido,
que muera yo de sed enardecido
en la playa de mar tan espacioso?
¿Podrá, Señor, vuestra ira, solamente
por verse conspirar á mi quebranto,
suspender á tanta agua la corriente?
No, mi bien; que si sois tan Justo y Santo,
y á tanto llega en Vos lo Omnipotente,
lo liberal en Vos no sufre tanto.

OTRO.

MISERICORDIA AEDIFICABITUR IN COELIS.

EN las Obras que el mundo há fabricado,
se tiene por principio bien sabido,
que qualquier edificio es mas erguido
siempre que es el cimiento mas sanjado:

No asi Dios; pues habiendo edificado
su gran misericordia, ha permitido
que luzca un edificio tan crecido
en la tierra mas fragil cimentado:

¡O Clemencia de Dios, que asi se exâlta,
se sublima, se eleva, se fecunda,
siendo campo el perdon donde resalta!

Pues quando este atributo en mi se funda,
es obra de los Cielos la mas alta,
mientras es mi miséria mas profunda.

A LA GRANDEZA DEL AMOR DE JESUCHRISTO ACIA LOS HOMBRES.

Propter amoris magnitudinem parvus calix ille videtur.

QUando un inmenso mar en la Escritura
la sagrada Pasion se ha ponderado,
CHRISTO la llama cáliz, empeñado
en apurar en él tanta amargura:
Parece que el Poder mostrar procura
bebiendo un mar en fondo limitado;
y no es sino el amor, significado
en aquella Pasion tan cruel, tan dura:
Que como el al vibrar fuego divino
el pecho apasionado le enardece
hasta llenar las obras á que vino;
Comparado aquel mar, quando mas crece,
con la grandeza de un amor tan fino,
un cáliz reducido le parece.

DE-

DEFINICION DEL AMOR DIVINO.

Es el divino amor, quien á su amago
excita en la Alma tan felíz trasiego,
que hace al instante ver, quando mas ciego,
de carnales impulsos el estrago:

Solo, solo éste amor alcanza el pago
que prémia su finura desde luego;
solo, solo este amor aviva el fuego
que sabe centellear qualquier alhago:

Su saeta penetrante introducida,
léjos de ocasionar alguna pena,
consigue hacer dulcísima la herida:

¡Tal es la suavidad de que la llena!
no así la de otro amor, que aún no es sentida,
y ya la misma carne la envenena.

DEFINICION DEL AMOR HUMANO,

Por los mismos écos del metro precedente.

ES temible de amor aún el.......... *amago*
con que sabe causar mortal........... *trasiego*,
pues de un rapáz armado, alado,......... *ciego*,
no se espera otra cosa que el.......... *estrago*:

La esperanza tal vez de fino.......... *pago*,
desmintiendo la ruina............ *desde luego*,
disimula el voráz, activo................ *fuego*
oculto en la ceniza del.............. *alhago*:

Por lograr á su saeta............ *introducida*,
de tanta suavidad cubre la............ *pena*,
que el mismo corazon ronda la....... *herida*;

Mas nada importa el néctar que la.. *llena*,
si á muy pocos minutos de.......... *sentida*
toda aquella dulzura se.............. *envenena*.

EX-

EXCLAMACION DE UN PECADOR ARREPENTIDO.

Sobre el Versículo 14. del Ps. 50.

Docebo iniquos vias tuas: & impii ad te convertentur.

CON deseos ¡O buen Dios! de mas destinos,
en la paz que ofrecian engañadores,
han caminado siempre mis errores
por las sendas del mundo libertinos:
Mas yá, Señor, de sentimientos finos
sugeridos mis fines anteriores,
á los pasos que dí tan pecadores
lo recto enseñaré de tus caminos:
Reconocido á los auxîlios santos
con que me estás llamando por momentos,
muy diversos serán mis adelantos;
Y para serenar remordimientos
de designios que impíos me acusan tantos,
á tí convertiré mis pensamientos.

A LA INCERTIDUMBRE DE LA HORA DE LA MUERTE.

Quia nescitis diem, neque horam.

¿NO has visto, dí, tal vez, ir al cordero
con la soga que arrastra por el prado,
corriendo entre la yerba, descuidado
de que lleva por rumbo el matadero?
¿No has visto lo festivo y lo ligero
con que dexa el pimpollo deshojado,
esperanzas paciendo en el bocado
que lo verde le brinda del sendero?
Pues así tú, mortal, desprevenido
al sepulcro caminas sin demora,
alegre, placentero, divertido:
Que acercándote vas, nadie lo ignora;
que tienes de llegar, es bien sabido,
lo que no sabes es, el dia, ni la hora.

EX-

EXCLAMACION DE UN MORIBUNDO.

LLegó, Señor, el terrible
inevitable momento
del mortal deshacimiento
de esta porcion corruptible:
¡Momento, en verdad, temible
por ignorarse la suerte!
mas una Alma, que la muerte
tanto por verte ha deseado,
¿adonde, mi Dios amado,
adonde irá, sino á verte?

¿Adonde? sino á la pura
felíz mancion que la espera,
rota de carcel grosera
la delesnable opresura:
Allí logrará segura
todo el bien que la prepara,
region de amplitud tan clara,
que tu hermosura se vé,
no por sombra de la fé,
sino con luz, cara á cara.

¡Y qué! ?Pido mucho, dí,
con pedirte el Cielo? nó;
que éste para mí se crió,
y yo para éste nací;
Que aunque lo desmerecí
desde que llegué á pecar,
la vida quisiste dar
por la humana redencion,
y ponerme en proporcion
de poderlo demandar.

Con esto, de mi exîgencia
mucho te complacerás,
pues como Padre, verás
que ocurro á ti por mi herencia:
Y asi para ver tu Esencia
ya sin el menor desvio,
el Cielo pido, y confio
en que con piadoso anhelo
tú me criaste para el Cielo,
y yo pido lo que es mio.

AL PARADERO INFALIBLE
De los destinos del mundo con la muerte.

Nada en esta vida dura,
se acaban bienes y males,
y á todos nos hace iguales
una triste sepultura.

¿QUE hay del Persia? Que acabó.
¿Quedó del Frígio memoria?
Apenas hay en la história
un rasgo de que exîstió:
¿Qué hay de Nínive? Se undió.
¿Qué de Isrraël? Ni su figura.
¿Todo Egipto, por ventura,
en qué paró? En tierra, en lodo;
que como caduco todo,
Nada en esta vida dura.

¿Adonde está Constantino,
Gálva, Julio, Maxîmiano,
Celso, Zenon, Vespasiano,
Vitélio, Claudio, Valbino?
Todos, por mortal destino,
en sus ruinas sepulcrales
ven los Laureles triunfales
arrancados de sus sienes;
porque haya males, ó bienes,
Se acaban bienes y males.

¿Qué

¿Qué se hizo el voráz teson
de Lucinio, de Galério?
¿Qué aquel orgulloso imperio
de Perilo, de Nerón?
No hay de estos otra razon
que el haber sido mortales,
y que en circunstancias tales
no ha de envanecer la suerte,
pues viene despues la muerte,
Y á todos nos hace iguales.

Luego que la vida pára,
¿qué habitacion se le dona
á la Mitra, á la Corona,
á la Púrpura, á la Tiara?
¿Qual mansion se le prepara
tan baxa como segura,
á la fealdad, la hermosura,
á la sangre principal,
y á la mas plebeya? ¿Qual?
Una triste sepultura.

A LA VELOCIDAD CON QUE CAMINA EL TIEMPO.

Extráctase en metro el pensamiento de Caracciolo.

CORRE rápido el tiempo que tenemos,
Y por épocas mas que le fixamos,
Huyendo con nosotros, solo vemos
Los muy pocos minutos que duramos:
Permítese gozar; mas no sabemos
Adonde exîste el tiempo que gozamos;
Porque siendo el presente algo seguro,
Nada son el pasado, y el futuro.

AL MISMO ASUNTO.

¿Qué tengo ¡Pobre de mí!
hoy, de haber vivido ayer?
solo tengo no tener
las horas que ayer viví.

LA vida, sombra ligera,
al caminar se apresura,
de modo, que solo dura
lo velóz de su carrera:
¡Mucha ha sido mi ceguera
pues hasta hoy su curso ví!
mas si tan prófugo así
el tiempo de hoy se devana,
y así espero el de mañana,
¿*Qué tengo*? ¡*Pobre de mí*.!

Pasada de ayer la vida,
hoy me sorprehende, me asombra,
aquella pálida sombra
tan breve desvanecida:
¡Nada, nada en despedida
quiso dexarme al correr!
pues solo hallo en mi poder
los desengaños constantes,
de no quedar ni aún instantes
Hoy, de haber vivido ayer.

Quando á juicio sea llamado,
¿qué haré con haber tenido
el dia de hoy tan divertido,
como el de ayer he pasado?
En confusion inundado
es fuerza me llegue á ver,
si al tiempo de fallecer,
de obras buenas no hay caudal,
y en aquel trance fatal
Sólo tengo no tener.

¡O Dios! en el dia tremendo
muchos cargos me has de hacer,
si de las culpas de ayer
hoy llorando no me enmiendo:
Quantos minutos comprehendo
que ayer viviendo perdí,
dicen que serán por tí,
segun me dan aldabadas,
nímiamente exâminadas
Las horas que ayer viví.

****
***
****

EL CADAVER DESDE EL SEPULCRO.

Post hóminem vermis, post vermem fætor, & horror:
Sic in non hóminem vertitur omnis homo.

PODerosos del siglo: ved atentos
La asquerosa, la horrible contestura
De mis yá desunidos lineamentos
Sin método, sin órden, sin figura:
Sacad de mi cadáver escarmientos
En esta triste hedionda sepultura;
Pues hoy veis me volví gusanos todo,
Y mañana os verán del mismo modo.

A LAS MUGERES DEL DIA.

DAmisélas del siglo vanidoso,
que teniendo sus máxîmas por ciertas,
las adoptais en todo, mal expertas,
dominadas del luxo escandaloso:

Ungíos aún con el xugo que oloroso
respira de pomadas tan ingertas;
que otro polvo os aguarda quando muertas
en la tierra tengais vuestro reposo:

Freqüentad espectáculos, pues vistas
deseais ser de los jóvenes insanos,
para el lauro lograr de sus conquistas;

Que despues de unos usos tan profanos,
verán en el sepulcro las modistas,
qué bien cortan el pelo los gusanos.

EXPLICASE EL AMOR GRANDE De Dios en el adorable Sacramento del Altar, y la ingratitud de los hombres; con el texto de S. Juan á los capítulos 18. y 19.

Ecce Rex vester :::: tolle, tolle, crucifige eum.

POR preeverte, mi Dios, tan despreciado
Al presentarte al Pueblo fementido,
Que clama á voces seas crucificado,
Y Barrabás en todo preferido;
Anticipas quedar Sacramentado
A los ojos humanos escondido,
Sabiendo que los hombres con enojos
Han de pedir te aparten de sus ojos.

Como con voz allí tan tumultuante
A tu muerte de Cruz solo conspiren,
Grita el Pueblo te quiten de delante,
Y que de su presencia te retiren;
Pero tú de los hombres fino amante,
Para mirarlos, y que no te miren,
Te ocultas en un Pan con tales modos,
Que sin que ellos te vean, los ves á todos.

Letra nueva que se cantó En accion de gracias al Santisimo Sacramento, en el último dia de Exercicios espirituales en la Santa Casa destinada para ellos, contígua á la Parroquia de Señor San Joseph en esta Capital, el pasado año de mil setecientos noventa y quatro.

DUlce enamorado Esposo
de las escogidas Almas,
que con hambre tal se acercan
á tu Eucarística vianda:

Hermoso Sol, que al vislumbre
de tu hoguera soberana
las potencias se iluminan,
y los sentidos se inflaman:

Zeloso Pastor, que al fino
tierno silbo con que llamas,
haces que á tu Aprisco vuelvan
las Ovejas descarriadas:

Nosotros, Señor, nosotros
somos éstas, pues incautas
corrimos primero el siglo
para venir á tus Aras.

¡O

¡O qué preciosos momentos
los de la felíz semana,
que en devotos Exercicios
ha sido contigo empleada!

En élla, para huir del mundo
la loca inquieta borrasca,
buscamos puerto, y benigno
lo hallamos en esta Casa:

Aqui los raptos se encienden,
las penitencias se abrasan,
los auxîlios se atesoran,
y los frutos se acaudálan:

Aqui, mi Dios, con tu Cuerpo
diariamente nos regalas.
¡Qué Vino tan generoso!
¡No se dá mesa mas franca!

Bendito seas para siempre,
y bendita aquella intacta
Virgen, que pan tan sabroso
cosechó de sus entrañas.

Y para provecho nuestro,
como Directora sabia,
quiso dictar á Loyola
unas Doctrinas tan santas.

Ya nos volvemos al mundo;
mas, mi Dios, con la esperanza
de que por mas que te escondas
de nosotros no te apartas.

Y yá que limpios salimos
por efecto de tu gracia,
no permitas que la culpa
nos vuelva á afear con su mancha.

No embotes, no, los Arpónes
que tan certéros disparas,
y nos mantendrás heridos
con tu dulcisima Aljaba.

¡O Dios! disfrazado dueño,
¡Qué gozo tendrán las Almas,
si así enamoras oculto,
quando te vean cara á cara!

Concédenos bien como éste,
y saciarémos las ánsias
de verte sin velo alguno
en la bienaventuranza.

PARA LA FUNCION QUE HIZO La Villa de Xalapa al SANTISIMO SACRAMENTO en la Pasqua de Resurreccion del año de mil setecientos noventa y seis, convidó desde el Domingo de Ramos, con estos metros.

Benedictus qui venit in nómine Dómini.

LAS Palmas santas, que en el dia presente
enarbola la Iglesia militante,
son de JESUS aclamacion constante
por el lauro que logra subsecuente:
  En Pan se queda misteriosamente,
y á los hombres se dá tan abundante,
que en las Aras que ocupa fino amante,
no puede estar el triunfo mas patente:
  Anticipar su Cuerpo en Hostia incruenta
á la Resurreccion que facilita
despues de padecer muerte sangrienta,
  Ser victória cabal nos acredita;
pues antes de morir se sacramenta,
y á los tres dias de muerto, resucita.

El

El convite se anticipa
á la Villa de Xalapa,
que en culto del SACRAMENTO
se lleva desde hoy la palma.

En la Pasqua futura
que se celebra,
convida Dios á todos
con franca mesa.

¡O si los hombres,
pusieran por cubiertos
sus corazones!

EN LOS PEDESTALES DEL ARCO

Que se puso en el Altar el dia de la Funcion, se escribieron los siguientes elogios.

Probet autem seipsum homo: & sic de pane illo edat, & de calice bibat.

QUando con tal Magestad
triunfa de la muerte CHRISTO,
que debe comer es visto
el hombre sin sobriedad;
Pues hace en celebridad
el mismo Dios Poderoso
un banquete tan costoso,
que jamás se habrá gustado,
ni manjar mas delicado,
ni vino mas generoso.

Cum

Cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos.

¿QUE es esto, mi Dios? ¿Que es esto,
que con razon dificulto?
¿estar patente, y oculto,
escondido, y manifiesto!
¿Qué ha de ser? echar el resto
los impulsos de ese ardor,
pues das á entender, Señor,
quando te portas tan fino,
que quedarte en Pan y Vino,
son Especies de tu amor.

A LA PRISION DE JESUCHRISTO, y accion de vendarle los ojos, quando acababa de instituir el Sacramento augusto del Altar.

Accepit panem:::: & elevatis oculis in Cœlum.

PRenda el hombre á Jesus; pero no espere
al vendarle los ojos cauteloso,
que no usar de la vista el fino Esposo
le cause novedad, si asi lo infiere:
  Pues aunque ingrato y pérfido sugiere
que no le vea en el acto lo alevoso,
al consagrar el Pan quiso amoroso
ensayarse á no ver por lo que muere:
  Fixa los ojos en el Cielo atento,
á tiempo de instituir aquel propicio
saludable Eucaristico sustento;
  Consistiendo del hombre á beneficio,
si en consagrar el Pan, el Sacramento,
en no ver á quien ama, el Sacrificio.

A

A JESUCHRISTO CRUCIFICADO.

CLavado en el patíbulo sangriento,
Yerta la voz, el lábio desequido,
Vacilante la vida, frio el aliento,
Y el espíritu yá casi rendido,
No teniendo en la Cruz mas movimiento
Con que explicar tu amor enardecido,
Inclinas la cabeza, y al mirarme
Es como seña que haces de llamarme.

Yá voy, Señor, yá voy esperanzado
De gozar en tu seno eterna vida,
Yá voy, mi bien, al ver que tu costado
Preparándome está dulce acogida;
Y que ese corazon apasionado,
Parece que anhelando por la herida
A recibirla sale, con el hecho
De ostentar tan hinchado el fino pecho.

A SU DESNUDEZ EN LA CRUZ.

Inspicit alma Parens Jesum cum corpore nudum,
Contegere optat amans lánguida membra piè.
Cor donet telas: igitùr præcordia solvit;
Sed reperit sævo rupta dolore Parens.

TRADUCCION.

VE desnudo á JESUS Maria, y anhela
Cubrir aquella Humanidad Sagrada;
Para ello el corazon amante vuela;
Mas queda luego su intencion frustrada;
Pues desdoblando, entre otras, una tela
De aquellas muchas que sondeó la espada,
La halló, no hay duda, grande, prevenida,
De précio sin igual; pero partida.

A LA SED QUE PADECIO EN LA CRUZ.

EPIGRAMMA.

EN clamat, queriturque sitim moriturus Jesus;
Fel tamen infamis turba propinat ei.
Spongia felle madens sitientia guttura torquet;
Dulcius ast illud néctare reddit amor.
Arida lingua maris cuperet tunc mergier undis:
Dat mária ex oculis ergo Maria duo.
¿Fel sitis, alme Pater? ¿Num Ponti absinthia quæris?
Accipe quas lachrymas fundit amara Parens.

TRADUCCION.

CLama CHRISTO la sed enardecida
Que mitiga con hiel la turba airada:
Angústiale la esponja humedecida;
Mas dexa amor la hiel dulcificada:
Un mar desea la lengua desequida,
Y halla dos en Maria la fiebre hinchada:
Pues viendo ser de hiel la sed ardiente,
Lloró para saciarla amargamente.

A LA HERIDA DEL COSTADO.

DIOS al hombre miró tan oprimido
del grave peso que forxó el pecado,
que la puerta le abrió de su costado,
é hizo salir por ella redimido:

Con sangre suavizó lo endurecido
del cerrojo tenáz, del cruel candado,
rompiendo la prision, que sufocado
en su seno tenia tanto gemido:

Sangre, pues, en que toda la esperanza
el hombre vinculó de su defensa;
culpaba de la herida la tardanza;

Mas despues la efusion fué tan inmensa,
que por dorar el hierro de la lanza,
al tiempo de salir lavó la ofensa.

AL MISMO ASUNTO.

EN el Soldado enemigo
que enrristró la lanza luego,
estubo de mas lo ciego,
si el yerro llevó consigo:
¡O qué dichoso testigo
de aquel herido costado!
pues con auxîlio impensado
su penitencia conquista,
sabiendo estrenar la vista
en yerro tan acertado.

A LA CONVERSION DEL BUEN LADRON.

CLama contrito Dimas; pero mide
Como hombre lo que pide, y lo difiere;
Mas el Dios de bondad, que no despide
Memorial sin despacho quando muere,
No obstante la demora con que pide,
Le dá en el acto mas de lo que quiere;
Que de una profusion no estriba el monto
En dar un Reyno, sino en darlo pronto.

DE-

DESOLADO JESUCHRISTO
EN LA CRUZ.

ORAS al Padre, y la queja
á tus tormentos alude;
mas si al pensarlos te acude,
al padecerlos se aleja:
Pagar mis culpas te dexa
huyendo de tí la cara,
pues con providencia rara,
que tanto á mi bien importa,
en el Huerto te conforta,
en la Cruz te desampara.

A LA CONVERSION
DE LA MAGDALENA.

QUando contrita Magdalena llora
A los pies del Señor, que enxuga atenta
Con su mismo cabello, sin demora
El bálsamo y los ojos le presenta:
Ambas cosas derrama; pero ignora
Si prestan mas impulso á la tormenta,
Para que allí naufrague aróma tanto,
Las ondas del cabello, ó las del llanto.

Suelta, pues, del cairél cada madexa
Que con el llanto caudaloso moja,
Prodigado en el suelo ver se dexa
Sin el rizo de que antes le despoja:
Suspira sin cesar; mas de su queja
Ocultando el cabello la congoja,
Quedan, al prorrumpirse, sumergidos
En rúbias tempestades los gemidos.

De-

Desata arrepentida aquel trensado
Que supo antes texer á su hermosura,
Porque en el pelo asi desaliñado
Lucir pueda mejor la compostura;
Que si de cautiverio tan usado
Deseaban los cabellos la soltura,
Con no volver á atarlos, ya se entiende,
Que no los toca mas, ni mas los prende.

Los pies de Jesuchristo nuestra vida,
Abraza Magdalena transportada,
Besando reverente cada herida,
Que allá en su mente adora anticipada;
Pues deseosa con ánsia enardecida
De que en los pies que estrecha arrodillada
El lugar de las Llagas se instituya,
Las dos bocas demarca con la suya.

A LA DUREZA DEL CORAZON De Judas en el acto del Lavatório, y muerte impenitente que tuvo.

¿LA agua ante Judas vertida
sin limpiar su corazon?
¡Terca mancha! Con razon
se dá la agua por vencida:
Vende á CHRISTO nuestra vida
á ser Ministro y ofrenda,
porque en la fina contienda
de aquel amor estremado,
no le vale estar vendado,
por mas que Judas le venda.

Por un bastardo interes
que no le fue de provecho,
abriga á CHRISTO en su pecho
para entregarlo despues.
Sacrilego: ¿Qué no vés
el fervor de los demas?
¿Cómo fomentando estás
una invencion tan traidora?
pero no te asombres ahora,
despues te suspenderás.

METROS DOLOROSOS
A LOS OJOS DE MARIA SANTISIMA QUANDO ESTUVO AL PIE DE LA CRUZ.

TUS Ojos ¡ó MARIA! tanto han llorado
en el trance de amor mas dolorido,
que la pasion cegarlos no ha podido,
por eso se te van á tu Hijo amado:

No le queda, Señora, á su cuidado
pena en Jesus, que no hayan recorrido:
todo el amargo cáliz que ha bebido
á vista de tus Ojos ha pasado:

Pendiente del patíbulo en que espira
testimonios nos dexa los mas ciertos
de el maternal amparo que te inspira,

Pues si al cerrar los parasismos yertos
sus moribundos Ojos, no nos mira,
tristes quedan los tuyos; pero abiertos.

Quan-

Quando miras ultrajes tan sangrientos,
tales ofensas, ignomínias tales,
tu corazon palpita con señales
de partirse en purísimos fragmentos:

¿Mas cómo ha de excusar los sentimientos,
que son en una Madre naturales,
si con ver esos Ojos tantos males
les dan entrada franca á los tormentos?

Exâminas colmada de ternura
de el Cadáver sagrado los despojos,
y al punto el corazon la copa apura;

Consiguiendo los pérfidos arrojos,
sienta nuevo resábio de amargura
en la muerte que bebe por tus Ojos.

¡Qué

¡Qué pluma explicaría lo que sufriste!
¡Qué pincel pintaría lo que pasaste,
quando al pie de la Cruz te contemplaste
de todas las criaturas la mas triste!

Como muger y madre padeciste;
pero á tus mismos ojos no admiraste
con llorar, por muger, quanto lloraste,
sí, con ver como Madre, quanto viste:

En tal tribulacion, en tal quebranto,
por comprar de constante el fiel decoro,
todo el valor empleaste de tu llanto;

¡Mucho costó la féria! no lo ignoro,
pues las lágrimas tuyas valen tanto,
que cada margarita es un tesoro.

¡Y qué! ¿Los Ojos desviarás sentida
al acordarte la Pasion sagrada
de Jesuchristo tu Hijo en la angustiada
última hora tremenda de mi vida?

¡Qué! ¿No se moverán quando les pida
esa misericordia derramada,
desde que fuiste Madre Inmaculada
en Madre de dolores constituida?

¡Cómo no han de apiadarse Ojos que fueron
testigos de las penas que miraron
en la muerte de un Hijo que quisieron!

¡Cómo no han de apiadarse, si lloraron,
y en dos mares de hiel se convirtieron
al punto que la esponja presenciaron!

¿Con-

¿Conque si yo al morir clamo lloroso,
humillado, contrito, penitente,
de la sangre de tu Hijo aquel torrente
que salió de su pecho generoso;

Tendrán valor tus Ojos, bien hermoso,
despues que vieron rebosar la fuente,
para negarme asílo tan clemente
que á la Iglesia dexó su amante Esposo?

No lo tendrán; que aquel que arrepentido
llora ante Jesuchristo su pecado,
tiene derecho á entrar: esto es sabido;

Pues un hierro felíz nos ha dexado
en el Santuario de su Cuerpo herido
de par en par la puerta de el Costado.

Sediento Ismáel, Agár su Madre no halla
mas agua que en sus ojos quando llora,
y las ánsias de un hijo á quien adora
con triste voz al Cielo le detalla:

Poseida de amargura, grita, y calla,
faltándola valor en aquella hora,
segun triunfa la sed que á Ismáel debóra,
para verlo morir en la batalla:

De el árbol donde yace se retira,
porque al dolor la intensidad previene
si morir tan sediento á su hijo mira:

No así MARIA, pues firme se mantiene
al pie del tronco en que JESUS espira
oyéndolo clamar la sed que tiene.

Al punto que MARIA tiene por cierto
ver á JESUS del Leño descendido,
su regazo le ofrece enardecido,
por ver si puede remediar lo yerto:

Pónelo en él, y como á paso abierto
corre el llanto á empapar el Cuerpo herido,
resulta el paladar humedecido,
no acibarado, por estar yá muerto:

Que solo el Hombre Dios en tal quebranto
al caer sobre su boca la agua pura
desatarnos podria diléma tanto;

Mas los lábios no están en positura
de poder discernir de hiel y llanto,
qual era de las dos mas amargura.

Ma-

Manos, pies y costado besa heridos,
registrando en el cuerpo decadente,
con mústia palidéz sobresaliente,
los centros de la piel entumecidos;

Y exclama: (no con voces, con gemidos)
„¡Cómo pudo el rencor irreverente
„haber roto los cauces á la fuente
„dexándola los bordes desequidos!

Mas llora, Madre mia, llora, porque hagas
se mitigue la sed á que provocas,
y á tus Ojos con esto satisfagas:

Llora, pues ves, quando el Cadáver tocas,
para beber tu llanto por sus Llagas
á todo tu hijo transformado en bocas.

A

A UNA PINTURA HERMOSISIMA Baxo la Advocacion de sus Dolores.

DIseño fiel de aquella Madre pura,
enigma del amor mas encendido:
¿cómo supo pincel inadvertido
mezclar con tanto acibar su dulzura?

Y es que al copiar, Señora, tu hermosura,
en ella desde luego embebecido,
pudo diestro meter el colorido
sin quedar anegado en tu amargura:

Apurando del arte los primores
en tus ojos nos pinta dos luceros
quando el llanto apagó sus resplandores:

¡Mas si asi con impulsos tan severos
enternecen pintados tus dolores,
cómo te afligirian los verdaderos!

Aunque digan al ver ese portento,
que solo hablar te falta, no me espanto,
les sobra la razon, y yo adelanto
que no tendrias para ello impedimento:

Bien pudieras hablar, si el sentimiento
la licencia tal vez ampliára al llanto,
pues las voces que así reprimes tanto
no te embarga el pincel, sino el tormento:

Mas no contento aquel con haber sido
quien dar viveza tal supo al traslado
del bello original tan dolorido;

Tambien el corazon te ha retratado,
haciendo que el dolor que lo ha partido,
por tus ojos lo enseñe liquidado.

¡Rec-

¡Rectórico silencio el de la espada
en lo íntimo de tu alma introducida,
desde aquel mismo dia que fue la herida
por boca de Simeon profetizada!

¡Venturoso momento en que clavada
ha logrado dexarnos, como instruida,
el fondo penetrando de tu vida,
la série de tus penas explicada!

Con patético estilo las pondera,
no dudando en el lance hablar desnuda,
como asunto que sério considera;

Pues no obstante que creamos estar muda,
tus dolores nos dice de manera,
que no puede explicarse mas aguda.

EN CIERTA CONCURRENCIA

Donde se trataba de las mejores Piezas de Poesía Sagrada, se dixo la siguiente, que se hizo á la Llaga del Costado de JESUCHRISTO *Señor nuestro:*

„ HErida la mas cruel, mas alevosa
„ De quantas supo dar ceguedad fiera:
„ Herida la mas noble y generosa
„ De quantas el amor idear pudiera:
„ Herida en lo esencial tan poderosa,
„ Que á poder Dios morir de ella muriera:
„ Herida, en fin, de seno tan profundo,
„ Que cupo en ella holgado todo el mundo.

Y DESEOSOS LOS CONCURRENTES De oir adelantada la expresion de la grandeza de esta Herida, instaron al Autor de la presente Miscelánea, para que lo verificase, y despues de las protestas que hizo de su insuficiencia, escribió la siguiente

OCTAVA.

AUN cupo mucho mas por tan sagrada
Portentosa oquedad, Dios de mi vida,
Aún cupo mucho mas, pues la lanzada
Puerta de un golpe nos abrió en la herida,
A violencia de un hierro tan rasgada,
Tan grande, tan capáz, tan desmedida,
Que por ella, por ella sin rezelo,
Supo el hombre robarse todo el Cielo.

METROS GUADALUPANOS.

(I.)

LUego que México ufana
vió en Tepeyac á MARIA,
mostró lo alegre del dia
la risa de la mañana:
Albricias, Nacion Indiana,
pues viene á tí la Señora;
que aunque Juan en aquella hora
á viajar se determina,
sin luz alguna camina
hasta que raya la Aurora.

(II.)

Los Angeles ¡cosa rara!
sirven al Indio de guia,
para que hable con MARIA
el negocio cara á cara:
¡Ah si el misterio alcanzára
de tan altas preeminencias!
pero sus indiferencias
le dificultan el caso
de que tiene á cada paso
sobradas Inteligencias.

Vé

(III.)

Vé á Juan la Reyna Sagrada,
y le promete amorosa
su proteccion poderosa
hasta hoy experimentada;
Mas á poco de admirada
de sus voces la finura,
gasta eloqüencia mas pura
en sacar su cópia al vivo,
segun el dulce atractivo
con que pinta su hermosura.

(IV.)

Portento fué repetido
que de invierno los rigores,
no apagasen á las flores
follage tan encendido:
Mucha gala del vestido
hace el estéril collado,
pues su terreno escarpado
vuelto en ameno Pensíl,
con el susto de otro Abril
se queda el Diciembre helado.

Con

(V.)

Con las fragrancias mas vivas,
recréo del sitio rugoso,
ostentan lo delicioso
de tantas prerrogativas:
Cortólas Juan, y festivas
en alegria mejoraron,
porque quando descollaron,
y á ver á MARIA salieron,
de milagro florecieron,
y de gozo se cortaron.

(VI.)

Por ser las flores tan bellas,
aunque hay estrellas mejores,
luce en la mano las flores,
y en el manto las estrellas:
Envidian éstas de aquellas
logro de ventura tanta,
y con razon las encanta
que cultivadas del hielo,
florezca un jardin en suelo
que pone MARIA la planta.

Da-

(VII.)

Dada á Juan la legacía,
envíalo Maria al Prelado,
dá de su parte el recado,
y el Obispo desconfia:
Mandar un Angel podia
con la embaxada primero;
mas nó, porque quiso, infiero,
que fuese el Indio al instante,
de asunto tan importante
el natural mensagero.

(VIII.)

Vuelve Juan con la respuesta
al Obispo, quien se encanta
de que al dar flores la manta
quede Maria manifiesta:
No hay duda fue tal floresta
de los prodigios mayores,
pues al campear los olores
con Magestad tan lucida,
vacila la fé rendida
en si son, ó no son flores.

(IX.)

Caen á vista del Prelado,
y comprueban sus matizes
que son los nuncios felices
de aquel hermoso traslado:
Queda el Obispo colmado
de admiracion, y alegria;
¿pero á quién no llenaria
de los asombros mayores,
sembrarse en la manta flores,
y cosecharse MARIA?

(X.)

¡Qué propio! ¡Qué natural
sacó el Sagrado pincél
el comedimiento fiel
del alado pedestal!
De Serafin dá señal
aquel ademan amante;
si, que Cielo semejante
y de ornato tan lucido,
segun está de surtido,
no pedia menos Atlante.

(XI.)

El Sol con tibios desmayos
tras de la Reyna se puso,
sin hacer entonces uso
del impulso de sus rayos:
Viendo en los cortos ensayos
que de sus luces hacia,
que aunque es antorcha del dia,
como mayor Luminar;
pero no para alumbrar
á presencia de MARIA.

(XII.)

La Luna, en fin, considera
que de variar de ventura,
no habia de encontrar altura
que llegase á tanta Esfera:
Los pies de MARIA venera
por mas sublime lugar,
pues merece sustentar
el luminoso Jardin,
de modo, que el Serafin
viene á ser el sublunar.

(XIII.)

¡O dichosísimo dia
en que acabó, segun pienso,
de evaporarse el incienso
de la torpe Idolatría!
Si, que pintada MARIA
á presencia del Collado,
donde al Idolo pasado
culto se dió tan seguido,
para destruir lo mentido
es realidad lo pintado.

EN EL CURSO DE ARTES

Que se abrió en el Convento de Religiosos Descalzos de Santa Bárbara, vulgo San Antonio, de esta Ciudad, y se dedicó á MARIA Santísima en su advocacion de GUADALUPE, se escribieron estos metros.

GUadalupano Imán: bien es inclines
á Clases de Francisco tus favores,
pues sirven á tu Imágen con primores
de alado pedestal los Serafines:
Mis párrafos te dono, sin mas fines,
que puedan adquirir nuevos colores,
si tu el tinte les prestas de tus flores,
y el Serafin llagado sus carmines:
Reverente mi Clase te venera,
sus Artes vinculando en la hermosura
con que el de esa pintura persevera;
Pues el curso del tiempo me asegura,
que aquel Arte mejor de primavera,
es de clase inferior á tu pintura.

★ En

En verso desnudo vés
que la mia tu asilo implora,
la razon le sobra, y es,
que los Descalzos, Señora,
no deben vestir los pies.

Mas si escribo con tus flores,
no extrañarán en el dia,
que confiado en tus favores
quiera leer Filosofia
en la Clase de Menores.

***

QUANDO SE CERRÓ EL CURSO INDICADO, se escribieron estos otros elógios.

CErré yá de los Artes la Oficina,
hermosa Emperatríz Guadalupana:
báxo el felíz auspicio que dimana
de una Madre que précia de tan fina:

A cada filosófica doctrina,
proteccion influyó tu Cópia Indiana:
¡si así alumbra tu sombra soberana,
cómo será la luz con que ilumina!

Los hijos de Francisco que escribieron
mi humilde Curso de Artes, la acertaron
desde el dia que á tu Imágen ocurrieron;

Porque si Artes saber solicitaron,
sin duda á tu pintura lo debieron,
segun la brevedad con que pintaron.

Des-

DEscalzos pies aprovecha
mi Clase quando los mide,
como que ésta Regla pide
la observancia mas estrecha:
De tu bondad satisfecha
há quedado en esta vez,
pues vierten con prodiguéz
tus flores mercedes tantas,
quantas hoy florecen plantas
en la Menor Descalcéz.

A LA CONCEPCION INMACULADA DE MARIA.

Ego ex ore Altissimi prodivi, primogénita ante omnem creaturam.

AL formar á MARIA Dios en su mente,
complacído de ver tal hermosura,
amante la diria: "Te hago tan pura
„ para ostentar mi brazo Omnipotente:
„ De tí recibirá carne inocente
„ mi Eterno Verbo: tú eres la Criatura
„ primogénita á todas, apresura
„ tu Concepcion en gracia permanente:
„ Desciende yá, belleza sin mancilla,
„ al seno de Ana, que feliz morada
„ preparada á tu Sér, se maravilla „.
Oye MARIA de Dios la voz increada,
dobla en su acatamiento la rodilla,
y baxa á concebirse Inmaculada.

A SU ADMIRABLE MATERNIDAD.

Quia respexit humilitatem ancillæ suæ::: Fecit mihi magna qui potens est.

EL Poderoso Dios tiene presente
quando elige á MARIA por Madre amante,
que ser de su poder participante
es á todo lo criado conveniente;
Pues si Dios con un *fiat* tan facilmente
las obras de su diestra vé delante;
con el *fiat* de MARIA se hace al instante
hombre mortal el Dios Omnipotente:
(*) De que en forma de siervo se anonada
al punto de encarnar, no queda duda
á la Madre que escoge Inmaculada;
Por eso, pues, de Reyna se desnuda,
y esclava se confiesa en la embaxada
del Angel del Señor que la saluda.

OTRO

(*) *Semetipsum exinanivit: formam servi accipiens.*

OTRO A LA MISMA MATERNIDAD.

MAdre Sagrada del mejor *Abél*,
Gloria del Pueblo todo de *Canaan*,
Vida que halló en su muerte triste *Adan*,
Y Delicia dulcísima de *Isrraël*:

Mas Hermosa mil veces que *Raquel*,
Oráculo de Dios, mas que *Natán*,
Tierra que brota vástago de *Abrahan*,
Renuevo augusto de *Zorobabél*,

Cifra del brazo que venció á *Jabin*,
Exemplar de los triunfos de *Gedeón*,
Tribu de mas honor que la de *Efrain*;

Pues llenas la de *Dán*, la de *Simeon*,
Honras la de *Isacár*, y *Benjamin*,
Ilustras la de *Asér*, y *Zabulón*.

A LA PURIFICACION DE MARIA SANTISIMA.

Pro pretio infantis veteri de more redempti:
Munus egentis, Aves, divitis agnus erat.

¿INmaculada Criatura,
donde vas? ¡prodigio raro!
á dar testimonio claro
de tu obediencia segura:
Mas en esa Ofrenda pura
doblado el dón considero;
porque quando por entero
á la Ley el lleno dás,
están las Aves de mas
con la oblacion del Cordero.

A UNA PINTURA MUY EXPRESIVA DE SAN JUAN NEPOMUCENO.

DE JUAN la pintura es tal,
que si hablar la hace el pincel,
nos parece cópia infiel
de tan mudo original:
Y es que el alma artificial
la propiedad la desmiente;
porque salga diferente
lo vivo de lo pintado,
en que vivo está callado,
el que pintado eloqüente.

AL MISMO SANTO.

Ecce Candelabrum aureum totum, & Lampas ejus super caput ipsius. Zach. C. 4. n. 2.

SI en ese Enigma de oro determina
la luz del Sacerdócio su sagrado;
NEPOMUCENO en él simbolizado
muestra la actividad con que ilumina:
Que al formar de su ciencia idea tan fina
quien la exîge brillante en el Estado,
solo puede dexar así explicado
el claro resplandor de su doctrina:
A la mies del Señor, qual Sábio Obrero,
dedicó sus fatigas; no lo ignoro;
de JUAN habla el emblema que refiero;
Pues no sé que linage de decoro
se le suele añadir al reverbéro
puesta la luz en candelero de oro.

A OTRA PINTURA
DEL MARTIRIO DE SAN JUAN NEPOMUCENO.

Transivimus per ignem & aquam: & eduxisti nos in refrigerium. Ps. 65. 11.

ESE que ves Varon esclarecido,
Custódio del sigilo mas sagrado,
primero con el fuego atormentado,
y despues en el agua sumergido;
Es aquel, cuyo lábio enmudecido
á propuesta de un Cesar depravado,
el secreto mantuvo reservado
que á Dios guardar tenia tan prometido:
Celebróse la hazaña entre las raras,
impresas en el rio las mudas huellas
para culto futuro de sus aras:
Nó pudieron las voces ser mas bellas,
pues el Cielo empeñado en las mas claras,
hizo el triunfo cantar á las estrellas.

A SAN LUIS GONZAGA.

GONZAGA fué quien temprano
ser para el Cielo previno,
hallando recto el camino
en el sendero Jesuano:
En LUIS, qual Angel humano,
lo puro resplandecia;
porque como por MARIA
todo á JESUS se entregó,
fué gracia que le enseñó
semejante Compañia.

Este Niño satisfecho
con el ayuno quedaba,
porque desde que se criaba
supo lo que hacia provecho:
Con esto LUIS desde el pecho
logró la virtud mamar,
y luego al Cielo volar
en edad tan oportuna,
que casi le fue la cuna
escalon para el Altar.

VI.

VIDA DE SAN FRANCISCO DE ASSIS.

Escrita en los lienzos del Claustro del Convento de Religiosos Descalzos, titulado Santa Bárbara, en esta Capital.

NACIMIENTO DEL SANTO.

Mittet radicem deorsùm, & faciet fructum sursùm. 4. Reg. 29. 30.

FRuto es FRANCISCO, de enlaze
con la raíz de que florece,
pues anuncia lo que crece
quando tan humilde nace:
Con roja Cruz le complace
un Angel desde la Esfera,
para que entonces infiera
de aquella Cruz anunciada,
que si al nacer es pintada,
será al morir verdadera.

SU BAUTISMO.

Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatóris. Isai. 12. 3.

LA Cruz de rojo color
lleva al hombro, quando afanan
lavarlo en la agua que manan
las fuentes del Salvador:
Un Angel, pues, del Señor,
lo toma en brazos tan fino,
que en trage de peregrino
él mismo se ha convidado;
¡qué bien heredó el Ahijado
la inclinacion del Padrino!

APARICION DE JESUCHRISTO Al Santo, en figura de leproso.

Qui diligit Deum, diligat & fratrem suum.
1. Joan. 4. 21.

QUando á CHRISTO vé delante
en la forma de leproso,
para exercer lo piadoso
halla matéria bastante:
¡Ah FRANCISCO! ¡quan constante
abandonas la riqueza,
y en éxtasis con presteza
tu espíritu no desmaya!
que de Serafin se ensaya
quien con arrobos empieza.

HABLA JESUCHRISTO
EN LA ORACION AL SANTO.

Rectè novit vivere, qui rectè novit orare. Div. Aug. hom. 4.

ORA FRANCISCO, y entiende
en su modo de alcanzar,
que ninguno sin orar
el recto vivir aprende:
De CHRISTO á la voz atiende,
y á obedecerla se aplica,
hallando quando practica
órden tan expresa y clara,
ser la Iglesia que repara,
la obra que mas edifica.

ACU-

ACUSA AL SANTO SU PADRE ante el Obispo.

Repletus sum consolatione, superabundo gaudio in omni tribulatione nostra. Ad Cor. 7. 4.

El Padre cruel tiene á mal
que el Jóven se haya valido
de los medios que ha podido
á proporcion del caudal:
De la herencia paternal
le desnuda su rigor;
mas FRANCISCO con valor
ante el Obispo la dexa,
sin tener allí esta oveja
mas abrigo que el Pastor.

CONFIERE EL PONTIFICE

La subsistencia de la Religion Seráfica, en vista de la pobreza de su instituto.

Non erit autem eis hæreditas: ego hæreditas eorum. Ezech. 14. 28.

COnfiere el Papa, admirado
de una pobreza tan dura,
la subsistencia futura
del instituto sagrado:

Y en sueños vé desplomado
un Templo, donde al instante
FRANCISCO, qual firme Atlante,
á evitar la ruina viene,
pues en sus hombros sostiene
pesadumbre semejante.

VI-

VISITA EL SANTO A SUS HIJOS EN UN CARRO DE FUEGO.

Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis. Ps. 38. ℣. 4.

A Sus hijos aparece
en un Carro todo ardor,
guiado de incendio mayor
que el corazon le enardece:
Con este prodigio crece
mas de FRANCISCO la fama,
porque de la crespa llama
que á tanta esfera lo encumbra,
el fuego exterior alumbra
lo que el interior inflama.

EL GRANDE FRUTO QUE SACA

El Santo predicando en Assís, siendo el mas admirable el del ingreso de Santa Clara en su Religion.

Non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spíritus, & virtutis. 1. ad Cor. 2. 4.

PRedica en Assís, y fia
en sus obras lo que hablaba;
¿mas si su virtud sembraba,
qual la cosecha sería?

Tanto al concurso movía
con las saetas que dispara,
que pues á entrar se prepara
Clara en su Orden Religiosa,
de premisa tan frutuosa
es la conseqüencia *Clara*.

RE-

RECIBE EL SANTO

De las manos de MARIA *Santísima en las suyas, á su precioso Hijo.*

Vivit Dominus Deus Isrraël, in cuius conspectu sto. 3. Reg. 17. 1.

SUspira FRANCISCO amante
por ver á Dios algun dia,
y lo regala MARIA
con su dulcísimo Infante:
¡Felíz gemido al instante
que á este favor lo destina!
pues hace Madre tan fina
por saciarle anhelo tal,
que goze en carne mortal
de la presencia divina.

VE

VE UN NOVICIO AL SANTO

Acompañado de Jesuchristo, de su santísima Madre, y de los dos Juanes, el Bautista y el Evangelista.

Humilium, & mansuetorum semper tibi placuit deprecatio. Judith. 9. 16.

CHristo con Maria se alista
á mitigar sus afanes,
en union de los dos Juanes,
Precursor, y Evangelista:
  De absorto Novicio vista
cópia tal de resplandores,
con que FRANCISCO en ardores
de gran Serafin se inflama,
¡cómo arden estos, exclama,
si asi brillan los Menores!

DE-

DESARMA DIOS EL BRAZO

De su ira contra los hombres, por intercesion de Maria Santísima, y de los Patriarcas Domingo y Francisco.

Posuit in nobis verbum reconciliationis. Pro Christo ergo legatione fungimur. 2. ad Cor. 19. 20.

LOS hombres motivos dan
de enojo al Dios justiciero,
y vá á vengarse severo
segun las ofensas van:
Con FRANCISCO y con Guzmán
dá MARIA satisfaccion;
que á la reconciliacion
de una tan justa querella,
si Domingo tiene estrella,
FRANCISCO, confrontacion.

APARECEN AL SANTO TRES HERMOSISIMAS DONCELLAS.

Funículus triplex difficilè rumpitur. Ecclesiastes. 4. 12.

TRes Vírgenes, que en la edad
manifiestan su belleza,
á FRANCISCO hablan: *Pobreza,*
Obediencia y *Castidad:*
Tres cordeles en verdad
texidos con perfeccion,
que significan la union,
y estrechéz edificante,
con que se ata la Observante
Seráfica Religion.

PRE-

PRESENTASE AL SANTO

Una Mora tan torpe como hermosa; derrama el Santo unas asquas en el suelo, desnúdase, se arroja en ellas, y la llama.

Non enim vocavit nos Deus in inmunditiam; sed in sanctificationem 2. ad Tesal. 4. 7.

HErmosa Jóven su pecho
muestra á FRANCISCO lasciva,
y en lecho de hoguera viva
la llama FRANCISCO al hecho:
Mas lidiando en tal estrecho
ambos fuegos sin partido,
el material prevenido
diestro anduvo desde luego,
pues por torpe el otro fuego
quedó en la guerra vencido.

CONCEDE JESUCHRISTO Al Santo la Indulgencia plenaria de Porciúncula.

Negotium hoc plus gemitibus, quam sermónibus agitur. Div. Aug. Epist. 121. ad Probam.

EN la plenaria Indulgencia
de Porciúncula implorada,
vé FRANCISCO confirmada
la divina Providencia:

Negocio tanto en la Audiencia
de Dios, ganó con gemir,
llegando asi á conseguir
quanto pidió de este modo;
que por ser tan pobre en todo
supo el modo de pedir.

PRO-

PROFETIZA EL SANTO

A San Pedro Alcántara en la vision que tuvo, y ya se explica.

Frequensque meditatio, carnis afflictio est. Ecclesiastes. 12. 12.

FRANCISCO á prever se inclina
lo que es Pedro, y en apoyo
de Héroe tal; *Aguila, Arroyo,*
y *Antorcha* lo vaticina:
Profecía tan peregrina
acredita Pedro luego,
pues empleado sin sosiego
en raptos, llanto y ardor,
fueron su encómio mayor
el *ayre*, el *agua* y el *fuego.*

IM-

IMPRESION DE LAS LLAGAS.

Nolo, Dómine, sine vulnere vivere, quia te video vulneratum. Div. Bonav. de Pas. Christi.

FOgosas alas esgrime
Serafin Crucificado,
y al ver su propio traslado
las cinco *Llagas* le imprime:
¡O quanto FRANCISCO gime
por lograr tanta incision!
que como ama, y la pasion
le fomenta cada herida,
no hubo cosa que en su vida
le hiciese mas impresion.

RE-

RECIBIMIENTO
Que los Pueblos hacen al Santo.

Venit omnis multitudo filiorum Isrraël in desertum. Exod. 16. 1.

EN esta entrada tambien
es FRANCISCO semejante
á CHRISTO, quando triunfante
le aplaude Jerusalén:
La Cruz que á FRANCISCO vén
de oro el mas aquilatado,
es un enigma sagrado
en cada esmalte precioso
del Serafin victorioso
con tanta herida esmaltado.

TO-

TOCA UN ANGEL LA CITARA Para divertir la tristeza del Santo. Aparece éste puesto en Cruz á San Antonio, á tiempo de predicar en el Capítulo Provincial celebrado en Arésio, distante de Assís.

Tristitia vestra vertetur in gaudium. Joan. 16. 20.

VUelve en alegria, no poca,
su tristeza, viendo al fin
que á un Angel este festin
le pertenece, y le toca:
Antonio la Cruz invoca,
de Assís, predicando ausente
en Capítulo, y al frente
FRANCISCO en Cruz arrobado,
hace mas circunstanciado
el Capítulo presente.

MUER-

MUERTE DEL SANTO.

Factus est in pace locus eius, & habitatio eius in Sion. Ps. 75. ℣. 2.

FRANCISCO para espirar
hace en la tierra mansion,
habiendo en la eterna Sion
escogido su lugar;
Y así es en vano llorar
al ver que los ojos cierra,
pues haciendo al cuerpo guerra
con la tierra en su quebranto,
dista su espíritu tanto,
quanto hay del Cielo á la tierra.

ADMIRABLE POSTURA
Del Cuerpo del Santo en el Sepulcro.

Gratia Dei sum id quod sum.

¿QUien es esa yerta sombra
en un sayal escondida?
aquel FRANCISCO, que en vida
la misma nada se nombra:
Polvo no es, por eso asombra
postura tan desusada;
que su humildad reservada
hasta despues de la muerte,
en polvo no lo convierte
por no dexar de ser nada.

ME.

METROS SAGRADOS.

Con que se solemnizó la Funcion del Rosario en el Convento de Religiosas Domínicas de Santa Catalina de Sena de la Ciudad de Valladolid de Michoacán, el año de mil setecientos ochenta y ocho.

LA ENCARNACION DEL VERBO.

LOA PRIMERA.

MUSICA.

EXemplo nos dá *Domingo*,
aquel glorioso Patriarca,
en propagar por el mundo
de MARIA las alabanzas:
Para que á su ROSARIO
devotas puedan,
sacrificar las Almas
sus tres potencias.

Sa-

Sale la Niña que representa el Alma con vestidura blanca talár, cingulo y estóla de oro, guirnalda de azucenas con que ceñirá el pelo suelto, y palma en la una mano; y convertida ácia el Coro de música, dice:

Con razon, métrico númen,
trinas tu motete tanto,
suave placer conmoviendo,
dulce delicia inspirando:
Con razon gorgéas parlero,
letra que al oirla en tu lábio,
en insensibles arrobos
vá, sin querer, transportando:
Sí, que quando das principio
á las glorias del ROSARIO,
debe ser *Domingo* el norte
de tus canóros aplausos:
Y pues estos pertenecen
mejor al Alma, entretanto
que para el sublime asunto
mido el vuelo, es necesario
que de la Oracion diseñe
el exôrdio, consultando
á que veas ser de las Almas
el exercicio mas apto,
dexando abierto el modelo,

pa-

para que de los sagrados
restantes Mistérios, sigan
mis tres potencias hablando.
Dame atencion, y conmigo
bate las alas del rapto,
hasta tocar la dichosa
Isla desierta de Pathmos.
En ella hallarás absorto
al Evangelista Santo,
todo el valor y excelencia
de la Oracion ponderando.
Descríbenos, pues, un Trono
de oro, donde colocado
estaba Dios, y á su vista
un Angel, en cuya mano
se puso bastante incienso
para que lo fuese enviando
al Altar, segun moviese
el prevenido incensário.
En estos olores dice,
para mas fervorizarnos,
que de la Oracion el culto
estaba simbolizado;
con lo que subiendo el humo
del perfúmen, al Sagrado
Trono de Dios, se esparcía

por

por el resto del Santuario........(1)
Otros místicos Autores
que de este lugar trataron,
con el Timiama igualmente
la Oracion han comparado........(2)
por eso el Evangelista
dice, del asunto hablando,
que con la Oracion se alegran
los Celestes Cortesanos..........(3)
Y con razon. ¿Pues qué tiempo
habrá, si bien lo miramos,
mas útil, mas excelente,
ni mas dulce, que aquel rato
en que separado el hombre
de los objetos mundanos,
con Dios solamente vive
á la oracion entregado?........(4)
Entonces es la asistencia
de nuestros Custódios Santos
mayor, pues presentes ellos
al mismo Dios alabamos.........(5) En-

---

(1) *Apoc. Cap.* 5. & 8.
(2) *Div Chrisost. Hom.* 13. *Guill. Paris. in sua Rect. div. cap* 41.
(3) *Apoc. Cap.* 5.
(4) *Div. Aug. in tract. de miseric. tom.* 10.
(5) *Ps.* 137. ℣. 2.

Entonces se intima mucho
nuestra union con él, logrando
la felicidad inmensa
de su audiencia, y de su trato; ..(6)
Conque siendo estos minutos
aquellos con que mostramos
la inflamada fé de todos
nuestros católicos actos;
yá se deduce que llega
á muy eminente grado
de Religion, el devoto
exercicio del ROSARIO,
siempre que con la debida
atencion nos dedicamos
á meditar la grandeza
de sus Mistérios sagrados,
y que de él resulta el culto
que á MARIA Señora damos
en gloria de Dios hecho hombre
en su vientre inmaculado;
que es el Mistério primero
de los gozosos, que vamos
á tocar, segun el órden
de estos festivos aplausos.

Lue-

(6) *Div. Chrisost. Lib. 2 de Orat.*

Luego, pues, que las ardientes
ánsias del Verbo, llenando
la expectacion de los siglos,
á respirar comenzaron,
desahoga todo el impulso
de sus amantes conatos,
la humana carne vistiendo
en el seno mas intacto;
para este designio inquiere
el consentimiento claro
de MARIA; con este intento
baxa Gabriel destinado.
Háblala el Núncio, y al punto
túrbase á su vóz, dexando
mientras su pureza alega,
lleno de susto lo criado:
El Cielo que vé al delito
sus puertas cerrar incauto,
de abrirlas, ó nó, en espera
está, tal vez, del mandato:
La tierra, cuyo remedio
pende solo de aquel acto,
suspira salga propicia
la resolucion del caso:
El hombre que infelizmente
gime del Demonio esclavo,

clama por mirarse libre
de dominio tan tirano:
La naturaleza toda
que adolece del pecado,
anhela porque haga crísis
á su favor el contágio:
En fin, en MARIA los hombres
ansiosamente esperaron
el dichoso *fiat*, pendientes
de sus dulcísimos lábios.
Hasta que el Angel la dice:
„ No temas, pues has hallado
„ gracia ante Dios, quien dispone
„ este Mistério tan alto:
„ no temas, que aunque en tu vientre
„ has de concebir, es claro
„ que ha de ser el Hijo tuyo
„ del Altísimo llamado:
„ no temas, que tu pureza
„ no padecerá quebranto
„ alguno en el parto mismo,
„ antes, ni despues del parto. "
Que oido por MARIA, prorrumpe
la anuencia que habia costado
tan lastimeros suspiros
á todo el linage humano,

y por medio de la sombra
con que el Espíritu Santo
la llena, desciende el Verbo,
y queda en ella encarnado.
Hasta aqui, Reyna y Señora,
voló la pluma, cortando
toda la esfera al Mistério
temerosa del desmayo:
Hasta aqui el Alma dichosa
guiada del mas elevado
arrobo, llegó al asunto
sin hacer mas que tocarlo:
Inspira propícia en todas
las Vírgenes de este claustro
los mas fervorosos cultos
á tu bendito Rosario,
y que siempre dén con esta
devocion tan de tu agrado,
de ser hijas de *Domingo*
el testimonio mas claro.
En tanto que la Orquesta
sigue pulsando
la cuerda, para mote
de tus aplausos.

Toca el Coro de música el último pasage para conclusion del elógio.

LA

LA VISITACION A SANTA ISABEL.

LOA SEGUNDA.

MUSICA.

PARA que de unos Mistérios
tan sagrados y gozosos,
con el placer que se cantan,
no se interrumpa el encómio;
Sigamos de *Domingo*
la intacta senda,
una vez que por norte
nos dá su estrella.

Sale la Niña que representa la Memoria, vestida tambien de blanco, el pelo suelto que ceñirá una Diadema, en cuyo fondo irán pintados varios ojos, y hablando con el Coro de música, dice:

No lo impedirás, amante,
dulce canóro embeleso:
por mas que al sentido brinden
con la suspension tus écos.

No lo impedirás; que el gozo
que se desata en los quiebros
de tu voz, está excitando
unos elógios mas tiernos;
y si á mí que la Memoria
en este dia represento
toca encomiar el segundo
de los gozosos Mistérios,
deberé seguir del Alma
el acertado diseño
que á sus Potencias dispuso
quando trató del primero.
En esta atencion, escucha
otros grandes privilégios
de la Oracion, aunque pauses
el órden de tus asentos;
mientras yo, con el profundo,
justo, debido respeto,
de otras páginas sagradas
hago en mi elógio recuerdo.
Una de las qualidades
de la Oracion, es que luego
la reciben complacidos
los Ministros del Eterno,
y sin demorar un punto
el noble impulso del vuelo,

hacen ante el Régio Trono
el mas grato ofrecimiento.......(1)
El Sol de Aquino, quando habla
de la Oracion, con el nérvio
y solidéz que se admira
en sus tratados enteros,
vigoriza los encómios
de Agustin, de Damasceno,
Basilio, y otros, que tanto
de la Oracion escribieron.
Sienten estos Santos Padres,
con el piadoso prospecto
de encaminar á las Almas
á exercicio tan perfecto,
que quanto Dios, por el Sábio
inexcrutable consejo
de su Providencia, tiene
dar á cada uno dispuesto,
lo verifica mediante
el mérito, mas ó menos,
de este bien, en que ha librado
sus Dones desde *abæterno*;
pues á unos les comunica
perfeccion, á otros consuelo,
salud de las Almas á otros,

á

(1) *Div. Hilar. Can.* 18. *in Math.*

á otros aprovechamiento; . . . . (2)
porque asi como dispuso
que el cultivo interviniendo
de la tierra, hubiese frutos
para el preciso alimento,
asi tambien determina
que vea el mundo los efectos
de su bondad, en las Almas
que oran y piden á un tiempo. . . (3)
de modo, que este exercicio
es el conducto mas recto
por donde el Señor reparte
sus beneficios y aumentos,
causa porque lo autorizan
muchos Místicos: diciendo
ser una cadena de oro
que está colgada del Cielo,
y que á la tierra llegando
uno de sus dos extremos,
todos los bienes al hombre
le descienden desde luego. . . . . (4)

San

(2) *Div. Thom* 2. 2. *Q.* 83. *art.* 2. *Div. Dam. Lib.* 3. *fidei. cap.* 24. *Div. Aug. L.* 2. *cap.* 7. *Div. Bas. Hom.* 30. *&c.*

(3) *Math. cap.* 7. *num.* 7.

(4) *Genes. cap.* 28. *num.* 12.

San Agustin, los elogios
de la Oracion prosiguiendo,
entre otras prerrogativas,
dice ser Llave del Cielo,
con la que todos los justos
que la exercitan, abriendo
las grandes puertas, registran
de Dios el tesoro inmenso......(5)
y en otro lugar añade:
que si el pan mantiene al cuerpo,
la Oracion para las Almas
es delicioso alimento.............(6)
de que se convence el fruto,
la utilidad, el provecho
que la Oracion del ROSARIO
trae á las Almas por cierto;
pues siendo MARIA Señora
aquel Soberano objeto,
en cuyo culto redundan
tan religiosos afectos;
se vé lo que el hombre alcanza
con el devoto recuerdo,
meditacion y ternura,
si todo lo logra á un tiempo;

aún

(5) *Serm.* 226.
(6) *In exhort. cap.* 28.

y que agrada á Dios de modo,
que pone de manifiesto
de sus dones el erario
sin limitacion en ellos.
Que sea su bendita Madre
la dispensadora de estos,
no nacia de ella el Señor,
y ya lo estaba diciendo;
pues quiso que por su mano,
aún de los bienes primeros
que daba, viniendo al mundo,
se hiciese el repartimiento.
Para esto, sale oficiosa
con el amante proyecto
de hacer á Isabel su prima
una visita de intento.
Dame atencion, porque admires
los comedidos extremos
de merced, amor y gracia
con que se llenó el suceso.
Luego que Gabriel anuncia
á MARIA, que el Dios Supremo
determinaba hacerse hombre
en su Inmaculado seno,
la da parte del preñado
de Isabel, cuyo hijo tierno

des-

destinaba desde entonces
para altos fines el Cielo,
pues sería la voz sonóra
que el nombre del verdadero
Mesías, anunciase al mundo
clamando desde el desierto;
que milagrosa habia sido
su Concepcion, precediendo
lo estéril, que con lo anciano
eran dos impedimentos;
noticia de tanto gozo
para MARIA, que al momento
se siente como obligada
á manifestarlo luego;
y sin que puedan servirla
de embarazo para hacerlo
lo penoso del camino,
ni del viage lo molesto;
inspirada del impulso
de su caridad y zelo,
incentivos poderosos
que la agitan al efecto,
parte á Hebrón, Ciudad situada
en la parte, segun leemos,
meridional de Judá
sobre montañas y cerros.

Llega, pues, é Isabél duda
al ver favor tan inmenso,
si su admiracion, acaso,
es mayor, ó su contento:
sale á saludarla pronto,
segun lo dictan discretos,
de asombro y placer los gratos
indiferentes extremos;
y no bien mueve los lábios
para hablarla, quando el bello
Niño, que felíz guardaba
de sus entrañas el centro
se halla, con gran maravilla,
repentinamente lleno
de luz celestial, lo raro
de aquel favor conociendo;
y para mayor indicio
de su gozo y su respeto,
conmueve, á plausibles saltos,
todo el albergue materno.
Nota Isabel el prodigio,
y viene en conocimiento
de que trae MARIA encarnado
en sus entrañas al Verbo;
por lo qual, quando la explica
el gozoso movimiento

que

que tuvo el Niño, la colma
de los mas gratos afectos,
proclamándola bendita
entre el numeroso sexô,
y tambien bendito el fruto
que esconde su vientre terso:
Que ignora de donde vino
á ella tanta dicha, viendo
se digna de visitarla
la Madre de Dios eterno.
Oye MARIA los encómios
de Isabél, y engrandeciendo
al Señor, prorrumpe humilde
los que ella ofrece de nuevo.
Confiesa su Soberana
bondad, en haberla puesto
de la efusion de sus dones
por inmediato instrumento,
para que estuviese el mundo
desde aquel dia en el concepto
de que las restantes gracias
se habian de hacer por su medio,
siempre que con la debida
confianza en su valimiento
al Trono de sus piedades
se dirigiesen los ruegos.

Así sea, Madre amorosa,
asi sea, para que oyendo
que te invocan los mortales,
te dignes de socorrerlos;
y que de tu amparo logre
con ventaja los efectos
este virgíneo Guzmano,
devotísimo congreso,
pues ves, Señora, lo fino
que está en tus cultos, cediendo
en honor y gloria tuya
estos anuales obsequios.

Ese Coro lo diga,
que tan parleros
interrumpen mis voces
sus dulces écos.

Toca el Coro de música el último pasage.

EL

EL NACIMIENTO DE JESUCHRISTO.

LOA TERCERA.

MUSICA.

QUando es *Domingo* el sonóro
Clarin, que acorde ha voceado
por los confines del Orbe
las victorias del ROSARIO;
¡Qué mucho que resuenen
asi en las Almas,
de unas voces tan dulces
las consonancias!

Sale la Niña que representa el Entendimiento, vestida igualmente de blanco, el pelo suelto, que ceñirá una guirnalda de Laurel, una pluma en la mano derecha, y en la otra un Libro; y hablando ácia el Coro de música, dice:

Dices bien, canóro emblema
de aquellos éntes melífluos
que anima númen sagrado
desde la cumbre del Pindo:

Di-

Dices bien; pues si gozosos
aún se escuchan repetidos
los encómios del ROSARIO
en la boca de *Domingo*,
no hay que admirar que penetren
tantos écos desprendidos
de todo el Orbe christiano
el espacioso distrito;
pero si el órden siguiendo
que el Alma dexó, es preciso
que texa el Entendimiento
su aplauso al asunto mismo;
presta tu atencion, si acaso
por todos los distintivos
con que en el dia me presento,
que lo soy has conocido.
Allá el Alma y la Memoria
en los discursos distintos
que de la Oracion han hecho,
en su valor te han instruido;
réstate saber, que todos
los Místicos que han escrito
la utilidad de tan santo
como frutuoso destino,
es por estimarlo el medio
mas adequado y propicio,

para que se arregle el hombre
de su fin á los designios........(1)
Si, pues la Oracion allana
los embarazos contínuos
que fingen tan escabroso
de la virtud el camino:
La Oracion es el modelo
eficazmente instructivo
para preferir las Almas
lo fervoroso á lo tibio.
Con ella la fé se alumbra,
la Esperanza cobra brio,
y la Caridad inflama
aquel ardor mas remiso:
con ella se alienta el flaco,
se recobra el descaecido,
se endereza el perezoso,
y reverdece el marchito;
pero al contrario, sin ella
aquel hombre, que enemigo
era de la culpa, vuelve,
y se alista en su partido:
Los propósitos desmayan,
despiertan los apetitos,

y

(1) *Div. Aug. Hom.* 4.

y de las muertas pasiones
revive el vigor antiguo.
¡Ah: si supieran las Almas
que por un secreto auxîlio
prófugas del mundo, toman
la Religion por asilo,
los bienes que se acaudalan
con tan devoto exercicio,
aún fuera de los minutos
que el instituto ha prescripto!
reducir las aridézes
del corazon, al cultivo
mas perfecto, que precave
la prontitud al peligro, ... (2)
y esperar copioso fruto
de esta grácia, pues se ha visto
que en la Religion sin ella
ninguno pudo adquirirlo; ...... (3)
por eso quiso en la suya
el gran Patriarca *Domingo* fue-

(2) *Sine isto Studio omnis Religio est árida, imperfecta, & ad ruinam promptior.* Div. Bonav. de progr. Relig. Cap. 7.

(3) *Gratia Orationis viro Religioso maximè desideranda est: nullus enim sine ea in Dei servitio fructus sperari potest.* Div. Franc. Lib. 2. conformit. p. 1. hist. minor. cap. 77.

fuese la Oracion la norma
que dirigiese á sus hijos,
sin imponerles para ella
tiempo puntual ni preciso,
queriendo que á todas horas
la exerciesen á su arbítrio . . . . (4)
Si; que si todo el conato
que dedicó para instruirlos
en la Oracion, se reduxo
á intimarlos mas con CHRISTO,
para una union tan estrecha
habia tambien de vestirlos
de humildad, virtud primera
con que brilló el Christianismo . . (5)
siéndoles norte seguro
aquella Madre, á quien hizo
Reyna Dios, y sin embargo
esclava suya se dixo:
Aquella Madre, que siendo
mas pura que el Cielo mismo,
no hubiera á Dios agradado
si humilde no hubiera sido . . . . . . (6)

(4) Ps. 54. ℣. 19.
(5) Div. *Hier. Epist. ad Eust.*
(6) *Sine humilitate, audeo dicere, nec Virginitas Mariæ Deo placuisset. Div. Bern. Homi.* 1.

MARIA, que tan respetuosa
manifestó al Paraninfo
su humildad, para que el Verbo
hubiese de ella nacido,
que es el Mistério tercero,
en el qual visibles hizo
con tal virtud los resortes
del abandono mas vivo,
por ser esta aquel robusto
fundamento, que ha tenido
la Santidad, para todo
su portentoso edificio;............ (7)
Y como la paz se adquiere
con la humildad, yá previno
Dios, que se anúncie á los hombres
en su Nacimiento mismo.........(8)
Veamos quan humildes, veamos
quan pobres, quan desvalidos
Hijo y Madre, conspiraron
á engrandecer el prodigio.
Contaba entonces el mundo
su sexta edad, quando el Hijo
del Eterno Dios hecho Hombre

(7) Div. Cipr. *Serm. de Nativit. Christ.*
(8) *Math. cap.* 17. *num.* 29.

á santificarlo vino.
Pasados los nueve meses
despues de ser concebido
en el vientre Inmaculado
de MARIA, como se ha dicho,
instruida perfectamente
de estár ya Belén previsto
para que en él se efectuase
este Misterio divino,
dexa á Nazaret, Ciudad
de muy pequeño recinto,
donde tenia con su Esposo
radicado domicilio,
y parte á Belén, sufriendo
en quatro dias de camino
aquellas penalidades
que trae un viage consigo:
Advierten los moradores
de la Aldéa, lo desvalido
del equipage, y desayran
á los Santos Peregrinos;
negado el aloxamiento
que con ruegos repetidos
piden, se asoma la noche
á traerles mayor conflicto:
poseidos de él, y no hallando,

sus peticiones asilo,
salen de la Aldéa, y encuentran
una cueva por abrigo;
á ella se acogen, y en tanto
que llega el tiempo prefixo
de que vea felíz el mundo
á su Salvador nacido,
contemplan aquel Misterio
que costó tantos suspiros
á los Patriarcas, ansiando
la plenitud de los siglos.
Hasta que á la media noche
sin faustos, sin atavios
de Magestad, sino léjos
del falso mundano brillo,
nace el Salvador amante,
humilde, pobre, abatido,
para enseñar á los hombres
á despreciarse á sí mismos;
de modo, que aquel Supremo
Señor, á cuyo dominio
tributan las Potestades
su temor en sacrificio,
quando sale á ver al mundo
halla en los hombres desvíos,
que al natal anticipados

se aprestan á recibirlo:
Aquel Poderoso, Augusto,
grande Rey, que no ha cabido
de los celestes espácios
en el hermoso distrito,
quando mira aquella noche
la primera luz del siglo,
encuentra un pequeño establo
que por trono le ha erigido.
La Madre, á quien Reyna juran
los Angeles tan sumisos,
ofreciendo ante su trono
los homenages debidos,
quando está cercana al parto,
no la dá el mundo otro auxîlio,
que de un despreciado albergue
el desolado retiro:
La Madre, que aquella noche
á los impulsos activos
del divino amor, se siente
el corazon derretido;
mira entre dulces transportes
al hermosísimo Niño,
tierno blanco, adonde páran
las inclemencias del frio.
¡O portentosos extremos

de humildad, no comprehendidos,
si por grandes en la Madre,
por mayores en el Hijo.
Gloríate Isrraël, en buena hora,
pues ves el tiempo cumplido
de tu redencion, y acalla,
acalla ya los suspiros:
Escucha de tus prisiones
el agradable sonido,
con que van á quebrantarse
las cadenas y los grillos;

En tanto que ese Coro
sigue festivo,
cantando del Rosario
motes distintos.

Toca el Coro de música el último pasage.

LA PURIFICACION DE MARIA SANTISIMA.

LOA QUARTA.

MUSICA.

PARA que las alabanzas
de MARIA Señora, sigan
tributadas por el zelo
de la Guzmana Familia;

Es preciso que el Alma
lugar conceda
á la última que falta
de sus Potencias.

Sale la Niña que representa la Voluntad, con vestidura talár de color de purpura, el pelo suelto, vendados los ojos, en la mano izquierda un corazon, y en la derecha una hacha encendida, y vuelta ácia el Coro de musica, dice:

Si; que oyendo á la Memoria,
y Entendimiento, las sérias
qüestiones que han promovido
para ostentar su eloqüencia,

no

no es mucho que en fino realze
de tan sagrada materia,
la Voluntad inflamada
tambien el elogio texa;
y si las dos han seguido
en sus disputas diversas
la sábia norma que el Alma
les dexó en la suya abierta,
será bien que en el discurso
que á la voluntad le resta,
en el campo del exôrdio
mas alta Oracion promueva;
de modo, que el mismo aplauso,
con mayores excelencias,
en culto, en honor, en gloria
de Maria Señora ceda.
Los otros Panegiristas
te han dado instruccion completa
de la Oracion que se llama
vocal; mas falta que adviertas
la conocida distancia,
la notória diferencia
de atributos, con que en todo
la Oracion mental se versa.
Divídenla los Autores
en dos distintas maneras;

una, la comun y llana,
otra, especial y perfecta;
y aunque aquella perceptible
se le propone á la idéa,
de suerte, que con palabras
alguna vez se demuestra;
esta es de una circunstancia
tan sublime, que no dexa
arbítrio alguno á las voces
para que explicarla puedan. . . . . . .(1)
Es un Maná, que escondido
nadie sabe lo que encierra,
sino es aquel que lo gusta;
pero ni aun este lo expresa:
Es un fino agudo dárdo,
que ninguno á quien penetra,
declara como es la herida
por mas dulce que la sienta:
Es una flor delicada,
cuya fragrancia deleyta;
mas no es posible decirse
la suavidad á que llega:
Sin embargo, la criatura
no por esto, acaso, infiera
dificiles de alcanzarse

 tan

(1) *Apoc.* 2. *núm.* 17.

tan augustas preeminencias;
no por cierto, que si darlas
de los hombres dependiera,
tendria justicia la duda,
mas Dios es quien las dispensa,
infinitamente grande
y poderoso en dar éstas
y otras muchas gracias, quando
á pedirlas se le acercan; ....(2)
y así bien pueden las Almas
implorarlas, sin que teman,
ni que Dios de dar se canse,
ni que con dar empobrezca:
Por eso los que reciben
esta merced, tengan cuenta
de estar al Señor clamando
su continuacion en ella,
seguros de que estos actos
siempre que no se segregan
del Alma, Dios no la aparta
su misericordia inmensa; ......(3)
y de que el precioso espacio
de tiempo, que asi se emplea

es

(2) *Ad. Rom. cap.* 10. *num.* 12.
(3) *Div. Aug. Sup.* Ps. 65.

es ceñido, es compendioso
por mas largo que parezca,.....(4)
como que en él se desfruta
aquella dulzura nueva
de afectos extraordinarios
que tanto al Alma enagena,
ignorando, si adelante
pasa suavidad como esa
el felíz término, á donde
parar por ventura quiera........(5)
Esta es, repetía la Esposa,
aquella espléndida mesa
que tiene Dios preparada
á las Almas mas ambrientas,....(6)
para que gustando todas
las viandas que les franquéa
en la Oracion, se regalen
y regocijen con ellas;...........(7)
á la qual quiso *Domingo*
que tambien se introduxera
de su Familia Guzmana
la enclaustrada descendencia,

con

(4) *Div. Bern in Domin. infraoct. Epif.*
(5) Div. *Aug. Lib.* 10. *Conf. cap.* 40.
(6) *Cant.* 1. *num.* 4.
(7) *Isai. cap.* 56. ℣. 7.

con el fin de que endulzada
tanto, en la Oracion primera
que á MARIA se le dedica
quando el ROSARIO se reza,
bebiese despues el suave
rico licor, que presentan
de los Mistérios sagrados
las meditaciones tiernas;
de modo, que no apartase
la cópa del lábio, mientras
no se sintiese embriagada
con tan delicado nectar........(8)
Así, pues, inspira el Santo
á los hijos que congrega,
báxo el benéfico influxo
de su refulgente estrella;
queriendo así ministrarles
las instrucciones mas sérias
de los bienes que las Almas
en la Oracion aprovechan,
y aspirando, á que no solo
acrediten la pureza,
piedad y humildad constantes,
que tan encomiadas quedan;
sino que agreguen puntuales
á

(8) *Cant.* 5. *num.* 1.

á unas virtudes como estas,
en gloria del instituto,
la observancia de sus reglas,
pues les dá en Maria la norma,
siempre que admiren en ella
la pronta fiel observancia
con que al Templo se presenta.
El quarto de los gozosos
Mistérios, que recomiendas
en la métrica dulzura
de tu precedente letra:
Escucha, y sabrás el modo
con que la sagrada Reyna
al literal contenido
de aquella Ley se sujeta:
Luego que el Señor la impone
á todo su Pueblo, ordena
que las mugeres paridas
por algun tiempo se abstengan
de entrar en el Templo Santo,
para que tocar no puedan
ni aún el menor utensilio
de las sagradas preséas,
hasta que cumplido el plazo
prefinido, comparezcan
en el Santuário, llevando
sus respectivas ofrendas.

Y aunque está la Madre Virgen
de purificarse exênta,
porque concibió y parió
libre de toda impureza,
vá al Templo el dia señalado
por la Ley, y se numera
entre las hijas impuras,
que iguales tributos llevan,
poniendo el bendito fruto
que de su vientre cosecha,
por primicias en los brazos
del Santo anciano Profeta.
Midase por los tamaños
que incluye accion como aquella,
de dos sacrificios que hace
la imponderable grandeza;
pues siendo la mas intacta
de las Vírgenes, que á expensas
de sus esmeros, dispone
la divina Omnipotencia,
y la mas Santa de todas
las madres, en cuya prueba
merece ser digno Trono
de la Magestad Suprema.
En quanto Virgen, inmóla
su misma opinion, al verla
que en la porcion corrompida

de

de otras mugeres se mezcla.
En quanto Madre, tributa
aquella Victima tierna,
que de la Cuna no sale,
y ya el Cuchillo la espera.
Ofrece al Eterno, al Sumo
Sacerdote de la nueva
Ley, al Mesías anunciado
que Isrraël tan ansioso anhela:
Hostia de expiacion, que el mundo
veria pasar de la Mesa
de augusto Altar, á las aras
de una ignominia sangrienta.
Dos Sacrificios en uno,
mediante los quales llena
MARIA la Ley, con el colmo
de sujesion tan entera;
porque desde allí mirase
rayar la esperanza cierta
de su Redencion copiosa
toda la naturaleza.

Alegrese en buena hora,
para que pueda
del bendito ROSARIO
seguir la Fiesta.

Toca la música el último pasage.

LA DISPUTA ENTRE LOS DOCTORES.

LOA QUINTA.

En que hablan el Alma y sus tres Potencias, vestidas segun han salido en los anteriores elógios; á cuyo efecto dice adentro el Coro de música un pasage piano, de modo que se perciba lo que se representa, á tiempo que sale el Alma, y hablando con él, dice:

No pauses, nó, delicada
suavísima cuerda: sigan
los trinos con que sonóra
nuevos encómios excitas:
No pauses, que si bastantes
no fueron las glorias dichas
para llenar el espácio
de los obsequios que inspiras,
harás que gozosa el Alma
y sus tres Potencias digan
otros aplausos que cedan
en mas culto de Maria.

Pára un tanto la música, y hablando el Alma aparte, como quien llama, dice:

Há de la memoria.

Sa-

Sale ésta, y dice:

Mem. ¿Quien me llama? *Alm.* Quien determina
dar al bendito ROSARIO
las alabanzas unidas;
y que tú, el Entendimiento,
y la Voluntad, las rindan
de nuevo, la clave echando
á una Funcion tan lucida.

Salen el Entendimiento y la Voluntad, diciendo:

Los. 2 ¿Quién nos nombra?
Alm. Quien procura::::

Repite el Coro de música el anterior pasage piano, y como admirada el Alma, sigue:

¡Pero qué voces se trinan
de acorde coro, que tanto
con la suavidad hechizan!
¿Por qué con pausas tan dulces
suena la templada lira,
que por minutos embriagan
los acentos que destila?
Mas á fin de que el concepto
que vá á expresar se perciba,
será bien que entre los quatro
con atencion se repita.

Los 3. Sea en buena hora la propuesta.

Hablando el Alma al Entendimiento y á la Voluntad, dice:

Alm. Pues ya cantan, y la misma
voz, os dirá con qué causa
os há nombrado la mia.

Cantan adentro la siguiente letra, que repetirán representada, el Alma y sus tres Potencias.

Mus. Los quatro Interlocutores
de propagar han tratado,
á imitacion de *Domingo*,
la Devocion del ROSARIO:
En cuyo asunto
se desea congregados
oir á cada uno.

Alm. ¿Quedais instruidos con esto,
de que no obstante el discurso
con que al ROSARIO encomiasteis,
por dar á MARIA mas culto,
os falta que hablar?

Los 3. Así
parece que lo propuso
del Guzmano coro, el suave
organizado conjunto.

Alm. Está bien; luego siguiendo

el

el quinto Misterio, es justo
que los Laureles texamos
en testimonio del triunfo.

Mem. A cantarlo desde luego,
por ser el empeño tuyo,
prontos estamos.

Ent. y Vol. Sin que haya
mas dilacion que tu influxo.

Alm. Ea, pues, sin ella sigamos
discurriendo sobre el punto
de la Oracion, que poco antes
la Voluntad nos propuso.

Vol. Aunque yo con el designio
de dar á la idéa mas bulto,
no hice mas que en el diseño
tirar la línea al dibujo;
concluid vosotros la cópia,
segun el rasgo confuso
que al mirar plán tan inmenso
dexó pendiente el discurso.

Alm. Pues comienze la Memoria.

Mem. Escuchad: aunque presumo
me haga ceñir el aplauso,
la grandeza del asunto.
La primera circunstancia
que ha de haber, segun descubro,

en la Oracion de la mente
para exercerla con fruto,
es recoger la memoria
con particular estudio,
quitándola de delante
otros objetos, en cuyos
sentimientos divertida,
tal vez, exercite el uso,
y se embarace con esto
para meditar el punto.
Esto es lo primero, vamos
á ver qual es lo segundo.
Lo segundo es: entrar luego
empleando todo el discurso,
de modo, que sériamente
pueda con esmero sumo
hacer el Entendimiento
de su funcion el prelúdio,
trayendo á sí los designios,
los realzes, los atributos
de aquel Mistério, que en suerte
para meditarse cupo.
Despues siguen los afectos
de la Voluntad, el rumbo
que admitió el Entendimiento,
y la Memoria propuso,

por

por ser claramente visto,
que la Voluntad no pudo
querer cosa, que ignorada
el Entendimiento tuvo,
segun dictámen del Padre
San Gregorio; en el que fundo. . (1)
el aserto, y con él mismo
para que sigais concluyo.

Mus. La memoria dispuesto
dexa el enlaze,
para que en el asunto
los otros hablen.

Alm. Preparada, pues, el Alma
de la suerte que expresaste,
que sería tentar á Dios
ir á orar sin prepararse,........(2)
debe hacer cuenta á sus solas
que está en el Cielo, delante
de aquella tremenda, augusta
Magestad, tan inefable,
á cuyo sagrado Trono
sirven como pedestales
Angeles y Santos, quienes
miran al Alma lo que hace... (3)

Ent.

(1) *Hom.* 36.
(2) *Ecc. cap.* 18. *num.* 23.
(3) *Ad. Cor. cap.* 4 *num.* 9.

Ent. Para esto, y que su exercicio
logre de perfecto el realze
sin los comunes estorbos
del siglo, que la distraen,
es conveniente que luego
que á él se destina constante,
tome el consejo de CHRISTO,
y busque las soledades...........(4)
Alli el corazon entonces
libre de ruidos carnales,
oirá bien las dulces voces
del Señor, siempre que le hable:..(5)
Allí contra las tibiezas
que lo desmayaban antes,
cobrará calor, de modo
que dentro de sí se abrase;......(6)
por ser la Oracion el medio
que se ha encontrado mas facil,
para que el fuego que asoma
con lentitudes, se inflame.
Allí á la luz de este incendio
es preciso que á Dios halle,
y que de su amor cautivo

no

(4) *Math. cap.* 6. *num.* 6.
(5) *Tren. cap.* 3. *num.* 28.
(6) *Ps.* 38. ℣. 4.

no quiera jamas dexarle: ....(7)
Aquel Dios, cuya presencia
es en sí tan adorable,
que gozarla ha sido siempre
el beneficio mas grande. ....(8)
Aquel Dios, cuya presencia
es el taller admirable
adonde saben los justos
perfectamente formarse. ....(9)
Aquel Dios, cuya presencia,
asi como no hay instante
alguno, en que de los hombres
su misericordia aparte,
asi no ha de haber momento,
en que no procuren leales,
para dirigir sus obras,
de su bondad acordarse. ....(10)
Aquel Dios, cuya presencia
causó tan inexplicable

go-

(7) *Cant. cap.* 3. *num.* 4.
(8) *Ps.* 15. ℣. 8.
(9) *Genes. cap.* 17. *num.* 1.
(10) *Sicut nullum est momentum quo homo non utatur, vel fruatur Dei bonitate, & misericordia; sic nullum debet esse momentum, quo eum presentem non habeat in memoriam. Div. Ambros. lib. de dignit. condit. human. cap.* 2.

gozo á MARIA, quando pudo
despues de tres dias hallarle:
El quinto de los Mistérios,
cuyos sagrados pasages
ministran todo el asunto
á sus obsequios anuales.
Mus. Con razon MARIA tuvo
gozo tan grande;
que hallar á Dios, es solo
lo que complace.
Vol. Oid el caso: era costumbre
que los Judios habitantes
en la Palestina, hiciesen
regularmente tres viages
á Jerusalen, sin que otro
destino entonces llevasen,
que el de celebrar unidos
las tres Funciones anuales;
por lo que MARIA y su Esposo
lo efectuaban eficáces,
llevando siempre consigo
á su bellísimo Infante:
Una de estas ocasiones
dexa el Niño que se acabe
la celebridad, y de ellos
determina separarse:

Há-

Hácelo secretamente,
de modo, que andan sus Padres
todo un dia, sin que no verlo
en cuidado los entrase;
hasta que llega la noche,
lo buscan, y de no hallarle,
es consiguiente que al punto
de dolor se penetrasen.
A la Ciudad retroceden
con la mira de buscarle
en la numerosa tropa
de los otros caminantes,
ó de inquirirlo en el Templo,
adonde ambos se persuaden
quedaría tal vez, á costa
de aquel dolorido trance.
Entran en él, y lo admiran
vertiendo en un respetable
Senado, el sábio torrente
de doctrinas esenciales,
tanto, que al oir los Doctores
de la Ley, tan saludables
sentencias, no pueden menos
que en asombro transportarse.
Recóbranse, pues, del susto
Maria y su Esposo al instante,

convirtiendo en regocijos
sus anteriores pesares,
de ver allí dar al Niño
un lleno tan abundante
á su Mision, en servicio
de su Soberano Padre.
Alm. Este es el Dios á quien ahora
las Almas vén, segun frase
del Apóstol, por espejo
que pone la fé delante.
Mem. Mas esperando que llegue:::
Ent. Aunque algun tiempo dilate:::
Vol. Aquel placer indecible
Los 4. Del: *Tunc autem facie ad faciem.*
Mus. *y* *Alm.* Con razon MARIA tuvo
gozo tan grande;
Tod. *y* *Mus.* Que hallar á Dios, es solo
lo que complace.

* * *

AUTO SAGRADO.

Con que celebró la CONCEPCION *Inmaculada de* MARIA *Santísima, el Real Colegio de Niñas de S. Ignacio de Loyola de la Corte de México, el año de mil setecientos ochenta y ocho.*

INTERLOCUTORES.

LA GRACIA. EL LINAGE HUMANO. LA CULPA.

Canta adentro el Coro de música las siguientes

LETRAS:

ALbricias, Linage humano:
albricias, que ya se escuchan
rumores en los cerrojos
de tus cabernas obscuras:
Albricias, pues, que ya rayan
en tu bien, luces algunas
de Redentor que deprima
todo el poder que te angústia.

Sale por la una puerta el Linage humano en trage de cautivo aprisionado, y dice:

Lin. ¿Qué voces, Cielos? ¿Qué voces
en mi prision se pronuncian,
que lo amargo del veneno
con tal suavidad endulzan?

¿Qué

¿Qué acentos entre el sonido
de las cadenas se escuchan,
que de cautiverio tanto
asi el rescate me anuncian?

Sale por la otra puerta la Culpa con vestidura talár de color negro, poblada de estrellas la cauda; ceñidas las sienes con guirnalda adornada de plumage negro; cetro en la una mano, y en la otra unas llaves, y dice:

Culp. ¿Quién canta? ¡Ay de mi! ¿Quien canta?
que en cada voz que articula,
el mando en estas mazmorras
á mis dominios usurpa?
¿Quién, con la fina cadencia
que en caós tan feo se divulga,
entona ciertos preságios
de que algun dia se destruya?
Lin. ap. ¿Me quejo? No, que los ayes
con causa bastante excusa,
quien de no ser prisionero
tiene ya esperanza alguna.
Culp. ap. ¿Suspiro? Si, que las quejas
es preciso que prorrumpa
quien teme ver destronada
su Magestad absoluta.

Lin.

Lin. ap. Ya siento no se que alivio
en el peso con que abruma
mi sufrimiento, esta larga
prision que arrastro tan dura.
Culp. ap. Ya toco no se que indicios
en esta guirnalda augusta,
de que ha de verse marchita,
por mas verdor que presuma.
Lin. ¡Qué consuelo! *Culp.* ¡Qué tormento!
Lin. ¡Qué delicia! *Culp.* ¡Qué amargura!
Lin. ¡Qué quietud! *Culp.* ¡Qué sobresalto!
Lin. ¡Qué complacencia! *Culp.* ¡Qué angustia!
Lin. Quando oigo:: *Culp.* Quando percibo::
Lin. Entre sombras:: *Culp.* Entre dudas::
Lin. Que serán grandes mis gozos::
Culp. Que serán mis ánsias sumas.

Toca el Coro de música un pasage piano.

Lin. Mas ya cantan. *Culp.* Ya repiten.
Lin. Ya profieren. *Culp.* Ya pronuncian.
Lin. Mote que tanto consuela.
Culp. Letra que tanto atribula.

Vuelve á cantar la música las coplas del principio, que recitarán representadas el Linage humano y la Culpa, y concluida, dice aquel á esta:

Lin.

Lin. ¿Has oido yá, béstia fiera,
el fin dichoso que anuncia
á opresion en que tirana
tu basto imperio vinculas?
¿Has oido, que aunque le pese
al rigor con que me insultas,
el tiempo de mi rescate
dentro de breve se ajusta?
Has oido como los cuellos
sacudirán la coyunda
conque arrastran el pomposo
funesto Carro en que triunfas?

Culp. Ya lo escucho; pero ignoro
quien afirma en tan confusa
situacion, que saldrás de ella.

Sale por la puerta del medio la Gracia con vestidura blanca talár, cíngulo y estola de oro, Corona Imperial, y dice á la Culpa:

Grac. La Gracia es quien lo asegura.

Póstrase al instante la Culpa, diciendo aparte con ademán de espanto:

Culp. Qué es esto? ¡ay de mí! ¿qué es esto?
¡O pese á mi saña injusta
desayre que vaticinan
tantas señales ocultas!

Grac.

Grac. Levanta, porque en la causa
de tu despojo te instruyas;
mas ántes, á ese cautivo
la de su prision escucha.

Hablando el Linage á la Culpa, dice:

Linag. Oye, pues, de mi desgracia
las circunstancias en una,
que de males tan crecidos
toda la importancia suma:
Mi Padre, á quien el Eterno
colmó de quantas venturas
podian llenar el espacio
de la mas alta fortuna,
sin estimar los favores
de dignidad, hermosura,
y demas prerrogativas
que á enriquecerlo se juntan,
desobediente al precepto
que le impone, se desnuda
de las dótes, que brillantes
su noble orígen ilustran,
haciendome en un momento
la ingrata ceguera suya,
porque sin cesar llorase
mi general desventura,
cambiar por muerte la vida,

la distincion por calumnia,
por vasallage el imperio,
la libertad por coyunda,
la sanidad por contagio,
por acibar la dulzura,
por ignorancia la ciencia,
y la inocencia por culpa.
Suceso: ¡Ay de mí! que siempre
que la memoria lo acusa,
no es posible recorrerlo
sin que el horror me confunda.
Perdido asi el mayorazgo
de qualidad tan augusta
que Adan tenia, queda luego
sujeto á miséria mucha,
tanta, que al oceano undoso
de penas, donde fluctúa,
su llanto añade, en que triste
con mas violencia se inunda.
Cuya rebelion enorme
propagada sin disputa,
en toda su lastiméra
posteridad se divulga,
pasando de régio Alcázar,
con vergonzosa repulsa,
á sufrir en tu dominio
tan lamentable opresura.

Culp. Luego si tu ingrato Padre
quando aquel mandato insulta,
y á su descendencia toda
el felíz sosiego turba,
cede su error en agravio
de la bondad improducta
de Dios, que lo crió amoroso
imágen perfecta suya,
¿qué compensacion? ¿qué paga
dará, por mas que discurra,
capáz de ser abundante
satisfaccion á la injuria?
Grac. Infinita. *Culp.* No lo entiendo.
Grac. Pues en breve, en breve escucha
el Misterio, porque entonces
con mas razon te confundas.
MARIA, aquella Soberana,
cándida, hermosa Criatura,
á quien no tocó el contágio
de tu negra mancha nunca,
ya se concibió, agotando
de mis esmeros la suma
desde el terso, limpio instante
de una animacion tan pura.
La Concepcion de esta próle
llena de mi luz, que alumbra

el felicísimo alvergue
de la materna clausura,
es la verdad sin contienda,
es la realidad sin duda
de lo que vaticinaron
tantas sombras y figuras.
Símbolo de este Mistério
fue la luciente columna,
que á Israël en su largo viage
sirve de guia tan segura:
Lo fué el depósito santo
de la antigua alianza: la urna
de aquel maná milagroso
que el Cielo desata en llúvias:
Lo fué la blanca Paloma
que al mundo naúfrago anuncia
la deseada paz, á tiempo
que tantos mares dilúvian:
En este Mistério, mira
Dios la sangre que circúla,
en aquel seno, que el Verbo
luego que se humana ocupa:
En este Mistério mira
todo el fuego que apresura
al pan, porque en franca mesa
algun dia se distribuya.

En este Mistério mira
cumplidas yá sus ocultas
promesas, tan favorables
á las edades futuras:
Mira, en fin, pasible á su hijo
ofrecerse en ara inculta
hostia de expiacion, que sabe
desarmar ira tan justa:
Mira el tronco, en que rindiendo,
á las mas crueles angustias
el aliento, la obra grande
de la redencion consuma.
Conque si de aquel momento
en que se concibe pura
la Madre del Verbo, tantas
felicidades redundan;
yá advertirás en que instante,
aunque es matéria difusa,
halló la respuesta aquella
tu antecedente pregunta.

Culp. ¡Y qué! ¿Quando llegue el tiempo
que tanto bien asegura,
quedarán mis asechanzas
vencidas tambien?

Grac. No hay duda.

Culp. ¿Y mi Imperio? *Grac.* Se aniquila?

Culp. ¿Y mi Magestad? *Grac.* Se ofusca.
Culp. ¿Y mi Poder? *Grac.* Se avasalla.
Culp. ¿Y mis designios?
Grac. y *Lin.* Se frustran.

Vase la Culpa, y dice al tiempo de entrarse, al Linage humano, con ademanes de cólera:

Culp. Pues clama, clama á los Cielos
con incansable ternura
que crezca MARIA, y que todos
los oráculos se cumplan,
puesto que sigues cautivo
el triste tiempo que luchan,
entre el llanto y la esperanza,
tu desgracia y tu fortuna.

Canta el Coro de música los siguientes metros, que recitarán representados la Gracia y el Linage humano, para conclusion del Auto.

Mús. Cielos, que crezca MARIA,
pues con su edad apresura
la Redencion, á que luego
que se concibe, coadyuva:
Que crezca, á dar á los hombres
en el Sol que les anuncia,
un Salvador, cuya muerte

de

de la eterna los indulta:
Un Salvador, que la ha criado
tan intacta, limpia y pura
para hospedarse en su vientre
como digna Madre suya:
Un Salvador, que llenando
la obra que así lo titula,
á la diestra de su Padre
vive, reyna, impera, triunfa.

NO-

NOTA.

Concluido este primer Tomo, pidió al Autor un devoto del glorioso Arcangel San Miguel *texiese algun elogio métrico á honor del Santo Príncipe, aunque se pusiese al fin de las Piezas sagradas que en esta coleccion se comprehenden; y con deseo de llenar intento tan piadoso, formó el encómio en la siguiente*

ODA SÁFICO-ADÓNICA.

DEL mismo modo que en campal batalla,
Joab animoso, de David valido,
Dá de su aliento testimonio al mundo,
Tan expresivo:

Del mismo modo que deprime el vano
Robusto nérvio de sagáz arbitrio,
Que linces huestes texen en apoyo
De su capricho:

Del mismo modo con que ardides tantos
Dexa frustrados su valor invicto,
Timbres cifrando de inmortal memoria
Para los siglos:

Quan-

Quando llevado del voráz incendio
Que arde en su pecho con impulso activo,
Devóra todas las empresas grandes
Del enemigo:

Quando escalando de baluarte fuerte
El mas suntuoso bárbaro edificio,
Consulta entonces reparar asalto,
Desprevenido:

Y con hazaña de tan vivo fuego
Se mira el tosco jebuséo castillo
Inútil muro, que custodia jacta
De sus designios.

Hecho glorioso, que David pesando
En la balanza de su recto juicio,
A Joab distingue con empleo de Gefe
De su partido;

Asi consigue de Miguel el noble
Ardiente brazo, galardon tan fino
En la batalla que Luzbel declara
Al Cielo mismo:

Quan-

Quando al mirarse qual destello hermoso
De luz increada, conceptúa atrevido
Que son los Astros de su llama pura
Los desperdicios;

Cuya soberbia lo fascina tanto,
Que se propone, mas desvanecido,
La semejanza en todos atributos
Al Ser Divino.

Miguel entonces, que á tamaño arrojo
Sale zeloso para dar castigo,
Arrebatado de su amor prorrumpe
Enardecido:

„ Angel ingrato, que al calor reciente
„ De luz que ostentas con prestado giro
„ Te juzgas solo, sin hacer memoria
„ De tu principio:

„ Vislumbre corto de fontal hoguera,
„ Que al dar apenas el primer latido,
„ Al Sol intentas opacar el claro
Hermoso brillo:

„ Infiel criatura, que á tu Autor opuesta,
„ Su Sólio infamas, con anhelo indigno
„ Del que demandan los deberes justos
„ Del beneficio:

„ ¿Puede haber otro como Dios, acaso,
„ De Sér Supremo en sí tan extensivo,
„ Que inmensas dotes concordadas se unan
„ A lo infinito?

„ ¿Puede haber otro como Dios? Responde,
„ Monstruo revelde, que aspirar te miro
„ Al Trono Augusto, para prueba grande
„ De tu delirio:

„ Mas si deseosa de cobrar mas bulto
„ La negra mancha de tu feo delito,
„ Tantos parciales tiene conspirados
„ A darla auxîlio:

„ Yo solo salgo á vindicar la ofensa
„ Que está pidiendo la venganza á gritos:
„ Yo solo salgo, alista pues, las Tropas
„ De tus adictos:

„ A la arma toca, y tiembla al escucharme,
„ Porque del triunfo que me vaticino
„ Sean vocingleros los funestos quiebros
„ De tus gemidos.

„ Ea, siente el golpe de la Diestra airada
„ Del Dios que insulta tu concepto iniquo,
„ Y en tí descarga, por el brazo fuerte
„ De su Ministro:

„ Sacude pronto de luciente ornato
„ Los resplandores que te habias vestido,
„ Y envuelto en humo, baxa, baxa luego
„ A los Abismos:

„ A los Sequaces que á tu vando tienes,
„ Lleva al instante, llevalos contigo,
„ Para que lloren de tu mal y el suyo,
„ Sobrecogidos. "

A voz como ésta que Miguel levanta,
Luzbél desciende lleno de conflicto,
Y estrellas muchas, porque á tantos males
Sobren testigos:

Luz.

Luzbél desciende, y á Miguel, en prémio
De la victória con que lo ha rendido,
El Rey Eterno nombra de sus Tropas
Fuerte Caudillo:

Luzbél desciende, se estremece el Orbe,
Rumor tan grande haciendo el precipicio,
Que hasta hoy se siente rimbombar el éco
Del estallido.

****

EXHORTACION PRIVADA

A una Novicia, á cuyas instancias la escribió el Autor de la presente Miscelánea; y aunque no era su ánimo dár á luz este papel, aprobado por algunos Eclesiásticos de línea que lo exâminaron nímiamente, lo estimularon á ponerlo en esta coleccion, con el prospecto de que las demas Esposas de Jesuchristo que lo leyeren, inflamen con el fuego de su espíritu los sentimientos que contiene.

TAN grandes son en V. hermana mia, los deseos de que llegue el suspirado dia de profesar en el Claustro santo que ha elegido para vivir unida con Dios, quanto cortas en mí las luces para alumbrarla, como intenta, las ventajas de su designio.

Al paso que crecen en V. los propósitos de radicarlo, desmayan en mí los alientos de persuadirlo. La empresa vista respecto de V. no puede ser mas laudable, atendida en mí, no puede ser mas reprehensible.

Porque querer V. exprimir por el conducto de mi pluma los impulsos de su voca-

ca-

cacion religiosa; el mismo glorioso anhelo de hacer visible una conquista meditada, cederia en arrojo de un vuelo inadvertido, que abanzaba tal vez á una matéria tan sublime.

Sin embargo: á pesar de la crítica á que me expongo con los censores del siglo, haré desde luego el sacrificio de escribir lo que alcanzo en el asunto, para dar á V. un fiel testimonio de la sinceridad con que me dedico á servirla.

Numerada V. en ese Coro de Vírgenes, que velan con las Lámparas encendidas para entrar con el Esposo en la sala de las nupcias, que no se descuidan como las cinco nécias, que por no haberse proveido bien del óleo necesario, se acreditaron de imprudentes, vincula todo su conato en clausular el desposório, y elevando el espíritu ácia Dios, como único reposo de sus ánsias, clama con la Esposa enardecida: „ Venid, Señor, venid no me tengais en „ la expectacion y deseo de vuestra union." (1)

¡Ah! ¡Quantos suspiros envia V. por mensageros al Cielo, animados con los transportes del amor, para que acabe de llegar el dul-

(1) *Apoc.* 22. 17.

dulcísimo tiempo de esta alianza! ¡Cómo zozobra entre felices inquietudes ese corazon palpitante, hasta unirse con Jesuchristo por medio de la profesion religiosa! ¡Cómo gradúa V. de perezosos los instantes que restan para el verificativo de este enlaze!

V. lo sabe bien; mas antes de que tratemos de las qualidades que requiere, necesitamos elevar las idéas, remontar los pensamientos, y desprendernos totalmente de la carne y de la sangre.

Aquel Dios de bondad, que eligió el seno inmaculado de una Virgen para lecho nupcial, donde unirse á la humana naturaleza, quiso que precediesen á su venida las sombras de la antigua Ley, como admirables prevenciones de su alianza. Asi lo anunciaban los Profetas describiendo á las Almas la hermosura, grandeza y bienes que les preparaba el celestial Esposo.

Los Apóstoles lo predicaban manifestando las vivas ánsias que tenia de unirse á las Almas que creyesen su palabra, y recibiesen su Evangélio, como contrato de estas bodas. Y los Ministros sucesores de los Apóstoles en este oficio, solicitan, mediante las verdades santas

tas que anuncian, la union con Jesuchristo, para que entregándole el corazon, imprima en él sus Leyes, como prometió á la casa de Isrraël. (2)

Todos somos llamados á esta union; pero las Vírgenes que se consagran al Señor son Esposas suyas de un modo mas perfecto que el resto de los Fieles. ¡Ah! ¡Con quanta fidelidad, luego que se unen al Esposo, y son un mismo espíritu con él, (3) deben abrazar su Cruz y su Evangélio, en desempeño de las promesas que le han hecho al pie de los Altares de que han sido testigos los Cielos y la tierra!

De nada serviria el sacrificio de una libertad moribunda, el abandono de los bienes terrenos, ni el desprecio de las conexîones del siglo, si al entrar en los caminos de la piedad, se practicasen con tibieza los exercicios de la virtud.

Las Esposas verdaderas de Jesuchristo, á impulsos del fervor que las agita, corren sin negligencia á la Oracion en busca de conversacion con el amado, vuelan á la circunferencia de las Aras, hambrientas de aquel pan que desean comer los Serafines, y entran gozosas en la mortificacion y penitencia, con ánsia de imitar la pasion del Crucificado. ¡Di-

(2) *Ad Heb.* 8. 10. (3) *Ad Cor.* 17. & *ad Efes.* 5.

¡Dichosas las Almas que se encierran en la clausura, para poseer dulcemente al divino objeto de su amor! ¡Quantas veces, en solicitud de este consuelo, desmienten el espácio de la noche, interrumpiendo al sueño los minutos! ¡O quantas, sin permitir al cuerpo este descanso, lo saben aparentar los arrobos!

En la clausura se consagra el corazon al Esposo, libre de agenos incentivos que puedan separarlo de las Aras, ó entibiar el fuego de la víctima: en el mundo se intenta sacrificar á Dios la misma ofrenda, y apenas arde sobre el altar, quando se advierten las vicisitudes de la llama ácia otros simulacros mentidos.

En la clausura recibe Dios el corazon entero, porque el ayre de el siglo no osa llegar hasta la hoguera del voto: en el mundo se le consagra diminuto; mas queda sin aceptacion el holocausto. (4) En la clausura, como depósito santo de la soledad y del silencio, habla Dios al corazon recogido que subordina las pasiones: (5) en el mundo que solo se oye el grito tumultuante de éstas, inductivo de la ira, de la hostilidad, de la venganza, no se perciben las voces que dá el Señor para llamarlo.

¡Ah!

(4) *Ad Cor.* 7. 33. (5) *Osæ.* 2. 14.

¡Ah! ¡Si sintiese yo robustéz en la pluma para sostener el peso de los tiempos! ¡Cómo delinearía en el fondo del corazon de V. un plán extensivo de los desordenes del mundo desde sus primeras edades! Y aunque hiciesen los ojos el costo de las lágrimas al recorrer tanto infortúnio, vería V. en la una parte de la circunferencia de aquel círculo, demarcado el fratricidio alevoso de Cain, por efecto de regir la protervidad dominante despótica del hombre.

En el diámetro: desolada la tierra con el dilúvio universal, y sumergidas en el seno de tantos mares las ofenzas del Dios justiciero. En la otra parte: que propagada la estirpe desierta por Cam, Sem, y Jafét, hijos de Noe, se numeran los insultos del primero por la suma de su posteridad. En aquella Planície: fabricando la torre de Babél báxo el imperio de Nembród, y á este, tenazmente ambicioso atando á su domínio la libertad de las gentes. En esta: zanjando cimientos los Idólatras para construccion de los Templos donde dar culto á sus Deidades.

En aquel cabo veria V. á los hombres gobernados por Zoroastro y por Nino acrecer de modo el bulto á sus excesos, que hasta hoy humean las cenizas de la Pentápolis. En es-

este: despues de la ojeriza de Esaù contra Jacob, la perfidia con que Leví y Simeon tiranizan á todos los moradores de Siquén.

En aquel País: la conspiracion contra Joseph. En este: la esclavitud de los Egipcios. En aquel otro: la série de crueldades que inventa Abimeléc. En este: confederada iniquamente la parcialidad de Absalón para destronar á David. En aquel Reyno: dividido ya el Pueblo de Isrraël á Salmanazar hostilizandolo al verlo poseido de los delitos mas enormes. En este: solo cinco individuos de Judá aprestados á su socorro.

En aquella Península: á los Asirios triunfantes de esta Tribu. En esta: asolada la misma por los Caldéos. Allí: declarada la guerra mas sangrienta contra Hircáno, y al mismo tiempo á Roma apoderada de aquel Reyno, valida de los armamentos de Pompeyo. Aqui: coronado en la Palestina el cruel Ascalonita. En aquella línea: la multitud de tiranos que en la época del Christianismo hacen se tiñan los ecúleos con la sangre de tantos mártires. En esta::: mas queden aqui las demarcaciones del mapa, para recobro de la pluma en prosecucion de la idéa.

Ya V. Señora mia, prófuga de los escollos del mundo, y guiada de lumbre superior logró pasar de los umbrales del Santuário, é incorporarse en la hermosa porcion de ese Rebaño virginal, donde sigue haciendo las pruebas de su religiosa vocacion. El altar para el sacrificio está dispuesto, la union con Jesuchristo preparada, y V. en espera de que llegue el dia del desposório.

¡Y qué! ¿No será mas que parecer ante el divino Esposo deseosa de la uncion de sus caricias, sin aspirar á perfeccionarse en el estado? ¿Bastaria, por ventura, haberse impuesto V. durante el año de su aprobacion, en las reglas del instituto, sin ánimo recto de prestar á sus debéres la mas religiosa observancia? ¿Se llenarian, acaso, las obligaciones del claustro, sin proponerse la guarda exâcta de los evangélicos consejos? No por cierto; pues de su puntual observancia depende que V. se forme una Religiosa perfecta.

Entonces sí que gozan las Esposas de Jesuchristo una vida toda dulzura espiritual, (6) y se hacen acreedoras al tesoro de sus promesas. (7) Entonces sí que se preparan á ceñir en el Cie-

* lo

(6) *Prover.* 3. 21. *Ps.* 118. 103. (7) *Math.* 19. 21.

lo la brillante corona de un prémio ventajoso que les aguarda en la eternidad, por haber guardado, á mas de los mandamientos de Dios, los consejos del Evangélio. (8)

Este es el estado de perfeccion que profesa toda Persona religiosa, ésta la merced con que las distingue el Señor, no solo en haberlas sacado de las tinieblas á la luz admirable de su fé, como á todos los demas Christianos, (9) sino en hacerlas grandes en el Cielo, para lo qual las llamó primero á la nímia observancia de las constituciones Monacales.

¿Nímia observancia? Si, nimia, y prolixa debe ser; porque la que aspira á ser perfecta Religiosa, no debe prescindir de las cosas mas pequeñas, aunque parezcan de ningun momento, siempre que las prescriba el instituto; que quien es infiel en lo poco, lo será tambien en lo mucho, y la pronta observancia aún al menor precepto, prepara el ánimo para cumplir con los mayores. (10)

En efecto, quanto mas fiel y diligente sea la Esposa en la observancia de los mandatos

(8) *Exod.* 25. 25. (9) 1. *Petr.* 2. 9. *ad Colos.*
(10) *Luc.* 16. 10.

tos mas ligeros, tanto mas se proporciona á la remuneracion prometida quando entrare en el gozo del Señor, (11) cuyo prémio será superabundante. (12) ¡Feliz pobreza! ¡Laudable castidad! ¡Inexcusable obediencia! Vamos por partes.

Para que V. metodize su vida al voto de Pobreza voluntaria, de que ha de hacer solemne profesion, no puede proponerse modélo mas perfecto que al mismo Jesuchristo, quien ocultando la pompa de la Magestad desde la cuna hasta el sepulcro, báxo las condiciones de siervo, (13) anonada su grandeza contra el espiritu del mundo, nace entre las ruinas de una cueva, sin otro aparato que un pesebre, vive sujeto á las penalidades de pobre, y muere desnudo en una Cruz, para darnos exemplo de humillacion, y abatimiento.

¡Ah! ¡Si en el dulce silencio de sus santas meditaciones, lograse V. ennoblecer los sentimientos del espiritu, con la memoria de tantas Religiosas justas que en el mismo dichoso suelo que V. se postra, aprendieron á ser

(11) *Math.* 25. 21. (12) *Luc.* 6. 38.
(13) *Ad Philip.* 2. 7.

ser pobres, segun las máxîmas de Jesuchristo! O hacer que despertando sus cenizas del profundo sueño en que reposan, la confirmasen el propósito de la verdadera Pobreza. ¡Con qué persuasiones de tanta Magestad y solidéz apoyarian á V. la providad de este designio!

Entonces vería V. que la Pobreza de espiritu no consiste en preferir las espinas floridas del claustro, á las flores espinosas del siglo, ni en renunciar las comodidades con que alhaga, por la cruz que se abraza en la clausura; sino en arrancar del corazon esos que llaman bienes en la tierra, sin que quede en su fondo el menor apego, aficion, ó deseo de desfrutarlos. (14)

Ni menos se gradúa el carácter de ésta Pobreza por la abundancia de los bienes que se dexan; (15) pues los que renunciaron los Apóstoles, no pasaron de unas barcas, unos anzuelos, unas redes; pero como lo expontáneo de aquel deshacimiento, valorizó la renuncia, alegaron confiados al Señor, que todo lo ha-

(14) *Div. Aug. in Epist. ad Paul.*
(15) *Idem. in Epist. 89. ad Hilar.*

habian dexado por seguirlo; (16) y con razon, segun el Padre San Gregorio; porque mucho dexa quien no se queda con nada, y no solamente dexa lo que tiene, sino tambien el conato y anhelo de tener. (17)

De que deberá V. deducir, que si para seguir á Jesuchristo, se ha de incluir en la renuncia de los bienes, aunque sean pocos, la de la ánsia y solicitud de poseerlos; estando V. destinada á la negacion aún de sí misma, no cumpliria en manera alguna con el voto solemne de Pobreza, si despues de haber dexado sus bienes en el siglo, arrastra su atencion uno ú otro utensilio del Convento.

Basta lo expuesto, para que forme V. una mediana idéa de la Pobreza religiosa conforme al espíritu de Jesuchristo, y sin que perdamos de vista en el Señor el diseño mas admirable de las Vírgenes, pasemos á exâminar el estado de Castidad, que es el segundo consejo del Evangélio.

Como la Concepcion temporal del Verbo no podia menos que efectuarse á esmeros de la mayor pureza, para vestir la carne de Adan

(16) *Math.* 19. 28. (17) *Hom.* 5.

Adan eligió por Madre á una castisima Doncella, y pasó el tiempo de la infáncia á la sombra de un Custódio virgen, porque ambos consortes le substituyesen en la tierra, con la pureza de sus costumbres, la asistencia y obsequio de los Angeles. (18)

Asi nos dá á entender Jesuchristo lo agradable que es á sus ojos la virtud de la Castidad, persuadiendolo con la santidad de su doctrina, y honestidad de sus exemplos, y testimoniándolo despues de resucitado por medio del desposório que celebró con la Iglesia, de quien debemos aprender pureza y castidad todos sus miembros.

Vasos de barro son nuestros cuerpos, que á pesar de las rebeliones de la carne, estamos obligados á poseer en santidad y honor, (19) para que ungidos con el bálsamo de la castidad respiren una fragrancia permanente que se concilie veneraciones. (20)

Ello es, Señora mia, que la lid es sangrienta, y los abanzes peligrosos, por lo débil y corrompido de la carne; pero debe animarnos á

(18) *Div. Hier. Epist.* 22. (19) *Ad Thes.* 4. 4.
(20) *Div. Bern. Epist.* 42.

á emprender una conquista tan gloriosa, el que enmedio de la arduidad de la batalla, parece corto el campo de la Iglesia para solemnizar los triunfos, segun se han agolpado los laureles.

Por manera, que ya se necesita ampliar el recinto de los claustros consagrados al Dios y Señor de las Virtudes para depósito de tantos moradores inocentes que viven en espíritu como si no los aprisionase la carne, (21) macerándola con penitencias para conservar la castidad sin menoscabo, y disputar gozosos su preeminencia con los Angeles; porque si estos brillan con la prerrogativa de una pureza mas dichosa, es sin la gloria del combate, y aquellos esmaltan su diadema con la sangre que riega la batalla. (22)

Si atendemos á otros jardines, cultivados igualmente por el Señor, hallaremos no menos cópia de pimpollos disciplinados, que aunque reciben el ser de la tierra, se reconocen deudores á las beneficencias del Cielo, pues en el silencio de aquel espinoso vallado las dexa caer el rocío de lágrimas y sangre con que se mantie-

(21) *Ad Rom.* 8. 9. (22) *Div. Bern. Epist. cit.*

tienen floridos en el huerto cerrado de la Iglesia, (23) haciendo número en aquel esquadron de Vírgenes que vió San Juan en Sion en seguimiento del Cordero. (24)

Estas son las Esposas de su predileccion; pues al ver en el altar sagrado el sacrificio oloroso de la Virginidad que le dedican, sin permitir que la empañe el aliento impuro del deleyte, las conduce de la mano hasta el collado del incienso, y transforma en espejo limpísimo, en que mirando sus perfecciones complacido, las imprime su semejanza, (25) las acerca al tálamo florido, donde las alhaga con ósculos suavísimos de paz, y rompiendo los diques á las fuentes de los vergeles deliciosos, fertiliza con sus caudales la pureza, por ser flor que tanto hermoséa las costumbres. (26)

Infiera V. de los rasgos á que he ceñido el bosquejo de la Castidad, los tamaños de esta virtud, y entretanto que V. reitera los propósitos de consagrarse á Dios con este voto, consideremos al Señor como exemplar perfecto de la obediencia mas sumisa.

Las

(23) *Cant.* 4. 12. & *Div. Bern. lib.* 1. *de Virgin.*
(24) *Apoc.* 14. 1. (25) *Div. Bas. de Virgin.*
(26) *Tertul. de pudic.*

Las puertas del Cielo y de la gracia, que por la violacion de un precepto se cerraron al primer hombre y á su infelíz posteridad, por la obediencia de Jesuchristo se le abrieron. (27) Fué tan puntual en cumplir la voluntad del Padre, desde que salió á ver la luz del mundo, que á los ocho dias de nacido obró aquel grande mistério de humillacion, que fué el signo primário del rescate de Adan, la consumacion de los antiguos ritos, y el sello con que se marcó el nuevo Testamento. (28)

Por medio de aquella ceremónia con que el Señor quiso distinguir á su Pueblo de las demas Naciones en testimonio de su alianza, manifestó visiblemente su descendencia del Ilustre linage de Abrahán, diferenciándose con el carácter destinado á la prosápia de que estaba prometido el Mesías.

¡Qué seamos tan débiles, que no podamos agitar las alas del espíritu hasta encumbrarnos á la consolacion inexplicable de meditar la grandeza del Eterno, y la plenitud de su sér reducida á tiempo limitado! ¡Compendiada la inmensidad de Dios en el cuerpecito de

* un

(27) *Ad Rom.* 5. 19. (28) *Luc.* 2. 21.

un infante! ¡Y explicado el précio infinito de su Sangre en las gotas que hace derramar el cuchillo! ¡Ah! ¡Cómo adoraríamos entonces la Humanidad de Jesuchristo manifestando en aquel acto el mérito de su obediencia! ¡De aquella obediencia, que habia de mostrar hasta la muerte; por la qual se exâlto, y se le dió un nombre sobre todo nombre adorable! (29)

¡Cómo las personas constituidas en religion con la meditacion de este mistério procurarían valorizar la obediencia que han profésado, como el mas esencial de los tres votos! Sí, hermana mia, porque sepultar en el claustro con un desinterés animoso las riquezas del siglo, es ofrecer á Dios la hacienda, deprimir con el rigor de la penitencia los asaltos de la carne, es sacrificar el cuerpo; pero doblar con resignacion la cervíz al yugo de los preceptos, es consagrar la propia voluntad, y quebrantada la obediencia, no son aceptables otras víctimas. (30)

Manda Dios á Saul destruya á todos los habitantes de Amaléc, sin que quede con vida hombre, muger, párvulo, buey, camello, ni otro

(29) *Ad Phil.* 2, 9. (30) 1. *Reg.* 15. 22.

otro animal alguno; y escoge Saul la mejor porcion del ganado para ofrecerla á Dios en sacrificio. ¿Se agradaría, por ventura, el Señor de aquel comedimiento de Saul? No por cierto. ¿Pues no cedía la ofrenda en obsequio de la Magestad inefable? Con todo: no llenó Saul, como debió, el tenor expreso del mandato, desobedeció lo literal y terminante del precepto; y adonde no hay obediencia cumplida, están por demas los holocaustos. Así se lo intimó Samuel. (31)

Conque vea V. con quanta razon deberá puntualizar la execucion de los preceptos de Dios, quien ha hecho voto de obedecer su voz en los Prelados. Sí, hermana mia, la obediencia de toda Persona religiosa ha de ser ciega para acreditarse de exâcta; de modo, que sus ojos no tengan vista con que exâminar los requisitos del mandato, sino llenarlo simplemente.

Luego que se convierte San Pablo, y hace el Cielo que al golpe de sus luces, resuene la voz de aquel auxîlio, pregunta á Dios lleno de espanto: ¿Que queria su Magestad hiciese?

(31) 1. *Reg. cap. cit.*

se? Y le responde el Señor en estos terminos: „ Entra en la Ciudad, y allí te dirán lo que „ conviene hacer. " Entra efectivamente en ella, y sin embargo de tener abiertos los ojos, no vé nada, necesitando de agena guia que lo conduzca. (32)

He aqui un modelo cabal del Religioso que aspira á perfeccionar su obediencia, despues que herido el corazon al toque de los consejos de Dios, y deseoso de hacer su voluntad, oye la voz con que le manda entrar en la clausura adonde le dirán los Superiores lo que ha de hacer para agradarle. En ella, pues, debe prestar una obediencia tan ciega, que aún teniendo abiertos los ojos, no ha de inspeccionar las condiciones del mandato, sino asirse de la mano del mismo que lo intima para que lo conduzca á obedecerlo. (33)

A este fin ha llamado á V. aquel Dios de dulzura á la soledad santa que habita. (34) Con este prospecto la ha inspirado dexar en el siglo unas preocupaciones lisonjeras, de que habiendo apartado los ojos, con resolucion tan he-

roy-

(32) *Act. Apost.* 9. (33) *Div. Bern. Serm.* 1. *in convers. Div. Paul.* (34) *Ps.* 54. 6.

royca, debe mantenerlos sin vista en la clausura, para obedecer ciegamente.

A este intento, usando el Señor de misericordia con V. segun la equidad impenetrable de sus juicios, la ha colmado el corazon de regocijo al verse protegida de su diestra contra los estorbos que la ponia el mundo para salir de sus tinieblas, y entrar en los caminos de la paz. (35)

Este Dios de consolacion es el amado, por quien suspiraba la Esposa en la triste noche de su ausencia. (36) Y éste, á quien dirige V. sus gemidos, aún antes de amanecer con firme esperanza en sus promesas, levantándose temprano á meditar en su Ley. (37)

Ea, que no se dilata el felicísimo dia en que dé V. todo el lleno á las ánsias con que vive de verificar su profesion en esa Escuela de virtudes, y unirse con Jesuchristo por medio del desposório espiritual.

Yá, yá se acercan los instantes de propiciacion tan suspirados, en que los brazos del Esposo hacen indisoluble la alianza. Ya se oye el

(35) 1. *Reg.* 2. 1. 2. (36) *Cant.* 1. (37) *Ps.* 118. 145. 146.

el rumor agradable de los candados que se mueven para abrirse las puertas de los jardines santos, por donde corren las Almas escogidas tras el olor de los ungüentos. (38)

No hay que desmayar en los momentos que restan para el logro de tantos bienes como esperan á V. en la celebridad de estas nupcias; sino que agitada de los sentimientos mas nobles, repita tiernos y amorosos requiebros al Esposo, mayormente quando le reciba Sacramentado, á fin de que selle la intimidad de tanta union con las dulzuras de su Tálamo, y deba yo á V. en pago de los afanes con que he texido este discurso, un recuerdo piadoso á tiempo de inundarla con sus bendiciones el Cielo.

(38) *Cantic.* 1. 4.

ÍNDICE DE LAS PIEZAS SAGRADAS que se contienen en este primer Tomo.

PAralelo de las pasiones: en Romance endecasílabo....Pag. 1.

Persuádese su eficáz remedio: en Endechas reales..... 3.

A lo conveniente que es al hombre prestar su condescendencia á los auxîlios de Dios: Soneto...... 6.

La penitencia Sacramental, medicina contra la lepra del pecado: Soneto.............................. 7.

La Misericordia de Dios en el Tribunal de la penitencia, distinta de la justicia de los hombres en los Tribunales del mundo: Sonetos.............. 8.

A la misma Misericordia de Dios: Soneto........... 13.

A la grandeza del amor de Jesuchristo ácia los hombres: Soneto.................................. 14.

Definicion del Amor divino: Soneto................ 15.

Definicion del amor humano, por los mismos écos: Soneto:.. 16.

Exclamacion de un pecador arrepentido sobre el verso catorce del Salmo cincuenta: Soneto.......... 17.

A la incertidumbre de la hora de la muerte: Soneto... 18.

Exclamacion de un moribundo: Décimas............. 19.

Al paradero infalible de los destinos del mundo con la muerte: Glosado en décimas................ 21.

A la velocidad con que camina el tiempo: Octava... 23.

Al mismo asunto: Glosado en décimas................ 24.

El Cadáver desde el sepulcro: Latinos traducidos en Octava.............................. 26.

A las Mugeres del dia: Soneto..................... 27.

Al Amor grande de Dios en el Sacramento adorable del Altar, é ingratitud de los hombres: Octavas.. 28.

Letra nueva que se cantó al Santísimo Sacramento el último dia de los Exercicios Espirituales...... 29.

Convite para la Funcion al Sr. Sacramentado en la Parroquia de Xalapa, y adorno del Altar: en distintos metros.............................. 32.

A la prision de Jesuchristo, y accion de vendarle los ojos, quando acababa de instituir tan adorable Sacramento: Soneto......................... 36.

A Jesuchristo Crucificado: Octavas................ 37.

A su desnudéz en la Cruz: Latinos traducidos en octava. 38.

A la sed que padeció al morir: Latinos traducidos
en octava.................................... 39.
A la herida de su Costado: Soneto.................. 40.
Al mismo asunto: Décima........................ 41.
A la conversion del buen Ladron: Octava .... 42.
A Jesuchristo desolado en la Cruz: Décima .... 43.
A la conversion de la Magdalena: Octavas.......... 44.
A la impenitencia de Judas: Décimas.............. 46.
A los Ojos de Maria Smâ. al pie de la Cruz: Sonetos.... 47.
A una pintura hermosísima de sus Dolores: Sonetos.... 55.
A la herida del Costado de Jesuchristo: Octavas..... 58.
Metros Guadalupanos .... 60.
Al Curso de Artes que se abrió en el Convento de Santa Bárbara, vulgo, San Antonio en esta Ciudad: distintos metros........................ 67.
A la Concepcion Inmaculada de Maria Smâ. Sonetos... 71.
A su Maternidad admirable: Soneto................ 72.
Al mismo asunto: Soneto......................... 73.
A la Purificacion de Maria Santísima: Latinos traducidos en Décima........................... 74

A una pintura muy expresiva de San Juan Nepomuceno: Décima .... 75.

Al mismo Santo: Soneto .... 76.

A otra pintura de San Juan Nepomuceno en su glorioso martírio: Soneto .... 77.

A San Luis Gonzaga: Décimas .... 78.

Vida de San Francisco de Assís: Décimas .... 79.

A la Encarnacion del Verbo Divino: Loa .... 99.

A la Visitacion de Maria Santísima á Santa Isabél: Loa .... 107.

Al Nacimiento de Jesuchristo: Loa .... 117.

A la Purificacion de Maria Santísima: Loa .... 127.

A la Disputa del Niño Dios entre los Doctores: Loa .... 136.

Auto Sagrado en culto de la Concepcion purísima de Maria .... 147.

Elógio métrico al glorioso Arcángel San Miguel: Oda Sáfico-Adónica .... 158.

Exhortacion privada á una Novicia: Papel prosayco .... 164.

OBRAS
DE
DON JOSEPH AGUSTIN DE CASTRO.

TOMO II.

MISCELANEA

DE POESIAS HUMANAS.

POR

D. JOSEPH AGUSTIN DE CASTRO.

TOMO II.

IMPRESA CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En la Puebla, en la Oficina de Don Pedro de la Rosa.
Año de 1797.

MISCELANEA
DE POESIAS HUMANAS.
NUESTRO CATOLICO MONARCA
CARLOS IV.
Q. D. P.

Perfecto imitador de las Virtudes de CARLOS *III.*
su Augusto Padre.

ENDECASILABO.

SI el Sol en su carrera luminosa
gira por el zenit mas inflamado
quando toca de Leon el signo aquella
centilacion ardiente de sus rayos:.......(1)
Si entonces puntualiza al Orbe todo
de honor y fortaleza los tamaños,
porque á la clara luz con que lo ilustra
vincúle las defensas en su amparo:

El

(1) *Ad eum fere modum, quo Sol remotior á nobis, magis calefacit, ut quando est in Leone.* Lorin in Ps. 49.

El Régio Luminar que vivifica
á las Españas dos báxo su mando,
luce en su centro mas, porque lo fueron
del Leon excelso, del *Tercero Carlos*,

Dispensando benéficos auspicios
á la firme lealtad de sus Vasallos,
en los golpes de luz que lo autorizan
fortaleza y honor acreditando............(2)

¡Mas Ah Señor! ¿Que es esto? ¡Cómo pudo
la grandeza del nombre que proclamo
exprimirse al salir por el grosero
cortísimo conducto de mis lábios!

¡Cómo pudo ceñirse, sin recelo
de empañar con mi voz su brillo innato
un nombre como el vuestro, ya lo dixe,
un nombre como el vuestro, *Carlos Quarto*!

Por ser de mis palabras vuestro nombre
Oráculo seguro, que en el caso
las inspira amplitud, amor, pureza,
con que Númen vocéan tan Soberano:

Y siendo el corazon quien las traduce,
arbitrio de la pluma fue cortado,
intérprete buscar el mas instruido
para fino comento de sus rasgos.

Per-

(2) *Fortitudo, & decor indumentum ejus.* Proverb. 31.

Permitidla que siga vuestro encómio;
permitidla lo siga, sin embargo
de que á vista del Sol, aún se obscurece
el idioma brillante de los Astros.
Magestuoso Adalid, á quien deseosos
de texer mas guirnaldas los aplausos,
en verdores parece que descolla
tanto antiguo laurel hereditario:
Vástago de Borbón, el mas opímo,
que en floridos renuevos propagado,
veis pendiente del Trono la frondosa
amenísima série de sus ramos,
Porque admiren los siglos venideros,
segun van los pimpollos retoñando,
doblada la cervíz del noble tronco
con el peso de frutos sazonados:
Aunque muchos motivos por asunto
se prestan á la idea para aclamaros,
si en vos saco al augusto Padre vuestro,
el elógio mayor habré acertado.
Grandes fueron, no hay duda, las virtudes
de aquel real corazon, é igual el Lauro
que se ciñeron todas, por la gloria
de haberlo generosas dominado:
Inmortales exîsten en el seno
de vuestro tierno amor, por mas que ingrato

con las yertas cenizas nos arguya
el sepulcro en que todos le lloramos:
La memoria de un Héroe tan sublime,
que ocupó de la fama los espácios,
enciende cada dia vuestros anhelos
dirigidos al timbre de imitarlo..........(3)
El polvo lo arrebata de la vista;
pero no de la Ley con que lo amamos;
que la muerte del cuerpo no sepulta
las acciones que en vida edificaron.....(4)
Y si fue distinguido en su gobierno
con el honroso epíteto de Sábio,
es la Sabiduría fuente de vida
que siempre inmortaliza al literato......(5)
La Militante Sion en el *Tercero*
Carlos de España, tubo el mas exâcto
custódio de su culto, y la defensa
de los fueros que goza tan sagrados:

Las

(3) *Mementote operum Patrum quæ fecerunt in generationibus suis; & accipietis gloriam magnam, & nomen æternum.* 1. Mach. 2.

(4) *Fac ut Corpus tuum moriatur, ne moriatur, nam si mortuum fuerit, tunc denique vivet.* Div. Chrisost. Hom. 13. Epist. ad Rom.

(5) *Lex sapientis fons vitæ, ut declinet á ruina mortis.* Proverb. 13.

Las Christianas Potencias, decoroso
inaccesible auxîlio en su resguardo:
las proesas atencion, prémio las letras,
las armas resplandor, fuerza el estado:
Halló el crímen en él un brazo justo:..(6)
la inaccion popular un fiel reparo:
la emulacion un ánimo tranquilo:
la lisonja un desprecio continuado:
Qualidades, por cierto, entre otras muchas,
que Monarca completo lo formaron,
con fin de que el conjunto de sus dotes
en las vuestras, Señor, veamos copiado.
Asi es, por dicha nuestra, pues hacemos
paralelo perfecto de Héroes ambos,
y conforme reynais, tal vez fingimos
aquel original con su retrato.
Vivid, por tanto, edades numerosas,
felicidades mil á ellas atando,
en que duden tambien vuestros dominios,
quales las dichas son quales los años
Vivid, y participe enhorabuena
vuestra augusta Consorte los preságios
de ventura que os libran mis respetos
en alas del amor la idéa formando.

(6) *Ecce in Justitia regnavit Rex.* Isai. 32.

Vivid, vivid con *Luisa*, y á los siglos
en dulce union, surtid de Reyes tantos,
que veneren las épocas futuras
en cada descendiente un Potentado.
Pues si *Sol* os aplaudo en mi discurso,
á *Luisa* incumbe ser al terminarlo,
Luna de España por el *Sol tercero*,
y sus creces lucidas por el *Quarto*.
Vivid:::: mas quedo aqui, porque la pluma,
emprendiendo, Señor, vuelo tan alto,
no bien logra llegar á los pies vuestros,
quando cae sin aliento de la mano.

FASTO TRIUNFAL,

Que la M. N. y Leal Ciudad de la Puebla de los Angeles dispuso á la Entrada del Excelentísimo Sr. DON MIGUEL LA GRUA, TALAMANCA, Y BRANCIFORTE, *de los Príncipes de Carini, Marqués de Branciforte, Grande de España de primera clase, Caballero de la Insigne Orden del Toyson de Oro, Gran Cruz de la Real y Distinguida de Carlos Tercero, Comendador de Bienvenida en la de Santiago, y de Torres y Canena en la de Calatrava, Caballero de la de San Juan, Gentil-Hombre de Cámara de S. M. con exercicio, Consejero del Supremo Consejo de Guerra de contínua asistencia, Capitan de la Real Compañia Italiana de Guardias de Corps, Teniente general de los Reales Exércitos, Virrey, Gobernador y Capitan general de N. E., Presidente de su Real Audiencia, Superintendente general Subdelegado de Real Hacienda, Minas, Azogues y Ramo del Tabaco, Juez Conservador de éste, Presidente de su Real Junta, y Subdelegado general de Correos en el mismo Reyno.*

FACHADA PRIMERA.

En el medallon principal que subsiguió al Real Escudo se demostró en el retrato de S. E. á César á Caballo, y entre la comun aclamacion del Pueblo á sus Cónsules entregándole las llaves de la Ciudad; escrito arriba este Lema:

Ecce Dux in portis Civitatis.

Que se explicó en el siguiente

SONETO:

ESTAS las Llaves son, que á vuestra mano
eleva nuestra fé por conseqüencia
de ver resplandecer en Vuexcelencia
un vislumbre del Númen Soberano:
Abrid, y entrad, para que el País Poblano
respire de una vez la complacencia
de que daros primero la obediencia
no pudo disputarle el Mexicano:
Y pues veis, Gran Señor, tanto resorte
de fineza, lealtad, amor y gusto
con que de Carlos os seguimos Norte,
Entrad enhorabuena, que es muy justo
por mas César vocear á *Branciforte*,
y al Monarca Español por mas Augusto.

En-

En el primer intercolúnio, á la diestra de la fachada, se pintó á Cesar entre dos Exércitos en ademán de haber triunfado del uno, con esta inscripcion:

Aut Cæsar, aut nihil.

Que explicó la siguiente

OCTAVA:

SI no hubierais salido victorioso
El brillo empañariais de tanto busto
Como rige el blason con que glorioso
Campeón os recomienda el grande Augusto:
Por eso con denuedo valeroso
Al Exército hollando mas robusto
Decís: *Cesar, ó nada*, y de este modo
Con ser *Augusto Cesar*, lo sois todo.

En

En el segundo intercolúmnio diestro se pintó el Simulacro de César en el Templo de Jano, excediendo en la estatura á la llama del sacrificio que le ofrecian; con este mote:

Sub Cæsare flammæ.

Que decifró la siguiente

ENDECHA REAL.

LLama que sin relumbrones
sabe alumbrar despejada
la magestuosa fachada
de frisos y dentellones:

El amor significa
que á Vuexcelencia leales
sacrifican los pechos
del mas fino rendido Vasallage:

El fuego que os tributan
blasona de gigante,
y lo es, no tiene duda,
mas vos lo superais como tan *Grande*.

En el tercer intercolúnio diestro se pintó á César en el triunfo de Pompeyo, cuyo Navio estaba incendiado; y estos Hexâmetros:

Est etiam lucis árbor prædives opacis
fulgentes viridi ramos curvata metallo.

Que explicó la siguiente

DECIMA:

CEsar á Pompeyo humilla,
y al fuego se advierten rotos
en el Mar, buque, pilotos,
lastre, velamen y quilla;
Mas esto no maravilla
siendo tan laudable el hecho;
sino que en aquel estrecho
dexe la Nave abrasada
no la hoguera, no la espada,
sino la llama del pecho.

En elprimer intercolúnio siniestro se pintó á Enéas con el libro de Virgílio en la mano, y Anquises oyendo leer en demostracion de meditar al César pronosticado por el Poeta en su verso que sirvió de mote al emblema.

Super & Garammantas, & Indos
Proferet Imperium.

A que agregado este dístico:

Armipotens lustrat redivivum sémine prolem
Qua suberunt Indis próspera fata satis.

Se explicaron en esta

OCTAVA:

ENéas y Anquises fixan su desvelo
En meditar al César Italiano,
Que en esta época habia de enviar el Cielo
A gobernar el Reyno Americano:
Mas si Virgilio supo á nuestro suelo
Héroe tal anunciar muy de antemano,
¿Quien este César fué de tanto porte?
¿Quién otro habia de ser? Un *Branciforte.*

En

En el segundo intercolúnio siniestro se pintó á Cesar aclamado de su Exército quando triunfó de las huestes de Casio y Marco Bruto, representándose en el emblema alumbrado el tenebroso dia con el fuego de la batalla, y este metro del Sulmonense que sirvió de epígrafe.

Vidi ego languentes mota face crescere flammas,
Et vidi nullo concutiente mori.

Y explicó la siguiente

ENDECHA REAL:

EN César representado
de una noble Estirpe el giro
los *Gruas* asoman, pues miro
de Carini el Principado:
Que lidiando Caudillos
como los *Brancifortes*,
aún las mismas tinieblas
en fuga representan que se ponen:
Si Casio y Bruto admiran
que las luces se agolpen
de Cesar al aliento,
mas que al fuego voráz de los cañones.

En el tercer intercolúnio siniestro se pintó una Aguila sobre dos mundos con este mote:

In fœtus suos extitit.

Que decifró la siguiente

DECIMA:

ESA Aguila os vaticina
la de la Corte Imperial
puesta en florido nopal
á pesar de tanta espina:
A la Livia peregrina
que vuestra caricia alcanza,
tiene Mèxico esperanza
de conocer, quando oculta
su tierna prole, resulta
de la dulcísima alianza.

FA-

FACHADA SEGUNDA.

En la tarja ó medallon principal se demostró en el retrato de nuestro Católico Monarca al Emperador Augusto, con un corazon alado en la mano; á su izquierda los Individuos del M. I. Ayuntamiento de esta N. C. en representacion de los Romanos Consules asidos del amor en ademán de volar al Trono; y en el retrato de su Excelencia, que se pintó á la derecha, representado Augusto Cesar tomándolo de la mano, como para conducirlo á los pies de S. M. con este mote:

Nihil corde sublimius.

Que explicó el siguiente

SONETO:

ESE Régio exemplar, Garzon alado,
vástago de Borbón esclarecido,
corazon es de Carlos, que ha podido
fuera del pecho estar mas animado:
Esa es sublimidad; pero alentado
de Vuexcelencia el brazo distinguido
ácia el real corazon, ha merecido
haber sus dignaciones comprobado:
Guiad, pues, á nuestro amor, mirad que es ciego,
y tiene vinculada su ventura
en que el Rey lo conozca desde luego;
Que aunque en volar al Sólio se apresura,
y á sus alas añade todo el fuego,
jamás puede llegar á tanta altura.

En

En el medallon primero de la diestra se expresó una de las notables circunstancias que intervinieron en la fundacion de esta Ciudad, y fue la de haberse verificado en tierra, ó campo libre de los sacrificios que los Indios acostumbraban, por el año de mil quinientos treinta y dos, y ser sitio donde se comprometian las capitulaciones y pazes en las freqüentes guerras de los de Tlaxcala con los de Tepeaca; por lo qual se pintaron unos y otros en ademan de compromisarse en las treguas, con este Lema:

Pax missa per Orbem.

Que explicó la siguiente

SEXTA.

Tierra en que culto no se dió á los Lares
Del Idólatra ciego Gentilismo,
Tierra que fué de paz, entre millares
De Guerreros sangrientos; por lo mismo
Espera desde luego en vuestra entrada
ver su antigua concordia perpetuada.

En

En el segundo medallon se pintaron los tres Illmôs. Señores Obispos, Garzés, Fuenleal, y Zumárraga, que concurrieron á dicha fundacion; por lo qual se expresaron en esta forma: al Señor Garzés pidiendo ante el Real Trono el cumplimiento de la Real Cédula expedida al efecto en Ocaña á diez y ocho de Enero de mil quinientos treinta y uno: al Sr. Fuenleal como Comisionado para la fundacion, decretando su verificativo, y al Sr. Zumáraga poniendo la primera piedra en ella; con esta inscripcion:

Constituit términos populorum.

Que se aclaró en la siguiente

OCTAVA.

SI allá Belén con el Natal sagrado
Puso en los Pueblos término al gemido,
Resonando la paz entre el cayado
Que de angélica voz se oyó al sonido;
Sale este País á luz, y en su poblado,
Por mostrar la quietud que habia tenido,
Los Angeles que son sus defensores
Cantan tambien la paz á los Pastores.

En

En el tercer medallon, aludiendo á la oportunidad de haberse verificado la fundacion de esta Ciudad en la víspera y dia del glorioso Arcangel San Miguel, nombre de su Excelencia, se pintó una Poblacion en campo eriazo demostrada en sus principios: Al Santo Arcangel arriba, y al Sr. Garzés hincado como en accion de gracias, y este epígrafe:

Invenit eum in terra deserta.

Que se explicó en la siguiente

LIRA:

LA tierra destituida
Que en un dia se fundó tan memorable,
Quando aplaude gozosa la venida
Del *Branciforte* loable,
Horóscopo es de que en qualquier contienda
Otro *Miguel* tendrá que la defienda.

En

En el primer medallon de la izquierda se pintó un Templo con cinco Torres alusivas á las cinco letras del Nombre sagrado de Maria, *á cuya Concepcion inmaculada se dedicó esta Santa Iglesia, y sobre el remate de ellas dos Angeles, con este Lema:*

Ut custodiant illam.

Que se explicó en la siguiente

SEXTA:

En las Torres, Señor, que á vuestra Entrada
Os pintan esos rasgos misteriosos,
Reflexîon de Talía sería acertada
Convinar vuestros Títulos gloriosos
De *Bienvenida* y *Torres*, distintivos
Que al asunto del dia son alusivos.

En

En el segundo medallon se pintó á un lado la poblacion de esta Ciudad como reciente, y al otro un collado inculto, cuyos peñascos vestía la nieve, entre la qual aparecian, ó descollaban unas flores, aludiendo á la circunstancia imprescindible de los diez meses, veinte y un dias que mediaron entre la fundacion de esta Capital, y la milagrosa Aparicion Guadalupana, con este mote:

Descendit sicut plúvia in vellus.

A que agregados estos metros

Est locus oceani longævis próximus Indis
ver ibi continuum est sed flore perenni
picta peregrinos ignorant arva rigores. (*)

Se explicó todo en esta Octava.

¡DIchosa poblacion la de este suelo,
Que en presagio puntual de su ventura
Dispone enriquecer piadoso el Cielo
A ese blanco bellón de llúvia pura!
Por eso flores que cultiva el hielo
Demuestra en el emblema la pintura;
Que el Campo Elísio que se ignora tanto
Otro no pudo ser que el Monte Santo. *En*

(*) *Dion fue de sentir que los Campos Elisios estaban situados en un lugar de las Indias Septentrionales, á que aludio Sidònio, segun los metros precedentes.*

En el tercer medallon se pintó á Gonzalo Diaz de Vargas, Regidor que fue de esta Ciudad, hincado ante el Real Trono, teniendo en la una mano el escudo de armas de ella, y en la otra una corona imperial, denotando haberla quitado del mismo escudo, con este mote:

Signum fidelitatis nostræ.

Que se explicó en la siguiente

LIRA:

¡ACcion esclarecida
Privar de la corona al noble escudo,
Quando ceñirla á su remate pudo!
Por ser cosa sabida
Que al vasallage la lealtad abona
Dexar en reales Sienes la corona.

En el pedestal diestro de la fachada principal se pintó un Sátiro, medio cuerpo de hombre, y medio de Caballo, en ademan de disparar una saeta para el Arco triunfal, á que se le escribió esta

COPLA:

LOS tiros previne siempre
que disparas ácia acá,
y es que la mitad te miras;
mírate la otra mitad.

En el otro se pintaron várias gentes de uno y otro sexô en demostracion de leer los versos del Arco, á quienes se escribió esta:

¡QUantos censores hay juntos
Arte infelíz! ¿qué tendrás,
que profesándote pocos,
todos quieren criticar?

En el primer pedestal de la segunda fachada se pintó un Estudianton secular con vestido negro, aplicando el anteojo ó brújula á los emblemas y metros precedentes; por lo qual se le escribió esta:

AUnque la brújula metas
ningun cuidado me dá;
que si los grados la faltan,
poco, ó nada alcanzarás.

En el segundo se pintó un hombre en ademán de sonar las manos en aplauso de la Obra, á quien se le escribió esta:

QUien aplaude con lisonja,
engañando siempre está,
solo este Arco con dos caras
sabe decir la verdad.

Por lo angustiado del tiempo, y que lo tuvieran los Artífices para la construccion material de ambas fachadas, se reduxeron á corto número de empresas las grandes Hazañas del Cesar aclamado, considerándose que puestas á la pública expectacion, aún en el caso de poderse encomiar con amplitud, tendrian que extrañar los ignorantes, é inferirian los Sábios, por los débiles rasgos de la pluma, la heroycidad de su objeto: veré si me explico menos mal en esta

OCTAVA:

QUeda al Iris la nube matizada
Campeando el Arco su gigante influencia
Segun refracta el Sol, y en la fachada
Solo un rayo se vé de su Excelencia:
Por eso alude bien á mi Portada
del célebre Marcial esta sentencia:
„ Para los topos falta en qualquier obra:
„ Para los linzes lo que falta sobra, "

DE-

DESEOSO UN AMIGO DEL AUTOR De ver vertidas al metro castellano algunas Piezas latinas de Quinto Horacio Flacco en su Arte poética á los Pisones, lo animó á que las traduxese, y para desempeñar el encargo eligió por prelúdio el Trozo siguiente, que es el decimo que trae Morell.

PUblica materies privati juris erit, si

Nec circa vilem,(*) patulumque moraberis orbem:

Nec verbum verbo curabis reddere fidus

Interpres, nec desilies imitator in arctum;

Unde pedem proferre pudor vetet, aut operis Lex.

Nec sic incipies ut Scriptor Cyclicus olim:

„ Fortunam Priami cantabo; & nobilem bellum.“

HEROYCO.

SUpuesto que con séria
reflexion debe verse la matéria
que quiere referirse
para con mas acierto traducirse, y

(*) *Llama Horacio á esta detencion:* orbem vilem & patulum, *porque es vileza de un ingenio seguir de tal manera las cosas que imita, que no tenga animo para mudarlas, añadiendo ò quitando alguna cosa.*

y cantar la victória
de hacer propia la fábula ó la história,
con tal de que el estilo
jamás de la substancia corte el hilo,
sino que á su belleza
procure del ingénio la destreza
ilustrar de algun modo
en la parte que pueda, si nó el todo,
sin que nadie le arguya
querer empresa agena hacerla suya,
quando no se limita
á usar de la órden con que la halla escrita,
y procura en la glosa
añadir ó quitar alguna cosa:
no obstante que confieso
lo débil que me pulso á tanto peso,
habré, Amigo, de daros
en esta traduccion indicios claros
de apurar mis esmeros
tan solo con el fin de complaceros;
bien, que os supongo instruido
en que dando al lugar todo el sentido
tendré desempeñado
asunto que me habeis encomendado;
pues detallar los hechos
sería meterse en pasos tan estrechos,

que grangeando medroso
nombre de Relator escrupuloso,
ni mas progresaría,
ni dar un paso atrás conseguiría.
Como Cíclico osado . . . . (*)
que de Priamo escribiendo tan hinchado
comenzó el metro agudo,
lo quiso proseguir; pero no pudo.

(*) *Antimaco, que comenzando las tragedias de Priamo en verso pomposo, no acertò á seguir con el mismo estilo.*

In-

INcœptis gravibus plerumque & magna professis
Purpureus latè qui splendeat unus, & alter
Assuitur pannus, cum Lucus, & ara Dianæ,
Et properantis aquæ per amenos ambitus agros,
Aut flumen Rhenum, aut pluvius describitur arcus:
Sed nunc non erat his locus, & fortasse cupressum
Scis simulare: Quid hoc si fractis enatat expes
Navibus, ære dato, qui pingitur ¿Amphora cœpit
Institui, currente rota cur urceus exit?
Denique sit quodvis simplex dumtaxat, & unum.
Maxima pars vatum Pater, & Juvenes digni
Decipimur specie recti: Brevis esse laboro,
Obscurus fio: sectantem levia, nervi
Deficiunt animique: professus grandia, turget:
Serpit humi tutus nimium, timidusque procellæ,

ANACREÓNTICA.

CON razon Horacio
critíca á los Poetas
que con ostentosos
exôrdios comienzan,

y pobre llorando
su genial cadencia
de elegantes voces
para tal empresa;
con fragmentos vários,
vengan ó no vengan
al propuesto asunto,
sus obras remiendan.
Traen de Diana el bosque,
y las aguas tersas
de arroyuelo puro
desatado en perlas:
Al Rin caudaloso, ... (*)
al Iris que queda
impreso en el campo
de nublosa esfera.
Como cierto Artista
de pintura nécia,
que el ciprés frondoso
solo representa,
y en todas las obras
que se le encomiendan
los cipreses pinta

(*) *Cèlebre Rio, que naciendo de los Alpes, divide los Belgas de los Alemanes, y recogiendo las aguas de muchos rios, desemboca en el Océano septentrional.*

quieran ó no quieran;
al modo que lo hace
en la gran tormenta
del naufragio triste
que describe el Poeta.
De este mismo modo
es bien que suceda
á los que en estilo
subliman sus piezas,
y degenerando
el discurso de ellas
en humildes voces,
el hurto comprueban.
Asi como al pobre
Oficial de tierra,
que una gran tinaja
al principio inventa,
y á muy pocos tornos
que la dá la rueda,
un pequeño jarro
saca por taréa.
A este fin Horacio
á Pison demuestra...........(*)

pa-

(*) *Lucio Pison, el y sus hijos discipulos de Quinto Horacio.*

para él y sus hijos
de Poesía las reglas,
poniendo de bulto
juiciosas sentencias
que observar les manda
al pie de la letra.

QUI

QUI variare cupit rem prodigialiter unam,
Delfinum silvis appingit fluctibus aprum.
In vitium ducit culpæ fuga si caret arte.
Æmilium circa ludum faber imus & ungues
Exprimet, & molles imitabitur ære capillos:
Infelix óperis summà, quia ponere totum
Nesciet. Hunc ego me, si quid componere curem,
Non magis esse velim, quam pravo vivere naso,
Spectandum nigris oculis, nigroque capillo.

ENDECHAS REALES.

TODO Poeta orgulloso
que pone su desvelo
en escribir con frases
que prodigiosas son en su concepto:

Al Delfin lo figura
en un Vergel ameno,
y al Jabalí lo pinta
del mar salado en el undoso centro;

Sin ver que lo vicioso
en semejantes versos
se debe huir al instante
obiando cometer tales defectos:

Para esto Horacio apunta
aquel Emílio juego,..................(*)
y trae la espécie pronta
de la naríz, los ojos, y el cabello.....(*)

(*) *El juego Emilio era el Palenque y lugar que mandó fabricar Lucio Emilio Lépido en Roma, donde los Gladiatores, y juventud Romana se exercitaban en juegos y luchas, aprendiendo los exercicios militares.*

(*) *Los ojos y cabello negros, se estimaban antiguamente por parte de la hermosura.*

HUmano capiti cervicem pictor equinam
Iungere si velit, & varias inducere plumas,
Undique collatis membris, ut turpiter atrum
Desinat in piscem mulier formosa supernè:
. . . .
¿Spectatum admissi risum teneatis amici?
Credite Pisones isti tabulæ fore librum
Persimilem, cuius velut ægri somnia, vanæ
Fingentur species, ut nec pes, nec caput uni
Redatur formæ Pictoribus, atque Poetis
Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas:
Scimus, & hanc veniam petimusque, damusque vicissim:
Sed non ut placidis coeant immitia, non ut
Serpentes avibus geminentur, Tigribus agni.

ENDECASÍLABO.

SI acaso algun Pintor tal vez quisiera
solo por diversion perder un rato
haciendo delirar al colorido
el confuso desorden de sus rasgos:

Y

Y en preparado lienzo dispusiera
un rostro de muger; mas tan extraño,
que en cuerpo descollando de vestiglo
con cervíz se advirtiese de caballo:

Añadida al espectro de otros brutos
la deforme fealdad, y este traslado
enseñase el Pintor á sus amigos,
¿podrian la risa contener acaso?

No por cierto; pues de este mismo modo
son de muchos coplistas los farrágos
en que especies agolpan tan distintas,
que resulta monstruoso lo pintado.

No se les niega aqui; ni á los Pintores
el poder que blasonan, sin embargo,
se les critíca bien el desarreglo
de papeles y lienzos tan insanos.

Pues sin juicio el pincel, y asi la pluma,
no saben distinguir en sus retratos
de las Aves que pintan las Serpientes;
ni de los Tigres los Corderos mansos.

Con

Con doctrina como esta de igual fondo,
de igual erudicion, de igual tamaño,
á fin de que en la poética se formen
instruye á los Pisones Quinto Horacio ... (*)

(*) *Los Pisones á mas de ser muy eruditos, eran de la esclarecida Familia de los Calfurnios, descendientes de Numa Pompilio Rey de los Romanos Llamáronse Pisones á serendo piso, de sembrar pesoles, yerva conocida asi, porque muchas nobles familias Romanas tomaban el nombre de las legumbres que con mas frecuencia sembraban, como los Lentules* á lentibus: *Cicerones* á cicere; *los Fabios* á fabis, *&c.*

SUmite materiam vestris qui scribitis æquam
Viribus, & versate diu quid ferre recusent
Quid valeant humeri, cui lecta potenter erit res,
Nec facundia deseret hunc, nec lucidus ordo.
Ordinis hæc virtus erit, & Venus, aut ego fallor,
Ut iam nunc dicat, iam nunc debentia dici:
Pleraque differat, & presens in tempus omittat.
Hoc amet, hoc spernat promissi carminis Autor:
In verbis etiam tenuis cautusque serendis,
Dixeris egregie, notum si callida verbum
Reddiderit iunctura novum, si forte necesse est
Indiciis monstrare recentibus abdita rerum;
Fingere cinctutis non exaudita Cethegis
Continget, dabiturque licentia sumpta prudenter.

DACTÍLICOS.

TOmad, dice, un asunto
los que escribis latin, romance, ó Poema,
que sea proporcionado
segun halleis estar las propias fuerzas.

Y con maduro tino
ved si vigor teneis para la empresa
tanto, que vuestros hombros
el peso que descubra lo sostengan.

Pues quien matéria elija
posible á los tamaños de su ciencia,
ese tendrá segura
la abundancia de voces que requiera.

Si no es que yo me engaño,
Horacio repetia con tal sentencia;
mas nó, que si la sigue
puede el Autor decir quanto desea,

Como lo proporcione
al nérvio primordial de la materia,
y lo demas omita
hasta que á su lugar y tiempo venga.. (*)

Esta doctrina explana
el Poeta precitado con diversas
oportunas razones
que el mérito de la obra recomiendan;

Pre-

(*) *Hasta aqui la traduccion material.*

Previniendo entre todas
por principal precepto de sus reglas,
el no inventar palabras
que del uso comun se hallen agenas;

Si no es que el Arte logre
hacer claras las voces que son nuevas,
porque se necesite
sacarlas á la luz de las tinieblas.

Aunque tales dicciones
si los Cétegos sábios percibieran.......(*)
tuvieran que extrañarlas
en el mucho caudal de su eloqüencia.

*

Non

(*) *Antiquisimos Militares Romanos, tan animosos como instruidos.*

Non satis est pulchra esse poemata, dulcia sunto,
Et quocumque volent, animum auditoris agunto.
Ut ridentibus arrident, ita flentibus adsunt
Humani vultus. Si vis me flere, dolendum est
Primum ipsi tibi: tunc tua me infortunia lædent.
Télephe, vel Péleu, malè si mandata loqueris,
Aut dormitabo, aut ridebo. Tristia mæstum
Vultum verba decent, iratum plena minarum;
Ludentem lasciva, severum séria dictu.
Format enim Natura prius nos intus in omnem
Fortunarum habitum, iuvat, aut impellit ad iram,
Aud ad humum mærore gravi deducit, & angit.
Post effert animi motus interprete lingua;
Si dicentis erunt fortunis absona dicta,
Romani tollent Equites, peditesque cachinum.

LIRAS:

NO basta la hermosura
que dá á los versos quien les texe el hilo,
pues requieren tambien tener dulzura,
de modo que su estilo
con grande lenidad en lo vehemente
el ánimo se atraiga del oyente.

Mal

Mal saldrá del empeño
placentera cancion la mas concisa,
que busca en el gentío confuso seño
quando le causa risa,
á que hacerse no puede resistencia,
el festivo rumor de la cadencia.
Por eso quien procura
en la métrica idéa que ha proyectado,
el que inspire tristeza su lectura,
debe poner cuidado
en que excite el discurso por entero
el llanto de otros con llorar primero.
Télefo: Péleo: cuida . . . . (*)
siempre que representes en las tablas
de dar á tu papel la voz debida,
porque si insulso lo hablas,
á mas de reir, quien te oye, el poco empeño,
harás que tu frialdad le cause sueño,
Sean, pues, tus expresiones
propias de los afectos diferentes
que el ánimo recrean con persuaciones,
pintando á los oyentes
de alegria, ó de tristeza tu pasage,
ó ya de seriedad, ó de corage.

A

(*) *Telefo y Péleo, cèlebres Cómicos, á quienes instruye el Poeta en los debidos afectos de la accion teatral.*

A este fin con franqueza
de afectos á la voz proporcionados,
próvida en su caudal naturaleza
nos lo ha participado,
para hablar en el foro á que salimos
segun es la persona que fingimos.

Forma, en fin, allá dentro
de tí mismo la idéa que has de expresarnos,
y con ella, exprimida de su centro,
conseguirás recrearnos,
porque si afecto y voz son disonantes,
á gritos se reirán los circunstantes.

CUM-

CUMPLIDO DE AÑOS

AL ILLMÔ. SEÑOR DR. DON SALVADOR DE BIEMPICA Y SOTOMAYOR, Obispo de la Puebla de los Angeles, en el año de mil setecientos noventa y tres.

ENDECASÍLABO.

LLegó, por fin, Señor, el dia dichoso
de que todos tus subditos rendidos
feliciten tu edad con las venturas
que contienen sus nobles vaticinios:

Llego el dia de colgar en tus umbrales
monumentos que amor labró tan finos;
que el rumor de sus ánsias interrumpe
el gozo del Redil, y sus balidos.

Todos te aplauden hoy, todos te aplauden,
Benéfico Pastor, con el designio
de cifrar en la série de tus años
los progresos mayores del Aprisco.

¡Y

¡Y qué! ¿Dirás, Señor, que quando todos,
por mostrar el ardor de su cariño,
ocupan tu atencion con los obsequios
que á tu excelso carácter son debidos;

Yo me explico con versos, siendo cosa
de tan poca entidad en este siglo,
que si leerlos se toma con enfado,
inventarlos se tiene por capricho?

Que otros así lo sientan, no lo dudo,
diciendo al registrar mi papelillo:
„ ¿Versos en estos dias? Es vegestório
„ que usaban en los suyos los antiguos.

„ En época tan culta, tan severa
„ los errores mezclar, los desvarios
„ con que cuentan que Apolo fascinaba
„ á las nueve mozuelas en el Pindo?

„ ¿Salir hoy con Romances? ¡Qué locura!
„ ¿A qué vienen en años de un Obispo?
Sin vér, Señor, que en tales circunstancias
raptos son del amor estos delirios.

Mas tú no lo dirás si haces memoria
de aquella aceptacion que te han debído
abrigados los mas del disimulo,
ó limados tal vez con el castigo:

Fue-

Fuera de que no los tributos todos
que componen el grato sacrificio
han de ser sin tamaño; sean mis versos
en tan grande oblacion voto medido.

Acéptalos, Señor, en testimónio
de mi fiel gratitud, y anhelo vivo
de que vengan á ser tus dias futuros
confusion venturosa del guarismo:

Recibe este deseo, que cotejado
con todos quantos hoy te han ofrecido,
verás que si los otros son tan grandes
á ninguno en tamaño cede el mio.

Yo no tengo que darte mas de versos,
censúrenlos, ó nó, los entendidos;
mas sin embargo de saber te agradan,
porque no te molesten los conciso:

Goza la edad dichosa que te anuncio,
quando con versos mis deseos explico.
¿Tú los aceptas hoy? Eso me basta.
¿A tí te gustan? Pues lo dicho dicho.

IGUAL CUMPLIDO

Al mismo Señor Ilustrísimo, en el año de mil setecientos noventa y quatro.

LÍRICO.

VOlvió á llegar el cumplido
en que á Pastor tan amado
la felíz edad anuncia
lleno de gozo el Rebaño.

No empecé bien; pues primero
debería texer aplausos
á los mistérios gloriosos
que en el Tabór se admiraron.

Es verdad; mas los anhelos
del fiel Aprisco agolpados,
todo el órden del exôrdio
á la pluma equivocaron.

Tal es el rumor festivo
con que hace vér su conato
en la venturosa série
de tan amantes preságios.

Llegó el dia, Señor, repito,
en que celebras tus años,
porque se ate del elógio
el hilo que habia cortado:

Y llegó de consiguiente
el dia que el cañon ufano
de mi pluma, entre sus tiros
pretende lucir el taco;

Que como vive seguro
de que siempre sus disparos,
por realce de tu prudencia,
te dignas ver con agrado:

Anualmente sube al Pindo,
siendo su vuelo retrato
de aquel, á quien todo un Golfo
le pareció poco llanto;

Pues aunque con ruegos muchos
el triste númen de *Castro*
pide á las nueve Doncellas
algun influxo prestado:

Paliadas las picaronas
no hacen mas que despacharlo
con el Señor Don Apolo,
que era mejor con el diablo;

Porque á mas de recibirlo,
oyendo con ceño airado,
segun la emocion del susto,
su peticion á retazos.

Le responde: „ Si el coplista
„ quiere seguir relinchando
„ como otros muchos, ocurra
„ á que le inspire el Pegáso."

¿Què dices, Señor? ¿Qué dices
de semejante despacho?
¿No es mano de caerse muerto
el hombre menos honrado?

En este fatal sistéma
para celebrarte me hallo;
mira bien si mi conflicto
puede darse á mas de quatro:

Pues si para esto de versos,
los que en tal locura damos,
no tenemos en el mundo
mas botica que el Parnaso;

Y en esta no hallo remedio
para los mios, sin embargo
de que al pulsarse achacosos
no pueden estar mas malos.

¿Qué arbitrio? ¿Dexar de hacerlos?
Nó, que sería muy notado
aplaudir tus dias en prosa
quien versos te dá cada año.

¿Pues qué haré? ¿Qué? Ver en uno
de los monumentos varios
de Filósofos y Poetas
si algun socorro encontramos.

Bien es que estos avechuchos
y los mas de su comando
no traen cosa de provecho
para salir del encargo.

No obstante, resuelvo al punto
registrar con todo espácio
entre Griegos y Latinos
del vegestorio pasado:

A Dante, Miltón, Teréncio,
Meliso, Cleóbulo, Taso,
Métrocles, Zenon, Guarini,
Elósio, Menipo, Plauto;

Y despues que se me secan
súbitamente los lábios
quando pronuncio los nombres
de tan antiguos Poetastros;

Ea aqui, que no me ministran
mas de unos quantos desbarros,
que ser mas obscuros que ellos
solo tuvieron de claros.

Con esto, y que el seis de Agosto
se vá por mi puerta entrando
me angústio mas, me comprimo,
me confundo, me ataranto;

Sin tener otro desahogo
que echar á Apolo mas rayos,
que veces su dulce influxo
el fantasmon me ha negado;

Y volver á ver mis Libros
para seguir registrando
entre la graciosa chusma
de viejos y mentecatos:

A Euclides, Laercio, Crisípo,
Aristo, Licon, Periandro,
Eudócio, Bion, Epicuro,
Diógenes, Táles y Cleanto;

Mas aunque al áspero idioma
de estos malditos borrachos,
con la pandorga de leerlos
se minoró mi cuidado.

No hallando en alguno letra,
índice, comento, ó rasgo
que poder sentar de anuncio,
en pie mis dudas quedaron.

Hasta que entre aquellos éntes,
á quienes con voto errado
los hombres, rindieron cultos
en Templos imaginários:

Tal como Mársias, Esiodo,
Eunómio, Diotimio, Safo,
Parménides, Cleolo, Lino,
Zoroaster, Arión y Cadno:

Dioses mentidos, que el vulgo
de Músicos insensatos,
para subirse de tono
império les dió en el canto.

Quiero decir: que en los muchos
impresos extraordinarios,
que para salir ayroso
de mi empeño, me prestaron.

Quando los traquéo sin tino,
quando confuso los abro
me sale Plínio al encuentro
sin saber cómo, ni quando.

¿Qué

„ ¿Qué quieres tú? Le pregunto.
„ ¿pretendes tambien acaso
„ contarte entre los motivos
„ que tiene mi sobresalto? "

Y como si respondiera,
movido de los trabajos
que por tus dias y su asunto
en la ocasion he pasado:

Me inspira el piadoso viejo
leer atento, como lo hago,
el mas oportuno anuncio
con que celebró á Trajano.

En él no le vaticina
otros bienes, otros lauros
que la salud, porque en ella
todos están vinculados.

Mira, Señor, si al intento
puede horóscopo tan claro,
quando tu edad felicito,
venir mas acomodado.

Goza, pues, salud completa,
en cuyo logro cifrados
los demás, ácia el Aprisco
se inmortalice tu amparo:

Y permite que el discurso
pueda blasonar su ornato
con subscribir á la letra
el encómio precitado.

Non te distringimus votis: non enim pacem, non concordiam, non securitatem, non opes oramus, non honores, simplex cunctaque ista, complexum unum votum est. SALUS PRINCIPIS.

AL MISMO ASUNTO.

Año de mil setecientos noventa y cinco.

LÍRICO.

TRES años há que con versos,
hijos de mi númen pobre,
hago ver á tus edades
la miséria de mis dones:

Tres años há que esforzando
en tu obsequio las razones,
ha sido el aplauso tuyo
á mis respetos conforme:

Y tres años há que en realce
de tus qualidades nobles
los recibes, aunque adviertas
la incultura de mis voces.

Con todo, Señor, ¿Los versos
han de ser anual resorte
de matéria que demanda
sublimes exôrnaciones?

Sí, que quien siempre los texe
malos, buenos, ó mejores,
se sueña rico, no obstante
ser la pobreza su dote:

Y para qualquier asunto
que ocurra de dia, ó de noche,
sin mas caudal que los versos
se parte hablando por doce.

Es verdad; mas si atendemos
á los primeros albóres
de su luz, y fé prestamos
al célebre Muratori;

Hallaremos haber sido
la cabaña el horizonte
donde rayaron los versos
unos vislumbres informes;

Pues guiados del ócio dulce
producian sus moradores,
con un natural estilo,
la sencillez de sus motes.

Tomando alli por alegre
asunto de sus canciones,
en tanto que sus ganados
pacian por prados y montes,

Collados, selvas, campiñas
árboles, plantas y flores,
como apacibles objetos
que los recreaban entonces.

De aqui tuvieron principio
las églogas, en que se oye
suspirar á la Calándria
el desvío de su consorte;

Porque la naturaleza
quiso, segun sus lecciones,
que la armonía resonase
dentro del mismo desorden.

Figura, pues, á Damiro,
finge á tus solas á Cleonte
pintando campos y fuentes
en sus imaginaciones:

Los verás dando, sin reglas
que sus metros perfeccionen,
á lo inanimado afectos
para explicar sus amores.

Aquel canta, que de Elisa
exceden las perfecciones
á la flor, quando lozana
el verde capullo rompe:

Este mira el remaniente
que por la maleza corre,
y dice ser mas el llanto
que derrama por Hermione.

Semejante al Arroyuelo
que con pasos tan veloces,
ronda por el Pais, y el Poeta
en un Idilio dispone:

Caminando fugitivo
por ver el seno salóbre
de Neptuno, sin que breñas
mieses, ni riscos lo estorben:

Y que en el mar sumergido
cautiven sus atenciones
las Casas de las Nereidas,
y los Palacios de Dóris.

Permite, Señor, permite
traslade sus expresiones,
aunque con ellas el hilo
de mi Romance se corte.

Fons vitreus de rupe sua descenderat urnæ
Maternæ impatiens. Neptuni scilicet arva
Nereydumque Domos, & tecta algosa marinæ
Dóridos infelix visendi ardebat amore. Dse-

Desde pastoril alvergue
pasó la Poesía á las Cortes,
donde logró que los sábios
la diesen nuevos retoques:

Como entre otros, la pulieron
con grandes aclamaciones
los filósofos Egipcios
Focílides y Timócles.

Despues progresó hasta verse
en diferentes Regiones,
y Eras distintas, colmada
de los aplausos mayores.

Bien que en el dia no desfrute
las mismas satisfacciones,
en prueba de lo que puede
la inconstancia de los hombres.

Conque si la choza humilde
fue pajiza cuna, donde
dieron el primer bostezo
aquellas composiciones;

Yá verá tu basto Aprisco
quando á celebrarte aporte,
ser los versos un obsequio
muy debido á los Pastores.

Vive, por tanto, de suerte,
que tu salud se recobre,
para que cese el motivo
de nuestras consternaciones.

Vive feliz, cuya dicha
á tu Redil se prolongue,
pues iba á quitar la parca
tantas vidas con un golpe........(*)

En este anuncio es preciso
que los demas se epiloguen,
porque *non datur hac veras,*
audire, & reddere voces.

(*) *Convalecia su Illmá. del grave quebranto de salud que padeciò.*

AL MISMO ASUNTO.

Año de mil setecientos noventa y seis.

LÍRICO HEROYCO.

HOY que del Tabór las glorias
claramente se distinguen
entre la luz y los ampos
de su magestuosa Linde:

Hoy que magnífico Templo
vuelta su cumbre, despide
por una y por otra parte
resplandor inextinguible:

Hoy que transportado Pedro,
entre los demas que asisten
á la Funcion, tan de gana
quedarse en el monte pide.

Parece, Señor, Parece
que se hacen incompatibles
las coplas para el aplauso
que el Régio Santuario exîge;

Mas

Mas como éstas, sin embargo,
con el motivo se escriben
de puntualizar anuncios
á tus edades felices;

Y por un efecto noble
de tu bondad las admites,
se han hecho como tributo
que voluntario se rinde.

Por tanto, lee mi farrágo,
y dispensa los deslices,
pues lo ha dictado la Musa
con mil y tantos melindres.

De catarro y tós se queja,
no quiera Dios que se cuide
como quien predica á Monjas,
con panales y alfeñiques.

No, que ya canta. Quien sabe
que tal estará su tiple;
lo mejor será del caso,
que antes de oirla te persignes.

Dum cano Pastorem, meaque ipsi cármina pangit.

Musa, ejus gestit Grex adamatus ovans.

No está muy malo su arranque.
¿Qué dices, Señor? ¿Qué dices?
Mas calla, veré si quiere
glosar la Octava que sigue.

Dulce Pastor, cuya bondad encanta:
Principe mio, cuyo favor alienta,
Quando tu edad felíz mi Musa canta,
Y con su ronca voz crecerla intenta,
Prosperidad la Grey desfruta tanta,
Que al saltar en el campo que freqüenta
Manifiesta del todo complacida
Ser los dias del Pastor los de su vida.

¡Con quanto regocijo
se prestan hoy las Almas
á fin de hacer visibles
sus finas, amorosas, tiernas ánsias!
Con razon, pues advierten
ser Grey afortunada
aquella que en tí logra
Dulce Pastor, cuya bondad encanta.

Mi-

Mira bien desde el monte,
que la Romana Iglesia
sus mas plausibles cultos
á todo el Christianismo recomienda:
Al redil en tu busca
valido de mi cuerda,
para que yo te aplauda,
Príncipe mio, cuyo favor alienta.

Selle el lábio la cima,
pues su Régia Atalaya
el Sol divino llena
en Trono de marfil, de luz y grana.
¡Qué fachada de Templo!
permíteme pintarla
con sílabas mas nobles
Quando tu edad felíz mi Musa canta.

Regia Solis erat sublimibus alta columnis
Clara micante auro, flammasque imitante Pyropo,
Cuius ebur nitidum fastigia summa tegebat.
Argenti bifores radiabant limine valvæ.

El hilo, pues, atando
de la glosa primera
que corté sin arbitrio
á contener el rapto de la vena:
Los colmos de tu vida
mi Musa no suspenda,
supuesto que la canta,
Y con su ronca voz crecerla intenta.

En tu vida vincúla
la Diócesis Poblana
todas aquellas dichas
á que siempre conduce la esperanza:
Tu vida la sostiene,
y sin haber mas causa
que estar báxo tu sombra
Prosperidad la Grey desfruta tanta.

Ella, Pastor amante,
haría de tus finezas
encómios mas acordes
si el júbilo del dia lo permitiera:
Y mejor en tu anúncio
sonaría la cadencia
reposando el balido,
Que al saltar en el campo que freqüenta.

Pe-

Pero, Señor, en uso
de tu índole benigna,
disimula las voces
como efecto del gozo que la anima:
  Pues miras que en preságio
de tus edades mismas
sus amantes anhelos
Manifiesta del todo complacida.

Las nobles qualidades
que en tu trato se admiran,
son brillantes destellos
de la ilustre prosápia de *Biempica*;
  Por eso la Grey toda
quando te felicita
infiere de tu agrado
Ser los dias del Pastor los de su vida.

  Hasta aqui dictó la Musa.
¿Pero cómo? ¡No és posible
explicar lo que he pasado
para que el papel termine!

  Ya tose, cortando todo
el harengon, ya lo mide,
y sale con un ingerto
de romances y latines:

Ya del bufete se aparta
desconsolada, y me dice
que quanto há dictado, borre,
porque nada de ello sirve:

Que quien con Príncipes habla
de carácter tan sublime,
requiere exôrnar las voces
con frases menos humildes.

Aqui son, Señor, mis ánsias,
por el chasco de salirme
todo á razon de catorce,
y la mozuela en sus quince.

Repítola mis alhagos,
y al cabo de ellos prosigue
cantando; pero mas ronca
que Priora vieja en maytines.

Si acertó con las endechas
milagro fué, pues ya quise
dexar la pluma, mirando
que no daba con el chiste.

Dios lo perdone á mi Musa,
que para haber de que dicte
algo de aleluya en tono,
han de rezarla los Kyries.

Y asi de piadoso es fuerza
que de nuevo te acredites,
si por pobre vergonzante
este papelon recibes.

No faltará desde luego
quien el discurso critique;
mas si merece agradarte
habré logrado mis fines;

Porque en esto de hacer versos,
si verdad he de decirte,
Lince quiere ser el topo;
pero topo raros linces.

Aspicit jam etiam Linx, fert ubi lúmina Talpa.

Sentencia de oro, que Homero
entre otras muchas escribe,
para mas brillante realce
de sus conceptos sutiles.

¿Qué resta pues? No otra cosa,
que la Grey á voces grite
tus Vivas, y que mi pluma
los pause por ahora.

DIXE.

AL

AL MISMO SEÑOR ILUSTRISIMO.

En celebridad del cumplido de años de su Consagracion.

OCTAVA.

TRES años há, Señor, que ha celebrado
Vuestra Esposa con gozo repetido
El dia felíz de haberos consagrado,
Por gozaros con ella tan unido:
¡O si cuente este dia, Pastor amado,
Tantos años despues de estar ungido,
Que en el tiempo que corre venidero
La memoria se pierda del primero!

LA ADMIRACION
QUE CAUSA EL MAR A PRIMERA VISTA.

Invisibilia Dei, per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur. 1 ad Rom. ℣. 20.

¿ESTE es el Mar? ¡Ah Cielos! ¡Qué hermosura
es la que encierra en sí naturaleza!
¡qual será del Criador, qual la grandeza,
quando de este tamaño es la criatura!

¡O Ser inexcrutable! vuestra altura
no puede investigar nuestra baxeza:
mucho mas ocultais, cuya belleza
solo á vista del Mar se congetura:

Porque: ¿quién, grande Dios, quién hará juicio
de lo que es vuestra sábia Providencia
destinada del hombre á beneficio?

Si el caudal de ese Mar, si su opulencia
es un rasgo, Señor, es un indício
de vuestra incomprehensible Omnipotencia.

¡Grande cosa es el Mar! Yo no lo dudo.
Tal asombro su vista me ha debido,
Que el primer ademán hice de mudo,
Efecto de un transporte inadvertido.
Ya le saludo, pues, ya le saludo:
¡O si pueda decir quanto há podido
Tenerme de mí mismo tan ageno
La inmensidad de su escamado seno!

Salve undoso Titán, cuya garganta
De sorber infortúnios no escarmienta,
Sin embargo de ver que ruina tanta
Es para el hombre lo que mas le alienta;
Pues á sondéar tus riesgos se adelanta
Mirando con denuedo la tormenta
Que la muerte le tiene prevenida,
Quando piensa tal vez buscar la vida.

Si el mirar tan sereno tu semblante
Inunda en un temor el mas vehemente,
¿Qué harás bramando? ¿Qué? Que al mismo instante
Cruxa del Orbe todo el continente:
Ya parece que toco palpitante
Su basto espácio, quando de repente
Oye el bramido, pues con uno solo
Difundes el pavor de polo á polo.

Esos tristes troféos con que autorizas
Las vidas que tirano tanto insultas
Declaman contra tí por sus cenizas,
Mas frias en la humedad que las sepultas:
Con ellas, pues, los triunfos solemnizas
Que ufano celebrar no dificultas,
Quando el guerrero Tafetán tremólas
Al tempestuoso embate de tus olas.

La que altiva se encrespa mide el vuelo,
Y escarceando su testa cristalina
En las nubes se mece, porque el Cielo
Note la rapidez con que camina,
Y baxando qual Ícaro de hielo
A sepultar en tí su triste ruina,
Omite de las Naves el estrago,
Porque basta á turbarlas el amago.

Mas dá júbilo ver la blanca huella
Que dexa la ola quando se desmaya
Al mismo tiempo que otra la atropella
Por ganar la carrera hasta la playa;
Y que al instante recobrada aquella
Llegan ambas parejas á la raya,
Donde humedece con violencia suma
La parda márgen su rizada espuma.

¡O Mar! Bendice á Dios, porque movido
A piedad ácia el hombre, le ha inspirado
Esa naútica idéa, con que ha podido
Por rumbo transitar tan ignorado;
Pues sin susto, tal vez, de tu bramido
Quando sientes que el seno te ha rasgado
Se entrega á tu furor, por mas que escondas
Simulados los riesgos en tus ondas.

Yo dichoso jamás hubiera sido;
Pero hubo de llegar aquel momento
En que logré sulcar ese temido
Hermosisimo bárbaro elemento:
¡Triste, triste de aquel que no ha podido
Dar á sus ojos todo el complemento
Pues nada ha visto! Y al contrario modo,
Aquel que ha visto el Mar, lo ha visto todo.

DESCRIBESE

Una tempestad vespertina en el Mar.

OCTAVAS.

PArdeaba en el Zenit desaliñado
Perplexa yá la luz, quando aparece
Nadante nube, que al vapor salado
La esfera toda con su embrión guarnece:
Brama de enojo el Mar tan atezado,
Segun súbita noche lo obscurece,
Que cada ola que encrespa, parecia
Panteón undoso, donde yace el dia.

Cruxe el velamen, porque cruel le azota
El empuje de viento embravecido,
Sin otra prevencion en la derrota
Que el añadir á la tormenta ruido,
Quando para sorberse cada gota
Del parto de la nube inadvertido,
Cae un rayo en el mar, haciendo el trueno
Vibrar de susto el proceloso seno.

LA NOCHE Y LA MAÑANA.

Descripcion pastoríl.

OCTAVAS.

DExa pronto el Pastor la selva hermosa
Quando la tierra ya desaparece,
Segun entra la noche tenebrosa,
Y el espácio del Eter obscurece:
Con fugáz atencion vé cada cosa
Al relámpago mismo, pues parece
Que pasado el vislumbre palpitante
Todo el mundo se quita de delante.

De pajiza mansion al sitio corto
Se acoge el infelíz la noche entera
A resistir el formidable aborto
De negra tempestad, sin mas trinchera:
Tan fuera de su mente, tan absórto,
Que cada rayo con que huméa la esfera
De aquel lóbrego caos, de aquel abismo
La exîstencia le acuerda de sí mismo.

Ra-

Raya el Albór; mas á su faz risueña
La cima opuesta de sombría montaña,
Se finge nube la fragosa breña,
Porque siga en tinieblas la cabaña
Hasta que vibra mas, y quando enseña
La húmeda luz en que el Redíl se baña,
Huye la noche que del susto fria
Ve de la cumbre despeñarse el dia.

Levántase el Pastor despavorido
Al golpe de la luz que se desprende,
Y los ojos poniendo en el erguido
Verde collado, su extension atiende:
Quiere, pues, regular inadvertido
El despeño del dia; mas se sorprende,
Porque queda la vista que levanta
Oprimida del monte en la garganta.

A LA REPENTINA MUERTE de una Pastora, y conflicto del Zagal que la amaba.

OCTAVA.

APacentaba Cleonte su Ganado
Quando súbito mal asalta á Flora:
Desampara el Redíl, y transportado
Corre á darla socorro en aquella hora;
Mas llora tan inutil su cuidado,
Que hallando moribunda á la Pastora,
Puede apenas en finos sentimientos
Recogerla los últimos alientos.

LA AVEJA EN EL PRADO.

Flósculi Apem mulcent, volitans dum circumit Hortum:
¿Num mage melle placent? ¿An mage odore juvant?

TRADUCCION.

DECIMA.

RONda la Aveja puntual
por el ameno pensil,
sacando de flores mil
el néctar de su panal:
Y quando con ánsia tal
registra todo el vergel,
duda al gustar del clavel
la fragrancia y el sabor;
si la empalaga el olor,
ó la perfúma la miel.

A LA INSACIABLE SED del Hombre por los Puestos de mas elevacion.

SONETO.

COmo la Aguila intrépida conspira
quando rápidamente se dispara,
á fixar en el Sol su vista clara,
de inferiores vapóres se retira:

Bate las alas pues, y atenta mira
la densa nube que sondéar prepara,
se mece en ella, y sigue, porque avara
á mas alta Region subir aspira:

Asi es el ambicioso que procura
el puesto superior de su carrera,
aunque alto sea el que goza por ventura:

Así es el ambicioso, de manera
que no contento con aquella altura,
ansía por otra de mayor esfera.

LOS AMIGOS DE SI MISMOS.

Cum fueris dives, multos numerabis amicos:

Tempora cum fuerint núbila, solus eris.

SONETO.

TOdos veo te complacen con esmero,
de tu caudal ninguno se retira,
muchos amigos cuentas segun gira;
ni lo pregunto, porque asi lo infiero:
Sin embargo, con todos placentero
procura manejarte; pero mira
que la amistad mayor al punto espira
en que dá las boqueadas tu dinero:
Muerto ya el interés, cada uno trata,
al verte padecer suerte importuna,
de ponerse en la fuga mas ingrata;
Cubriéndolo tambien sin duda alguna
aquella yerta Losa que arrebata
del Aura popular á tu fortuna.

A LO FALIBLE DE LA ESPERANZA HUMANA.

SONETO.

COmo quien sueña cree que está velando,
si espera al despertar, sigue durmiendo;
que dormir y esperar, segun entiendo,
no es otra cosa que vivir soñando:

Sueña, y espera, pues, de quando en quando
vigília y esperanza sosteniendo,
y de ambas dichas persuadido siendo
se está con dos mentiras consolando:

El sueño y la esperanza han conseguido
embelesar al hombre poco experto,
que en dormir y esperar se ha divertido;

Sin ver que en esta vida son por cierto,
quando el sueño vigília del dormido,
la esperanza letargo del despierto.

Ex-

Explícase la sentencia de Savedra, sobre la felicidad de inventar que tuvieron los antiguos.

OCTAVA.

AUnque tanto en el dia se afana y suda
Por discurrir con nuevos adelantos,
Y al fin se encuentra la invencion aguda
Ilustrada en Autores unos quantos;
Los modernos podrian, no tiene duda,
A la misma, ó mas luz de antiguos tantos,
Inventar con aciertos como aquellos;
Mas esta gloria les robaron ellos.

A UNA PINTURA FAMOSA
De Píramo y de Tisbe, muertos á la vehemencia de su amor, elogiando la valentía con que los expresó el Artífice en aquel trance.

DECIMAS.

Lidiar se ven con ardor
en la batalla mas cruel
lo valiente del pincel,
y lo fino del amor:
Píramo y Tisbe en rigor
llegan, pues, á decidir
ser mas triunfo en su sentir
segun se miran pintar,
saber al tiempo de amar
con tal viveza morir.

Con un silencio eloqüente
muerte de tan noble ardor
nos la persuade el amor;
pero el pincel la desmiente:
Porque aunque mas represente
dos Almas yá fugitivas,
en sombras tan expresivas
se ven con diestras señales
muertos los originales,
y las Imágenes vivas.

A LA PASION DE AMOR

Que excitó en el corazon de Aquíles la hermosura de Andrómaca, despues de haber arbitrado tan alevosamente el incendio de Troya.

OCTAVA.

INcendia á Troya Aquíles, y al instante
Que de Andrómaca bella se enamora,
Muestra del corazon lo palpitante
Consumirlo una llama mas traidora:
Ve abrasarse la Pátria, quando amante
Se siente arder el pecho; pero ignora
En uno y otro trance lastiméro,
Qual de las Troyas dos rinde primero.

DE-

DEFINICION DE LA MUGER.

¿Quid folio levius? Flamen. ¿Quid flamine? Ventus.
¿Quid vento? Mulier. ¿Quid Muliere? Nihil.

DECIMA.

Es la Muger una nada
que no tiene en esta vida
cosa que sea parecida
si no es á sí comparada;
Pues fragil y delicada,
sin solidéz, sin aliento,
manifiesta en el caimiento
de su contínuo quebranto,
que no hay parasismo tanto
en oja, en soplo, ni en viento.

A LA FRAGILIDAD

De la humana vida.

Una dies aperit: conficit una dies.

DECIMA.

COmo antes de reventar
en su capullo la flor
no manifiesta el olor,
y ya se vè marchitar:
Acabado de animar
suele el hombre fallecer;
que es tan caduco su ser,
y de tan frágil vivir,
que para haber de morir
tiene de mas el nacer.

A un Ciprés, que despues del largo tiempo que ostentó su frondosidad en la huerta de cierto Convento de Religiosas, se mandó cortar y quemar.

Generatio mea ablata est. Isai. 38.

SONETO.

CIerra el Ciprés el curso á la carrera
con que á la tierra domellar se mira,
y de fuego voráz sufriendo la ira
una clara doctrina reverbera:
Por mas que en la clausura persevera
llega el dia de arrancarlo, ¿quien no admira
aquella pompa transformada en pira
nutríz siendo ella misma de su hoguera?
Los verdes ramos que creyó seguros
de servir de alimento á sus ardores
presencían del vergel los altos muros;
Porque á luz tan activa vean las flores
que deben respirar olores puros
arrancando del claustro los verdores.

AL

AL MISMO ASUNTO.

DECIMA.

MAS si el Ciprés porque dura
en un Convento elevado
poner término abrasado
á sus edades procura:
Las Almas que en la clausura
largo tiempo permanecen,
quando en virtudes florecen,
aunque su ardor no reclamen,
es preciso que se inflamen,
si aún los troncos se enardecen.

Contienda entre Nise y Fábio, sobre si es ó nó consuelo tener retratado al objeto que se ama.

DECIMAS.

FABIO.

COpiado el querido dueño
persuade que puede hablar,
si lo sabe aparentar
la valentía del diseño:
Porque entonces el empeño
á que conspira el traslado
es, que al verse con cuidado
muestre el color expresivo
ser verdadero lo vivo,
y fingido lo pintado.

Re-

Replica Nise por los mismos écos del Metro.

TEner retratado al . . . . *dueño*
figurando puede . . . . *hablar*,
viene á ser . . . . *aparentar*
la verdad con el . . . . *diseño*:
Porque aunque todo el . . . . . . *empeño*
es que consuele el . . . . *traslado*,
manifiesta en tal . . . . *cuidado*
el pincel mas . . . . *expresivo*,
que el accidente es el . . . . *vivo*,
y el alivio es el . . . . *pintado*.

FA-

FABIO.

DEstreza es de la pintura
hacer que el entendimiento
sienta interior movimiento
al mirar una hermosura;

Y que entonces con ternura,
desmintiendo la invencion,
gustar pueda, á proporcion
de la instancia del pincel,
la dulzura que por hiel
bebe la imaginacion.

NISE.

¿NO es error que en la.....*pintura*
cautive al...............*entendimiento*
la beldad sin..............*movimiento*,
sin ademán la..............*hermosura*?
¿Qué consigue la..........*ternura*
con semejante...............*invencion*
mas, que beba, á..........*proporcion*
de lo que brinda el..........*pincel*,
en dorada copa..................*hiel*
la triste....................*imaginacion*?

FABIO.

LA pintura inspira amor,
por estimarse completa
aquella que se sujeta
á animar con el color:
Vanidad es del Pintor,
y crédito de su esmero,
que con un pincel grosero
persuada su habilidad
ser lo incierto realidad,
y lo falso verdadero.

NISE.

DIficil es que haya . . . . *amor*
por inclinacion . . . . *completa*
estando el alma . . . . *sujeta*
al arbitrio del . . . . *color.*
¿Qué otra cosa hace el . . . . *Pintor*
por mas que apure su . . . . *esmero?*
sacar en lienzo . . . . *grosero*
con toda su . . . . *habilidad*
fingida la . . . . *realidad,*
y el engaño . . . . *verdadero.*

OCTOSILABOS,

Que en diversos tiempos y ocurrencias se han dado al Autor con deseo de leerse glosados.

Hipócrita el Mongibelo
Nieve ostenta, fuego esconde.
¡Ah Cielos! ¿Qué harán los pechos,
Si fingir saben los montes?

DECIMAS.

ESE nevado coloso
segun su fresco aparato,
viene á ser firme retrato
de un verdadero zeloso;
Pues aunque adentro fogoso
repite saltos el zelo,
por ser el rostro de hielo
la llama interior no brota,
de la suerte que se nota
Hipócrita el Mongibelo.

Quien

Quien tiene un zelo vehemente,
y précia de honor constante,
en el ampo del semblante
ardor oculto desmiente:
Saber de su agravio siente
el cómo, el quando y el donde;
mas como no corresponde
hacer notório el empeño,
esforzando todo el seño
Nieve ostenta, fuego esconde.

El monte la saña altiva
de incéndio voráz recata,
vestida de verde y plata
su robusta perspectiva:
Vé la escarcha fugitiva
de sus helados deshechos
que corre por los estrechos
hasta inundar la cabaña.
¡con qué disimulo engaña!
¡*Ah Cielos*! ¿*Qué harán los pechos*?

Como arguir con ardimiento
es efecto de verdad,
demuestra el monte frialdad
en prueba del fingimiento:
  Guiados de contrario intento
muchos soberbios Faetontes,
dueños de los horizontes
se hacen creer; mas no es extraño
procedan con tal engaño,
Si fingir saben los montes.

De-

Decidme: ¿qué es el amor?
¿De donde, ó cómo proviene?
¿Qué forma, ó figura tiene?
¿Qué matéria? ¿Qué color?

GLOSADO EN DECIMAS.

AMantes, que si el desvelo
ocupais en la pintura
de esa terrestre hermosura,
sirve de dibuxo el cielo:
¿Es amor el loco anhelo
con que avivais el color?
¿es amor que en el vigor
de tal delirio os recreis?
vamos, hablad, no calleis,
Decidme: ¿qué es el amor?

„ Es una satisfaccion,
responde un apasionado,
„ que engendra fino el agrado
„ y páre la inclinacion:
„ Nace, cuya duracion
„ astro peculiar prèviene,
„ y como en la vista tiene
„ la cuna para nacer,
„ parece que dá á entender
„ *De donde, ó cómo proviene.*

„ Un rapacillo desleal,
„ alado, homicida, ciego
„ le pintan, como si el fuego
„ viesen de su original:
„ Invencion artificial
„ con que el pincel entretiene,
„ pues quando escondido viene,
„ y al pecho falséa la llave,
„ ni aquel que le hospeda sabe
„ *Qué forma, ó figura tiene.*"

Siem-

Siempre, en fin, con juicio errante
quieren unos, y no mal,
que por frágil sea cristal,
y otros por firme, diamante:
  Mas ello es que ni el amante
dexa de hablar sin error,
pues nos dicen que hay amor
el propio y ageno daño,
sin explicar qué tamaño,
Qué matéria, qué color.

Tar-

Tarda la lengua en decir
Una fina voluntad,
Quando los ojos la explican
En un abrir y cerrar.

GLOSADO EN DECIMAS.

AMA el corazon muriendo,
pero á la lengua ordenando
que diga de quando en quando
el mal que está padeciendo:
  Habla ésta; mas el estruendo
del corazon al morir
no la dexa prorrumpir;
con esto vienen á estar
pronta la vista en hablar,
Tarda la lengua en decir.

Mue-

Muere, porque á tanto llega
de las ánsias el rigor
quando la pasion de amor
todos los arbitrios niega:
  Muere, y al hacer entrega
de su escondida heredad,
¿qué otra cosa en realidad
se halla en los bienes por junto
de aquel corazon difunto?
Una fina voluntad.

Con temor, con desconfianza
es natural proceder
siempre que se vé no haber
en el enfermo esperanza:
  Los ojos, pues, sin tardanza
las miradas multiplican,
bien su pasion significan;
pero se nota por cierto,
que ya el corazon ha muerto
Quando los ojos la explican.

Muere corazon tan fiel,
hallando al fin de sus dias
entre las cenizas frias
un pago tirano, cruel:
¡Triste corazon aquel
que muere por solo amar!
pues aún no llega á espirar,
y yá le está prevenido
el sepulcro del olvido
En un abrir y cerrar.

Pensamientos que movisteis
En mí tan vanos cuidados,
Morid de desengañados,
Pues de un engaño nacisteis.

GLOSADO EN DECIMAS.

PAsiones mias, ¿Qué se hicieron
bienes de ser tan errante,
que en la escena de un instante
su duracion os fingieron?
Que acelerados huyeron
vosotros mismas lo visteis,
y que quando os propusisteis
gozar placeres no pocos,
se disiparon los locos
Pensamientos que movisteis

Como vuestra bastardía
quando agitais no se advierta,
con una esperanza incierta
llenasteis mi fantasía:
  Bienes disteis en un dia
poseidos y malogrados;
pero si representados
luego se habian de acabar,
ocioso fue fomentar
En mí tan vanos cuidados.

Vuestra privanza se invierte
al nacer desvanecida
con aparatos de vida;
mas con resultas de muerte:
  ¡O bienes! Pues de esta suerte
os veis morir abortados,
para que inteligenciados
quedeis de vuestra faléncia,
sin buscar otra doléncia
Morid de desengañados.

Al poseeros no se mira,
y era bien que se mirára,
que aun no naceis, y yá clara
vuestra falsedad respira:
¿Quién os parió? La mentira,
á esta por madre tuvisteis,
en su seno os concebisteis
sin influir estrella alguna.
¡O mal haya vuestra cuna
Pues de un engaño nacisteis!

Los

Los bienes imaginados,
Si por ventura se alcanzan,
No son en la posesion
Lo mismo que en la esperanza.

GLOSADO EN DECIMAS.

Yo no sé con qué delito
nace la dicha, que luego
hace que sea del despego
precursor el apetito:
Por eso no solicito,
en medio de mis cuidados,
bienes, que ayer suspirados
molestan hoy, por saber
que solo gustan al ser
Los bienes imaginados.

Las dichas del siglo injusto
dan tan hipócrita pago,
que en su lisonjero alhago
traen disimulado el susto:
Al mismo tiempo que el gusto
el desabrimiento avanzan,
que como quando se afianzan
en la idéa solo divierten,
en fastidio se convierten
Si por ventura se alcanzan.

Unos bienes tan fatales,
por sus contínuos baibenes
son quando se esperan, bienes,
quando se consiguen, males:
Bienes que en mudanzas tales
declaran su propension,
pierden siempre la ocasion
de complacer adquiridos,
por eso bien recibidos
No son en la posesion.

Cada bien, mal definido,
por el hombre así llamado,
es tan falible deseado,
como incierto conseguido:
Porque jamás advertido
lo prófugo de su alianza,
expuestos á la mudanza
se gozan en la fortuna,
sin oposicion alguna
Lo mismo que en la esperanza.

Es el desengaño leal;
Pero el engaño es traidor:
El uno es mal sin dolor,
El otro dolor sin mal.

GLOSADO EN DECIMAS.

¡O quantas veces el vicio
nos manifiesta primero
en peligro lisonjero
simulado el precipicio!
Y quantas, al cuerdo oficio
de una advertencia puntual,
dice la menor señal
de tan útil reflexîon,
que para la precaucion
Es el desengaño leal.

¡Quantas veces la experiencia
quejosa de vér respira
disfrazada la mentira
con máscara de evidencia!
Yo mismo, yo á su presencia,
creido de vano favor,
para indagar el valor
que fascinado le dí,
de él mismo, de él me valí;
Pero el engaño es traidor.

¡Quantas veces la verdad
se oculta en mortal quietud,
que vista se cree salud,
y no es sino enfermedad!
¡Y quantas la sanidad
persuade el daño mayor!
haciendo vér el temor
de delirio tan neutral,
que entre fingimiento y mal,
El uno es mal sin dolor.

Aun en el trato amoroso
profanamente observado,
es apoyo el despreciado,
y documento el zeloso;
Pues falso lo peligroso,
y engañoso lo mortal,
pulsado un zelo formal
con el desprecio mas cruel,
uno es amargo sin hiel,
El otro dolor sin mal.

Su-

Sufre con ánimo igual
Aquello que mas lastíma;
Que la mas áspera lima
Limpia mejor el metal.

GLOSADO EN DECIMAS.

¿HAY en este mundo flor,
por mas que précie de fina,
que no tenga aguda espina
recatada en el color?
¿Hay salud, que del dolor
no sea futura señal?
No la hay: pues en caso tal,
para poder merecer;
el mas árduo padecer
Sufre con ánimo igual.

¿Hay copa de tal finura,
que al brindar dulce licor
no le anteceda al sabor
un no sé qué de amargura?
¿Hay quien ria qualquier ventura,
que pena despues no gima?
No lo hay: pues si yá se estima
esto por ley del vivir;
no hay mas que saber sufrir.
Aquello que mas lastíma.

¿Hay Arbol tan bien logrado
que de un uracán al lleno,
no vea su follage ameno
en la campiña sembrado?
¿Hay monte, que afortunado
no hiera el rayo su cima?
No lo hay: pues esto te aníma
á que toleres seguro
el sentimiento mas duro
Que la mas áspera lima.

¿Hay

¿Hay Pez, que quando ligero
sulca por el seno undoso,
de Pezcador cauteloso
no se llore prisionero?
¿Hay, por último, Gilguero
libre de asalto casual?
No lo hay, pues con voz cabal
canta entonces su papel,
porque un cautiverio cruel
Limpia mejor el metal.

JOCOSOS.

Una Vieja seca, seca,
seca, seca, se casó
con un Viejo seco, seco,
y se secaron los dos.

GLOSADO EN DECIMAS.

CIerta armazon animada
como muger en la pinta,
de edades la esencia quinta
por alambique sacada:
Con huevera imaginada
asegura hallarse clueca,
esto lo dice muy hueca
como que se alegra mucho.
?Y quién es este avechucho?
Una Vieja seca, seca,

Lle-

Llena la infelíz de males
quantas mantiene corcobas,
que siglos vende en arrobas,
y experiencias en quintales:
Por traer en los calcañales
el juicio, se le perdió;
pues el Diablo la tentó
como si fuese muchacha.
¿Y qué hizo esta cucaracha?
Seca, seca, se casó.

Su pureza virginal
alegó que habia perdido
á poco de sucedido
el dilúvio universal:
Presentóse al Tribunal
con un asunto tan chueco;
pero al fin del embeleco
hubo tálamo notório.
¿Y con quién fué el desposório?
Con un viejo seco, seco.

Este

Este en carnes macilentas,
débil forro de un osário,
que cargaba yá Rosario
como por yerro de cuentas:
  Llegó hasta la cama á tientas
yendo de la nóvia en pos;
pero les vino una tos
al punto que se acostaron,
que en sus babas se empaparon,
Y se secaron los dos.

AL MISMO ASUNTO.

Vegestório tan igual
Que amor por burla previno,
Segun está el pergamino
Es de tiempo inmemorial.

GLOSADO EN DECIMAS.

EL viejo y vieja, entre tanto,
disponen su casamiento
con un pie en el aposento,
y el otro en el campo santo:
Como una cosa de encanto
se estimó locura tal:
ni con el Círio pascual
buscado festin segundo,
se habia de hallar en el mundo
Vegestório tan igual.

Muchos visos de mortório
tuvo el enlaze este dia,
pues funeral parecia
con capa de desposório:
  Hízose al Pueblo notório
de los nóvios el destino,
que se abrazaban á tino
con la tibieza mayor,
como apagado el ardor
Que amor por burla previno.

La futura procreacion
estaba en los dos tan fria,
que creo no les pasaría
ni por la imaginacion:
  Solo por constitucion
ir á la cama convino;
mas parece en el camino
que ya con pausa muy lenta
se desarma la osamenta
Segun está el pergamino.

Era la vieja, de espanto,
como se hallarán muy pocas,
un parasismo con tocas,
una espiracion con manto:
No hay en la Parroquia canto
de su pila bautismal;
pues visto el original
se viene en conocimiento
de que su buen nacimiento
Es de tiempo inmemorial.

Des-

Descríbese un zeloso, hablando con un amigo suyo, que desea saber el motivo de su pasion.

DECIMAS.

¿NO has visto en selva frondosa
yedra que se enlaza erguida
por dar al Ciprés la vida
con su estrechéz amorosa?
Y que quando veleidosa
en otros enredos piensa,
vé el Ciprés en recompensa,
que aquel favor que gozaba,
de ser caricia no acaba
quando pasa á ser ofensa?

¿No has visto flor, que galana
á soplos del viento cruel
en los brazos del Clavel
mece la pompa de grana?
¿Y que en la misma mañana
que el Tulipán la enagena,
se vé la expresion serena
de su anterior alborozo,
que no acaba de ser gozo
quando se transforma en pena?

¿No

?No has visto en Arbol sombrío
cantar alegre al Xilguero,
porque no creyó primero
de la Calándria el desvío?
¿Y que al ver el nido frio
lamenta desayre tanto,
advirtiendo que su canto
pára en dolor tan aprisa,
que no acaba de ser risa,
quando se convierte en llanto?

¿No has visto al mudo Arroyuelo,
que corriendo ácia la orilla
con la clara fuentecilla
une sus lábios de hielo?
¿Y que quando aquel anhelo
piensa que sería frutuoso,
se rinde á Rio caudaloso,
porque con él opulenta
quiere ser? Pues haz de cuenta
que ya me viste zeloso.

Por-

Porque traicion semejante
de una ingrata lisonjera
llorando estoy. ¡Quién creyera
ser su carícia inconstante!
  Pues persuadiendo que amante
en mí tenia su interés,
fué la Yedra que despues
de que en sus brazos me vió,
por los de un tronco ferió
los alhagos del Ciprés.

Fue la Flor, cuyo follage
sostuve yo, con intento
de que no tuviese el viento
la vanidad de su ultrage:
  Y quando el mismo pasage
hacia me recrease en él,
preció de flor tan infiel,
que con repentino afán
dexó por un Tulipán
el regazo del Clavel.

Fué

Fué la Calándria, que al ruido
de Arboles, troncos y plantas,
para cantinelas tantas
la sirvió de orquesta el nido:
Y quando yo divertido
respondia en silvo parlero,
con el desden mas grosero,
sin acabar la obertura,
cambió por otra dulzura
la música del Xilguero.

La Fuente fué, que con frio
altanero humor corrió,
y el afecto despreció
del Arroyo por el Rio:
Bien es que al exemplo mio
el hombre incauto escarmiente
pues ha visto tan patente,
que la muger mas amante
viene á ser en lo inconstante
Yedra, Flor, Calándria, Fuente.

NOTA.

Sin embargo de la crítica de nuestro siglo, en que la finura del gusto ácia la Poética tiene reprobados los equívocos; por complacer el Autor á muchas personas que aún los celebran, no omite agregar á su coleccion este papel, en que representa un pobre de solemnidad su desnudéz á cierto Escribano, pidiendo la socorra: asunto, cuyo desempeño encargó el mismo necesitado.

QUINTAS.

COmo pobre desdichado
ocurro á tu asilo en suma,
por no ser inusitado
que en un Ministro de pluma
busque su abrigo un pelado.

Por escrito la pintura
pretendo hacerte puntual
de mi triste vestidura,
si como Escribano Real
registras hoy la Escritura.

Tanto á mi camisa el brio
con usarla le destruyo,
que por resistir el frio
le suplen al cuerpo suyo
muchos pedazos del mio.

Yo creo que lo despechado
adquirió en guerra importuna,
y que hasta ahora no se ha dado
cuerpo de camisa alguna
que esté tan acuchillado.

De mi chupa la figura
es, sin disputa, risible;
pues segun cada rotura,
está tan inconocible
que no tiene tal hechura.

Al ver las mangas me asombro
en pos de braso al presente,
y creo quando el tuyo nombro,
que no caerán facilmente
como las metas el hombro.

Los calzones sin atar
suelo traer por sus rasgones,
viendo que vá á peligrar
el honor de quien calzones
no se ha sabido amarrar.

De

De sus piernas destrozadas
es de milagro la vida,
pues en puestas y quitadas
las hallo con tanta herida,
que ya no admiten puntadas.

Cada media es un trasunto
del mas deshecho quebranto,
y de piezas tal conjunto,
que desbaratarse tanto
pienso lo llevan á punto.

Por romperse á la carrera
con descompostura rara,
han quedado de manera,
que el mas diestro no sacára
de dos medias, una entera.

De mis zapatos el porte
distraido y envejecido,
no tendria tan báxo importe,
como yo hubiera podido
tomar tal vez otro corte.

Y así aunque los pobres giman,
porque aqui no se entremetan
es fuerza que no se exîman,
que si los nuevos aprietan,
estos por viejos lastíman:

De sus edades añexas
han dado pruebas no pocas;
pero no valen las quejas
de pobres, que se hacen bocas
siempre que no hallan orejas.

Quando la piel se levanta,
y con las uñas se enreda,
aunque sea la ruina tanta
señal de zapatos queda;
pero á los mios ni la planta.

Cada remiendo fatal
de mi capa, creo te mueva,
pues ignoro en caso tal,
segun el paso que lleva,
su género primordial.

Como embozarme no puede
de capa se contradice,
y quando méngua, sucede
que lo muy corto desdice,
pues sin embozo procede.

En suerte tan importuna
nada mi pobreza tapa.
¡Ojalá si la fortuna
se pareciera á mi capa,
que no tiene vuelta alguna!

A quien mi sombrero topa,
por gorra no maravilla
que haga juego con mi ropa,
pues arrastró de malilla,
y se quedó con la copa.

Ser su matéria fecunda
no hay modo de confesar;
y todo su orgullo funda
en que se supo arriscar
por primera, y por segunda.

De rota la mayoría
me alega como á Tutor,
sin ver que la suerte impía
teniéndola por menor
la ha puesto en cabeza mia.

Esto te escribo en confianza
de que el papel que leeras
de tu caridad me afianza,
si entre tanta fé que das
me das alguna esperanza.

A LAS CUENTAS QUE DIO

Cierto Mayordomo de Cofradía, poniendo en data el importe de unos Toros, que asentó falsamente haber comprado el Caporál que cuidaba el Ganado de ella. Rige en el metro siguiente la precedente nota.

DECIMA.

EL bueno del Caporál
los Toros que dá en la cuenta
con razones aparenta;
pero ninguna torál:
Que se há manejado mal
es conseqüencia sabida,
pues pone en data indebida
Toros que jamás entraron,
y al recorrerse se hallaron
de menos en la partida.

LOS REMENDONES.

PETIPIEZA NUEVA.

PERSONAS.

Lucas, remendon. *Pepa la Poblana.*
Gervásio, remendon. *Tules la Mexicana.*
Músicos de adentro.

La Escena es en México en el Barrio de San Pablo.

Accesória: sale Pepa muy andrajosa, y con ademanes de enfado, dice:

Pep. ¿QUE hará este Diablo de Lucas?
ni una noticia ligera
he tenido de él, parece
que se lo tragó la tierra.

Sale Tules tambien muy rota; pero con banda á la cintura, y el trenzado báxo á usanza de las mugeres del Barrio de San Pablo, hablando con Pepa.

Tul.

Tul. ¿Qué haces niña? ¿Quién es causa
de cólera tan á secas,
que te hallo luchando sola
sin que el contrario parezca?
Pep. Dexame, Tules, que estoy
aqui, como una berbena
de ver que el diablo de este hombre
no conoce la verguenza:
Quince dias há que de casa
salió con la estratagema
de solicitar dos reales
que le cobra la casera.
Tul. ¡Ay mi vida! te aseguro
que los hombres de esta tierra
son maulas. ¿Pues qué dirás
del mio, que con gran paciencia
se cobijó dias pasados
aquella sábana puerca,
y há que no le veo la cara
quatro semanas con esta?
Pep. Seis años há que yo y Lucas
vivimos en esta guerra,
y del dichoso *conjungo*
aun no se dá providencia.
Yo no sé qué gana tuve
de enredarme con tal béstia,

pues

pues me tenia mejor vida
de muchachita doncella:
No digo que era de coche,
bagilla, ni otras grandezas;
pero vivia, no lo dudes,
con mas descanso en la Puebla.

Tul. El demonio son los hombres,
y lo que mas me envenena
es ver á un despedazado
querer gastar tanta obstenta.

Pep. Para eso no hay otro Lucas,
que si tratarme lo oyeras,
te daría risa no poca
lo pelucón que se muestra.
Te aseguro que si el trasto *enojada.*
delante se me pusiera
le habia de decir horrores,
pues ya conoces mi lengua.

Lucas adentro en voz alta.

¿Remendar?

Sale envuelto en su frazada, el sombrero roto, y en una cestilla los instrumentos de su oficio, y le dice Pepa con ironía y enojo.

Ola, tatita.
Mira esto. ¿Ya no se acuerda

de la posada? Aqui vivo.
¿De donde bueno, mi perla?
¿No vé usted pardear la tarde,
y que no son horas estas
de remendar?
Luc. Muchos hay *con cachaza.*
que por la noche remiendan.
En fin: ¿Qué ocurre, Madamas?
Pep. Mil y mas cositas nuevas
que tengo en sal esta noche
para usted, Señor Don Pelmas.
Luc. Yo no vengo para dichos.
Pep. Ni yo lo estoy; pero es fuerza
responder á su pregunta.
Luc. Y bien: ¿qual es la respuesta?

Pepa con enojo.

Que lo que ocurre son piojos,
hambres, desdichas, misérias;
de modo que me imagino
en otro año de cincuenta.

Lucas con orgullo.

Está bien. ¿Quien me ha buscado?

Pepa con mofa.

Un Santuno su Colega,
tres Marqueses, dos Oidores,
y un Coregidor de fuera.

De

De parte del Consulado
dos convites, y que esperan
se digne Usia de prestarles
el honor de su asistencia.
Luc. Vamos con tiento, Señora,
y modérese en harengas
de ironía, que nadie burla
á Don Lucas de Villegas.

Pepa a Tules aparte.

Mira niña, ¿no era mano
de romperle la cabeza
á loco tan vanidoso?
¿Has visto que desvergüenza?

Tules á Pepa aparte.

Dile el huevo, y quien lo puso,
por tu vida, en mi presencia;
que yo prometo explicarme
quando Gervásio parezca.

Pepa á Lucas mas enojada.

Pues dígame el don figura,
don trapo, don chiminéa,
don rabo de papelote,
don pañal, don servilleta,
¿quién, pues, habia de buscarlo
que un Alguacil, con licencia
de ponerlo por sus drogas
en el cepo de cabeza?

¿No se mira ese pelage,
tan fatal, que le chorréan,
las hilachas del fundillo
á modo de mamaderas?
¿No se mira esos zancajos,
esos chanclos, esas medias,
que mas decente está Judas
el sábado que lo cuelgan?
¿No se mira esa carilla
de Pastor de nochebuena,
muy poblada de vigotes
con que arruina quanto encuentra?
¿Quién, pues, habia de buscarlo,
ni á que intento? Mejor fuera
saber ser hombre de casa
para poder mantenerla;
Y nó, que aqui está una pobre
imitando á doña urgéncia,
hija de un tal don latido,
y de una doña flaqueza.
Yo no vine de mi Pátria
para ser Anacoreta,
en cueros toda la vida,
y mantenida con yervas:
De modo, que temo mucho
que con el tiempo me huela

la barriga á campo santo
segun el pasto que encierra.

Lucas con entono.

Pues dime, muger del diablo,
¿qué te falta?

Pep. Buena es esa,
¿qué te falta? todo, todo.

Luc. Ea vamos, que no hay paciencia.
¿Qué há que falto yo de casa?

Pep. Quince dias.

Luc. ¿Y en la alacena
no dexe quartilla? Ya
armarías alguna fiesta.

Tules á Lucas con mofa.

¡Ahi, Señor Luquitas! ¿Ahora
quiere usted que le den cuentas
de quartilla?

Luc. Si Señora,
que no es alguna Marquesa;
y quartilla son dos clacos,
que si por cacáos se ferian
importan quarenta y ocho,
que son muy bonita renta.

Pepa con ironía.

Pues oiga usted la memoria
de lo que compré con ella.

Lu-

Luc. Diga usted, que no es razon
desperdiciar las monedas.
Pep. Un tragesito de moda,
ocho pares de chinelas,
un brillante, várias cintas,
dos abanícos, dos muestras,
para ir á un bayle de fama
con que Don Pedro Contreras
recibe á una Comadrita
en la Calle de Zuleta;
porque como saben todos
que soy Señora de esfera,
y Dama de un Mayorazgo,
ayer me enviaron esquela.
Luc. Muchas son esas perradas,
mire usted Señora Pepa
que si me enfado, no habrá
Demonio que me contenga.

Asoma Gervásio envuelto en una sábana rota y súcia, con sombrero muy usado, é igualmente andrajoso que Lucas, y con los mismos avíos de remendon, y dice á Tules en tono de colera disimulada.

Gerv. Eso sí, Señora Tules,
usted en visita: es pieza

lle-

llegar un hombre á su casa,
y hallar á usted en la agena.

Tules con mofa.

Mira esto: no sé de donde
cuide usted de mi asistencia,
quando há que falta de casa
quatro semanas enteras.

Sale Gervásio y responde.

Eso ha sido indispensable,
segun las graves, diversas
situaciones, en que á muchos
nos ponen las ocurrencias.

Tules con irónia.

Es verdad: no me acordaba
de las contínuas taréas
que sufre usted por empleado
en el Crímen, en la Audiencia,
en el Tabáco, en la Aduana,
en la Casa de moneda,
en la Direccion de azogues,
en el Tribunal de cuentas;
A mas de los muchos autos
que en Palácio se le entregan
en virtud de la confianza
que hace de usted su Excelencia;
de modo que aunque se tratan

alli

alli distintas matérias,
para otros son las comunes;
mas para usted las secretas.

Gervásio enojado.

Para ella, y toda su casta,
la picarona altanera,
que asi se explica, delante
de Don Gervásio de Cuenca.

Tules con mofa.

¡Jesus! ¡Qué don tan cantado!

A Pepa aparte.

Mira niña que llanezas,
con menos causas hay jaulas
en San Hypólito llenas.

Gerv. Don, y muy Don, y cuidado
como sobre el Don se alterca,
que yo sé que soy muy Don
y lo tuvo mi ascendencia.

Tul. Que usted tiene Don, no hay duda,
pero por atrás, y es prueba
el que lo conocen todos
por el remen-don.

Gerv. No es esa
la circunstancia.

Tul. Pues Tata,

yo no se de donde venga
ese Don.
Gerv. De que mi Padre
fúe primo de una Condesa.

Tules con ironía.

Sí por cierto, y el primazgo
obtendría por línea recta
de que una Abuela con otra
venian á ser dos Abuelas.

Gervásio entonado.

¿Usted sabe con quien habla
Tul. ¡Ojalá no lo supiera!
Gerv. Pues bien: advierta que yo
tuve estudios, tuve letras,
Tul. Tambien en el baratillo
las hay, en tantas Novelas,
versos de esquina, Catones
y demas históriás viejas.
Gerv. No es eso, Señora Tules,
sino que mi edád mas tierna
en el Colegio he pasado;
y que la fortuna adversa
me tiene por mis locuras
tan debaxo de su rueda.
Tul. Daría usted golpe tatita::
quando rodó en la escalera.

Gervásio mas enojado.

Esta es mano de matarse,
con semejantes chufletas.

Tules con cachaza.

¿Para qué son esas fúrias?
tengamos en paz la fiesta.
Digame usted: ¿no es verdad
ser todo lo que me alega,
que por famoso estudiante
ha corrido en las escuelas?

Gerv. Sí: ¿Y usted que me responde?
Alguna sátira nueva
de las muchas con que ha dado
en apurar mi paciencia.
¿No es esto?

Tul. No, mi vidita, *con ironía.*
es mi intencion muy diversa.

Gerv ¿Pues qué hace usted con mil diablos,
que no me la manifiesta?

Tul. El haber usted corrido
por estudiante, no es prueba,
que tambien hay muchos locos
que son hombres de carrera.

Lucas á Tules.

Bueno está, Señora Tules:
usted, usted se contenga,

y vea que Señor Gervásio
es persona.
Tul. Sí, ¿Y qué cuentas
tengo con que sea persona?
Mejor sería que lo fuera
para cuidar de su casa,
y no andarse en las tabernas.
Gerv. Basta de tantos dichitos
usted y su compañera;
y adviertan las dos que al fin
somos nosotros cabezas.
Pep. ¡Ahi cosa! ¿Y los pies, qué calzan?
¿Son de peor naturaleza
que otros muchos que miramos
con zapatos y con médias?
Tul. En verdad, que há buenos dias
que no voy á la Alameda
por hallarme tan descalza,
tan andrajosa, tan puerca.
Pep. ¿Y yo, qué tal? pues al punto
temo que el bárrio se vuelva
paraiso, y que los Adanes
vayan topando con Eva.
Luc. Eso tiene estar ociosas,
todo el dia con la vihuela,
con los pleytos, los refranes,
la baraja, y la comédia.

Gerv. Trabajar, chatitas mias,
no andarse de callejeras:
Fábrica, hay, telares sobran
donde buscar las pesetas.

Tul. Mejor sería que los dos
fuesen á alzar lodo y piedra,
para mantener en casa
una regular decéncia.

Gervásio á Tules.

Sobre todo: ¿usted se calla?

Lucas á Pepa.

Sobre todo: ¿usted nos dexa?

Pepa enojada.

Sobre todo, con mil diablos,
que son las ocho, y no hay vela.

Tules á Pepa.

Eso es lo que temo niña,
que aquella cierta sugeta
disponga sacar el Gallo,
y aqui se nos aparezca.

Luc. No nos faltaba otra cosa
que Gallos ahora; era buena.

Pep. Con otro Gallo estaría
mucho mejor la pelea.

Tul. ¿Qué hicieras, pues? *á Pepa.*
Pep. Calla, Tules,
morirme: ¿No consideras
qué sonrojo, recibirlos
á obscuras, y sin merienda?
Gerv ¿No hay una mecha?
Pep. No la hay.
Gerv. Pero si las dos quisieran *con mofa.*
prestar las suyas al punto
nos aviaríamos de mechas.
Luc. ¡Buen descuido, habiendo tantos
materiales de que hacerlas!
Pep. ¿Quales son?
Luc. El cebo y trapos *con mofa.*
de los muchos que las cuelgan.

Suena adentro un pasage de música piano, con vihuela.

Tul. Dicho y hecho: llegó el Gallo.
Pep. ¿Qué hago, Tules? *afligida.*
Tul. ¿Qué hago Pepa? *consternada.*
Pep. ¡Fuerte trance!
Tul. ¡Gran conflicto!
Pep. Entorna, entorna la puerta.
¡Qué no haya ni en qué sentarse!
Tul. ¿Y aquel pedazo de estéra?
Pep. Lo saqué al sol por las chinches,
y lo destrozó la Perra.

Luc. ¿Gallos ahora? voto al Diablo
que esto es burlar mi pobreza.
Gerv. Y por mirarnos sin pluma
querer picarnos la cresta.

Tules á Pepa.

Escucha, niña que cantan.
Pep. Estoy que me caigo muerta.
¿qué dirán de esta desdicha
si por mis pecados entran?

Cantan adentro.

A usted Señora Pepita,
Clara luna, hermoso espejo,
Le dedica este festejo
Una muchacha bonita.
Tul. ¡Aseada copla!
Pep. Sal niña,
por no preciar de grosera,
y diles que estoy rabiando
de un fuerte dolor de muelas.
Luc. Y porque el crédito mio *á Tules.*
en el dia no lo padezca,
diga usted que estoy dormido
con una Rata muy buena.
Gerv. ¿Oyes Tules? di tambien
que yo lo estoy, de manera

que

que es facil si acaso entraren
hacer los dos la deshecha.

Acuéstanse Lucas y Gervásio en el suelo fingiéndose dormidos.

Tul. No tiene remedio, voy
á pasar esta vergüenza. *vase.*

Pepa muy afligida.

¿Donde hallaremos araña?
¿Quién nos aviará de mesa?

Gervásio á Lucas con mofa.

Compadre: bueno está todo.
¿Se dará cosa como esta?

Lucas riéndose.

Mesa busca, y no hay que darles:
candil procura, y no hay vela.

Pepa á los dos enojada.

No se rian, con mil Demonios,
que los oirán allá fuera.

Luc. Pensarán que nos soñamos
tal vez en alguna fiesta.

Sale Tules.

Pep. ¿Qué cara hicieron?
Tul. No mala;
pero tampoco muy buena;
y segun lo que oí, el Gallo
temo que pare en quimera.

Pep.

Pep. ¿Quienes vienen?
Tul. Eso:: el mundo:
viene Tonchi la Coneja,
la Toro, la pela Gatos,
la laberintos, la tuerta,
viene Pancha la Molina.
Pep ¿La Molina? ¿Quién es esa?
Tul. Aquella que habra dos años
pasearon por alcahueta.
Pep. Ya la conozco. ¿Y de Majos?
Tul. Luisillo, Perucho, Esteban,
el longano, Blas el cojo,
con otra mala caterva.
Luc. Amigo: ¡Qué bella lista *á Gerv.*
para formar cordillera
de pícaros y espinacas,
y que poblasen en Zeuta!

Cantan adentro.

A Dios gallina grosera,
que de un Gallo á su pesar
te escondiste. ¿*Qué mas fuera,*
si como viene á cantar,
tal vez á pelear viniera?

Pepa enojada á Tules.

¿Oiste la copla? ¡Qué infámia!
Tul. ¡Qué maldad! ¡Qué desvergüenza! *Pep.*

Pep. Ya se vé, si nos ven solas
con dos marícas acuestas.
Levántase Lucas.
¿Cómo marica? muy hombre
para tomar la requesta.
Levántase Gervásio.
Lo dicho. ¿Como marica?
mucha mas infámia es esa.
Luc. ¿Maríca yó? voto al diablo. *enojado.*
Gerv. ¿Marica yó? Pues es pieza. *colérico.*
Pepa y Tules á ellos.
Las 2. Marícas, y muy marícas;
y esas bravatas afuera.
Lucas á Gervásio.
Vamos hombre, que es sonrojo
lo que aqui nos mariquéan.
Gerv. Vamos, y verá el tal Gallo
los Pollos con que se encuentra. *vanse.*
Pep. Vamos tambien á la lucha,
busca palos, busca piedras.
Tul. Vamos verán esta noche
quienes son las San Pableñas (*)
vanse.

(*) *Por figurarse la Escena precedente en México, se usan en ella algunas voces propias del País y de la Nacion.*

EL CHARRO.

JUGUETILLO NUEVO.

ACTOR.

Perucho Chaves. *Músicos adentro.*

El chiste es en la Portería del Convento de Religiosas de Santa Inés en la Ciudad de la Puebla.

Portería: Sale Perucho con cuera campesina, manga de montar, paño de sol, sombrero, y unas espuelas que sacará en la mano, como que acaba de llegar y se las ha quitado.

GUenas nochis, no se asusten
Madresitas, de este Charro
que al vér el Zahuan abierto
hasta dentro se ha colado:

Ahi juera dexé mi rúsio,
que es un bonito Caballo
sigun y mente mi primo
hijo de mi Tio Belnaldo;

Y es, que he sido tan afeuto
á güir isturmentos hartos,
que luego paré la oreja
y colé á vér el fandango.

A una Monja cachigorda
dexé mi Andante encargado,
y croque estará siguro
de que vaya á galopiarlo;

Pos no embargante los gritos
con que se me puso al páso,
me ha parecido la probe
hombre de bien sin tamaño:

Dos mil aspamientos hizo
diciendo: „ Sálgase el Payo,
„ que aqui no se entra só pena
„ de quedar descomulgado ".

Mas yo con docientos ruegos
me hinqué, le besé la mano;
porque sea como se juere
quero devertirme un rato.

Viendo para todas partes en ademán de admiracion.

* ¡Ay!

¡Ay! ¡Qué casa tan grandota!
una gríma veo de quartos,
y munchas sus Reverencias
envolvidas en sus sacos.

Atontado estoy de vellas
con semejante vestuário,
y tapadas las pelonas
con lienzos prietos y blancos.

¡Válganme los Santos Olios,
y la Llave del Sagrario,
en manadas las morenas
andan por aquellos pátios!

¡Qué tales serán de aríscas,
quando las tiene el Perlado
para que no se le juyan
en un potrero tan alto!

Poro antes que me pregunte
la Guardiana con enfado
por qué me colé hasta dentro,
quero dalle mis descargos.

Yo, con enmienda de ustedes,
Perucho Chaves me llamo,
nacido, ni mas ni menos,
en el Pueblo de Zacualco;

Y como dende potrillo
mis padres me jumentaron
en tocar los isturmentos
de Lira, y Baxon, hablando

Con el respeuto debido
entre todos los Christianos,
primeramente á mi Dios,
y despues de esto, á mis Amos.

En todas las ocasiones
que oygo rumor de fandango
me salgo de mis casillas,
como dice aquel adágio.

Habiendo venido á Puebla
en compaña de un muchacho
que dizque lo envian los suyos
al Colegio Semanario.

Lo entregué al hombre que corre
con el resto de Gazapos,
que parece que la tierra
en chusmas los ha brotado.

Y en busca de aloxamiento
arrendé para este Barrio
donde supe del jolgório
que acá dentro habia empezado.

Por-

Porque todas las sirvientes
de este Monte Policiano,
que para pezcar la Misa
salen al Mosquero baxo,

Celebran con Loas en verso
al Redentor Soberano
en Belén recien nacido
para nuestro bien y amparo:

Y de guenas á primeras,
sin saber cómo ni quando
llegó á la puerta Perucho
y se coló el simplonazo.

Esto no tiene remedio;
mas si por dicha del Payo
sus Paternidades gustan
de güir un trovo muy guapo.

Héchenme sus bendiciones
para poder empezallo
en nombre de Santa Inés,
y de San Pedro y San Pablo:

Toquen, pues, alguna cosa
güirán que bonito canto
en honra del Nacimiento
que están aqui festejando.

Toca adentro la Música, y canta el Charro los versos siguientes.

En Belén está la Gloria,

Bartólo vamos allá:

Muncho me gruñen las tripas,

Que venga la Gloria acá.

Me dice la Tia Gregória:
si queres vender, sobrino,
todita tu pepitória,
ponte al instante en camino
En Belén está la Gloria.

Cantando la vieja está
con una voz ten con ten
por *Ut. Re. Mi. Fa. Sol. La.*
muncho hay que ver en Belén,
Bartólo vamos allá.

Y responde: „ Estas chiripas
„ no gozan los motilones,
„ mas como comí Ariquipas,
„ confites y canelones
„ *Muncho me gruñen las tripas.*"

A sigun la Gloria está
aseando todo su tren,
quere al Niño Dios allá,
y le contesta Belén:
Que venga la Gloria acá.

Sigue representando.

Este trobo me compuso
há la miséria de un año,
mejorando lo presente
un Caporál de Tepango:

Hombre que en esto de letras
dizque es muy aletrinado,
como se prueba en el trobo
que acaban de güir espácio.

Un horror tiene de Poetas
á quienes les ha pezcado
el modo de hacer las coplas
como en el Monte Piernaso.

Dias pasados me dixeron
que se jalla trabajando
en verso la vida toda
de la Bula que ha mercado.

Vale que ya con el tiempo
habran de comunicallo
siempre que queran ustedes
ir á pasiar á mi Rancho.

Poro agora se me vino
un discurso sobre el casco
que no es de los muy malotes:
oigan, que voy á chisparlo.

Yo no quero mas galita
de habelles aqui cantado,
que me primitan que venga
un mancebito mi hermano

A vivir sigun y como
qualquer Monja, con el trato
de que lo cuiden ustedes
entre todas; no sea el Diablo,

Que por una contingencia
de mis malditos pecados,
se me pervierta el mancebo
al verse desmamparado.

El es un mermejo chulo,
cabos negros, pelo lásio,
de muy bonitos encuentros,
aunque un poquito cortiancho.

A sigun hago memoria
tiene cerca de veinte años,
poro sin maña ninguna,
y de un geño sosegado:

Con eso acá lo despiojan,
y se le laban sus trapos;
pagando yo lo que juere
cumplido, ó adelantado.

Voy por él, verán qué güero,
ay le dispondran su quarto
para que se esté metido
de dia y de nochi roncando:

Y tan solo lo recuerden
quando se meneen los platos
para entrar al Repletório
á que se le dé un bocado.

A Dios, Reverendas Madres,
ya me voy, no me dilato
en volver con el güerito
dentro de tres dias lo traigo. *vase.*

DIALOGO

ENTRE LA MARQUESA Y LA CRIADA.

SONETO EN AGUDOS.

C. AQuí está el chocolate. !Qué calor!
M. ¿Qué horas?
C. Las onze dadas. ¡Buen dormir!
M. ¡Guapa ropa me tengo de vestir!
Prevén la cascarilla y el olor.
C. Ahi está el peluquero.
M. ¡Gran Señor!
Que se entre al Gavinete á divertir;
Y dispon el recado de escribir,
Que voy á contestar á cierto amor.
C. Mas no se pase á Usia.
M. ¿Qué?
C. Persignar.
M. Eso despues se hará.
C. Sí, como ayer.
M Prepara la Batica de peynar.
C. Ya no hay Misa.
M. ¿Pues qué? ¿Qué se ha de hacer?
¿Quién es ésta Madama?
No hay que hablar,
Un Demónio vestido de muger.

DIA-

DIALOGO

ENTRE EL ABOGADO Y EL PRACTICANTE.

SONETO.

A. AVísame si viene el Litigante
Que traxo aquel proceso volumoso.
P. Ese escrito será dificultoso.
A. Yá verás que lo dicto en un instante.
P. Mucho veo que usa Usted la voz: *garante*,
La *precípuo*, la *afufa*, la *fascioso*;
Y otras á este tenor de ayre pomposo.
A. Siempre ha sido mi estilo retumbante.
P. Por él cree la pelea ganar el Gallo.
A. En la uña misma tengo todo aquello
Que prescriben las Leyes hasta el fallo.
P. ¡Grande escrito hará Usted!
A. Famoso, bello.
P. ¿Y en qué tiempo?
A. Segun los Autos hallo
Tardaré diez minutos.
P. ¡Tal saldrá ello! *aparte.*

DIA-

DIALOGO.

ENTRE DOS CRITICOS EN EL PASEO.

SONETO.

1. ¿QUién es aquel que corre?
2. Pretendiente.
1. ¿Aquel que dá mil gritos?
2. Litigante.
1. ¿Aquel pobre quebrado?
2. Comerciante.
1. ¿Aquel con tantos polvos?
2. Escribiente.
1. ¿El que habla á solas quién?
2. Poeta reciente,
Que no puede encontrar un consonante.
1. ¿Aquel muy charlatan?
2. Un Estudiante
Tenido por capáz entre esta gente.
1. Casa de locos es tan dilatada,
Que el primero parece sin segundo
Segun tiene su tema de arraigada.
2. ¿Locos? Nó; cuerdos son.
1. Yo me confundo.
¡Qual será de los locos la arrancada,
Si estos por cuerdos corren en el mundo!

DIA-

DIALOGO.

ENTRE LOS MISMOS CRITICOS.

AGUDO.

1. ¿QUien es aquel fachenda?
2. Un Don aquel.
1. ¿A qué horas está en pie?
2. Salido el Sol.
1. ¿Cómo sus letras son?
2. De Facistol.
1. ¿Quales sus facultades?
2. De oropel.
1. ¿Pretende algun destino?
2. Hacer papel.
1. ¿Que puchero es el suyo?
2. Pura col.
1. ¡Qué piernas tan delgadas!
2. De fistol.
1. ¿Y así andará en retratos?
2. El, por él.
1. ¿Es casado?
2. Con una tal por qual.
1. ¿Qué tal es su expediente?

2. Muy civil.
1. ¿Cómo su raciocínio?
2. Garrafal.
1. ¿Tan escasa es su luz?
2. La de un candil.
1. ¿La mantiene el marido?
2. Nó, el Ribál.
1. Casados de este jaez conozco mil.

***

FABULILLAS.

EL TABERNERO.

LÍRICOS.

CIerto Tabernero que antes
pasado habia mil congojas,
porque á los Cofrades suyos
no les entendia el idioma;

Procura instruirse de peapa
en el tono de su solfa,
y que á sus papeles hagan
las experiencias la costa:

Hasta que mudando el tiempo
de aspecto, le proporciona
que saquen de tantos tragos
algun fruto sus camorras.

En Tetúan lo hacen nacido,
segun aquella paróla
con que á los hijos de Baco
surte de Monos y Monas.

Nin-

Ninguna de estas arañas
queda sin probar la Mosca,
aunque al Tabernero ;muestre
la flaqueza de la bolsa

Porque con dexarle prenda
que supla lo que se sopla,
todos los trucos son altos,
y el marchante quien se embola.

Empeñan á Baldecebro,
celebrado Autor, cuya obra
de los Animales trata,
y sus propiedades todas.

Los Monos fia sobre el Libro (*)
con la ventaja notória
de que en el tomo le quedan
originales y cópias.

Los Animales registran,
y sus circunstancias notan:
lo bueno sería que diesen
una ojeada á sus personas.

(*) *Por Monos se entiende en este Reyno el Aguardiente contrahecho.*

Del Tigre cuentan la fúria,
sin que por esto conozcan
ser mas terribles los ébrios
quando el licor los enoja.

Ven al Loro, y lo critícan
de hablador á todas horas;
siendo ellos quando se sueltan
lo mismo que las Cotorras.

Ven al Buey, y en el tamaño
de los cuernos reflexîonan,
quando ellos viven expuestos
á que tambien se los pongan.

Ponderan del Elefante
lo deforme de su trompa,
sin que puedan en la agena
vér el vicio de la propia:

Y aunque las várias espécies
de Animales los asombran,
lo mas seguro es que quedan
aturdidos con la Zorra (*)

LOS

(*) *Estar con la Zorra; quando uno se halla poseido de la ebriedad.*

LOS CHARROS.

AGUDO.

EN un corrillo de Charros
concurrieron otros tres
á parlar de várias cosas
con aparente sandéz:

Uno de ellos ponderaba
las traiciones que se ven
en este mundo engañoso
sin saber cómo, ó por qué.

„ Mucho es, decia, lo que fingen,
„ aún los hombres mas de bien,
„ tan á cara descubierta
„ que á nadie se puede creer.

„ Quien pobre se llora, es rico,
„ quien précia de tal, no lo es;
„ la pobreza es, por no dar,
„ el caudal, por suponer.

„ Don-

„ Donde hay dinero hay mas plagas,
„ donde no lo hay, oropel;
„ todo es falso, ni esperanza
„ nos queda de buena fe.

„ Salúdanse dos que á penas
„ se conocieron ayer,
„ y sin alegria se dicen:
„ me alegro de ver á usted.

„ Si enferma el Padre que dexa
„ mucha hacienda, ya se ven
„ los hijos con tanta boca
„ antes que el Padre boquee.

„ Todo es sobresalto en ellos,
„ la casa toda en bayben:
„ ¿Será por la pesadumbre?
„ No hay tal, por el interés.

„ Si al Médico que le asiste
„ se paga, sin que haya en él
„ motivo de hacer de valde
„ las visitas á que fué,

„ Huye la mano del peso
„ afectando no querer,
„ quando no sube en la Mula
„ con otro fin, sino aquel.

„ Se

„ Se oyen hablar muchos Sábios
„ con Magistério, y tal vez
„ vienen á ser unos hombres
„ que apenas supieron leer.

„ Si uno se acerca al mercado
„ miente tanto el Mercader,
„ que lo que vale tres reales
„ se lo dá al marchante en seis.

„ Quantos, por perder el tiempo
„ van á la Comedia, ven
„ que cada escena, un compendio
„ de los fingimientos es:

„ Allí se mira al Galán
„ que hace de amante el papel,
„ morir por Dama, que acaso
„ acaba de conocer:

„ Allí se suple que un Sastre
„ de nacimiento el mas soez,
„ salga con cetro y corona
„ haciendo veces de Rey:

„ Alli se vé que una moza
„ aunque prostituida esté,
„ aparentando virtudes
„ es una Santa Isabél.

„ En

„ En fin, para no cansarnos,
„ y decirlo de una vez,
„ no hay mas verdad en el Teatro,
„ que todo mentiras es.

Estos, y otros vários puntos
se trataban en aquel
extraordinario congreso
tan rústico al parecer.

Cada concurrente daba
su pincelada en el tren,
ilustrando por su parte
lo que otro apuntaba en él.

Solo uno estuvo callado;
mas vino á decir despues:
„ Todos mienten en el mundo,
„ es muy cierto, no hay que hacer:

„ Siendo, entre tanto artificio,
„ lo que se finge mas bien
„ el pesar que uno persuade
„ quando muere su muger.

LOS DOS RUINES.

DOS ruines en cierta Villa
estaban á competencia
sobre quien mas demostraba
el rigor de su miséria:

El uno impone á sus criados
la severísima pena
de que el mueble que quebrasen
lo pagasen sin contienda:

Guardábase el contenido
de una órden tan majadera
entre los sirvientes pobres
por el tenor de su letra;

Tanto, que la triste Mula
que le servia en la Calesa,
con los tremores del hambre
rompe una tinaja vieja:

Y para mas testimónio
de que puntual se cumpliera
el mandato, hace á la Mula
que le pagase la deuda:

Arbitrando que de noche
se le menguase la cena,
y que separada parte
de la medida pequeña

De paja, que con el grano
la ministraban revuelta,
al cabo de dias pudiese
cubrirse la dependencia:

Pasado tiempo, no poco,
se viene á sacar la cuenta
de aquello que habia dexado
de cenar la pobre béstia;

Conque sin remedio alguno,
á costa de su flaqueza,
paga la infelíz á su Amo
el importe de la quiebra.

El otro ruin daba en casa
diariamente una docena
de tortillas, reguladas
por los familiares que eran;

Con órden de que cada uno
comiese sus dos enteras,
en quanto se acreditase
la precisa subsistencia:

El tambien come las suyas,
sin permitir que se exceda
de las doce, por antojo,
ú otra precision qualquiera:

Y quando tiene visita,
que por sus culpas, almuerza,
para compensar la falta
se priva el ruin de comerlas.

Demás estaría, no hay duda,
entre los dos el diléma
para ver qual era de ambas
económia mas estrecha;

Porque aunque es la de la Mula
al parecer tan diablesca,
en esta de las tortillas
se exprime la quinta esencia;

Y con dexar de tomarlas
ser mayor ruindad se prueba
el multar las propias tripas
que condenar las agenas.

EL SATIRICO.

SEGUIDILLAS.

UN Poetilla de esquina
de estos mordaces,
jactaba de que en serlo
le daba el naype;

Mas eran tan insulsas
sus satirillas,
que en vez de dar enojos
causaban risa.

Con la misma flaqueza
que hería su pluma,
tenia tambien postiza
la dentadura.

Cayosele á presencia
de cierto amigo,
á quien con sus disparos
habia zaherido;

Y con ayre oportuno
digno de elógio,
para mas confundirlo
le dice pronto:

„ Como son tus palabras
„ como tus dientes,
„ se escapan de la boca;
„ pero no muerden:

„ Y es, que tu oficio
„ no necesita dientes,
„ sino colmillos.

LA CALBA Y EL PELUQUIN.

UN Peluquin y una Calba
en cierto dia se pusieron,
con expresiones picantes
á sacarse sus defectos:

La Calba al verle los bucles
le dice en tono burlesco:
„ en quien la cabeza falta
„ está de mas el cabello.

El Peluquin la responde:
„ Calba, tu casco es mas nécio,
„ pues jacta lucir en vida
„ con los expólios de un muerto.

Replíca la Calba: „ Nota
„ que no es mi casco el primero
„ que al verse desnudo ocurre
„ á vestirse de otro pelo.

„ Pues cascos innumerables
„ hay en el mundo por cierto,
„ que nos persuaden por suyos
„ los desperdicios agenos.

LA HORNILLA Y EL FUELLE.

Cierta hornilla en la cocina
al ver su fuego de pronto,
lucimientos blasonaba
con el orgullo mas loco.

El Fuelle que á sus expensas
hace en las brasas el costo,
queriendo desengañarla
la dice en risueño tono:

„ No me admiro, quando el viento
„ recibe de mí tu fondo,
„ de que tan ufana charles
„ como tuyo mi socorro;

„ Que así son muchas Cabezas
„ que en este mundo conozco,
„ luces ostentan, no hay duda;
„ pero las deben al soplo.

LA IMPRENTA.

ODA.

UN Bachiller tunante
que dexa la carrera,
destino solicita
de Oficial en la Imprenta;
Y viendo al primer paso
en silencio las letras
que están en los caxones
como unas recoletas:
Las pregunta: „ ¿Vosotras
„ que en todas las matérias
„ hablais, estais calladas?
„ ¿qué confusion es esta?
A que responden otras
en una planta puestas:
„ Ven á leer lo que hablamos,
„ y nó, no te sorprendas,
„ Supuesto que en el mundo
„ hallarás muchas letras,
„ que tambien en la planta
„ consiste su eloqüencia.

EL

EL PINTOR.

Pintando estaba á Minerva
un Artífice de fama
con todos los distintivos
que la acreditan de Sábia.

Un curioso reflexîona
la valentía demasiada
de ceñir en aquel cuerpo
de tantas ciencias el alma,

Sin que el Autor de la cópia
tuviese ni luz mediana
de las facultades muchas
que en una Muger pintaba.

El Artífice que al punto
de la reflexîon se encarga,
dice al Curioso: „ No niego
„ ser tu advertencia cordata;

„ Pero has de saber que muchos
„ con esta misma ignorancia
„ nos pintan tambien al vivo
„ las matérias literárias.

„ Hácense de quatro voces
„ de las mas inusitadas,
„ van á la tertúlia, y luego
„ buscan modo de encaxarlas:

„ No hay Funcion á que no asistan.
„ ningun Sermon les adapta,
„ á todo Orador censuran;
„ ¿Pero ellos predican? Nada.

El Artífice diestro
que asi se explica,
pinta mejor quando habla
que quandó pinta;

Porque sus voces
tienen mayor viveza
que los colores.

LA PLUMA Y EL FUSIL.

UN Fusil muy orgulloso
á la Pluma galanteaba,
contándola de las veces
que se habia visto en campaña:

Todo era muertes y horrores
el asunto de su parla,
para encarecer con esto
el ardor de la batalla.

La Pluma se rie y le dice,
haciendo del cuento ganga:
„ si piensa usted que me asusta
con su paróla, se engaña.

„ Poca impresion ó ninguna
„ me han hecho, Seór Camarada,
„ los tiros que usted refiere
„ segun los Autores andan;

„ Pues con el anhelo loco
„ de hacerse de mucha fama,
„ por el cañon de la Pluma
„ no es menos lo que disparan.

EL POETA FINGIDO.

YO lei la vida de un hombre
llamado Pablo, tan rudo
como apasionado á versos,
pues jamás pudo hacer uno:

Empleaba éste su dinero
en recoger versos muchos
que vendia despues á todos
como bienes de su estudio.

Poeta no era desde luego
quien tenia de sobra escudos
para emplearlos en papeles
de que no sacaba fruto.

Uno, que sabe el capricho
del tal Pablo, luego al punto
escribe el siguiente metro
al caso muy oportuno:

Cármina Paulus emit: recitat sua cármina Paulus
Nam quod emas possis dicere jure tuum.

TRADUCCION.

SI los versos has comprado
Pablo por su précio justo,
tienes sobrado derecho
para decir que son tuyos.

***
***

LA CIEGA CASADA.

AGUDO.

EN mi Pais un Don Fulano
de una moza se prendó,
que hacia mas fea su pobreza
con ser ciega de nacion:

Propónela casamiento;
mas ella que tal oyó
alza las manos al cielo
por tan no esperado dón.

Critícan aquella alianza
por el delirio mayor
los circunstantes no pocos
que el marido convidó.

Uno de ellos, que en secreto
hablaba con otros dos
dice: „ permítanme ustedes
„ hacer una reflexîon:

„ Si la muger con su vista
„ es tan propensa al error,
„ ¿qué hay que esperar de la ciega
„ que con este hombre casó?

Re-

Replica el otro: „ ¿Mas donde,
„ donde dexa usted por Dios
„ hombre que queriendo á ciegas
„ tal matrimónio emprendió?

„ La Muger, dice el tercero,
„ es de tan cruel condicion,
„ que donde vé mas peligro
„ ronda su ruina mayor;

„ Por eso creo nuestro nóvio
„ que fuese ciega buscó,
„ para que no viendo el riesgo
„ no lo corriese su honor.

EL

EL MONO Y EL PERRO.

ANACREÓNTICA.

UN Perrito fino
y un Mono esmerado
ayrosos contienden
sobre sus aplausos.

El Monito al Perro
dice muy ufano:
„ Yo soy exquisito,
„ tu eres ordinario:

„ ¿No vés el aprécio
„ que debo á mis amos
„ trayéndome todo
„ muy engalanado?

„ Mírame las vueltas
„ puestas á lo majo
„ en camisa fina
„ con cuello muy ancho:

„ Mi-

„ Mira qué chaqueta,
„ qué calzon tan guapo
„ á la última moda
„ lo mas ajustado.

„ Todo tu aderezo
„ jamás ha pasado
„ de una ú otra cinta,
„ y aún ésta á retazos.

„ Presentarse siempre
„ un Monito extraño,
„ á qualquiera moza
„ es mayor regalo;

„ Que perrillos finos
„ del mismo tamaño,
„ cómo estan de sobra
„ se venden baratos.

El Perro responde:
„ Si piensas acaso
„ que me ha convencido
„ tu discurso vano,

„ Es error, amigo,
„ escúchame un rato
„ la prueba evidente
„ de tu desengaño:

„ En el dia un Perrito
„ como yo tan blanco,
„ en los Gavinetes
„ es muy estimado:

„ Observa á las Niñas
„ los extremos vários
„ que hacen con nosotros
„ si nos enfermamos:

„ ¡Quantas pesadumbres
„ las hemos costado
„ hasta producirse
„ sus ojos en llanto!

„ Ellas nos aliñan,
„ nos entran al baño,
„ nos peynan, enxugan
„ y nos traen aseados:

„ La Cabeza nuestra
„ es todo su encanto,
„ segun nos la rizan
„ con dos mil penachos;

„ Pero con los Monos,
„ si he de declararlo,
„ como no la tienen
„ pasa lo contrario.

El Mono replica:
„ es mucho el agrado
„ que á las mozas debes,
„ no puedo negarlo;

„ Mas aunque Perrillos
„ tengan éstas vários,
„ que sembrando fiestas
„ cojan agasajos,

„ Igualar no pueden
„ todos sus conatos
„ al papel que un Mono
„ hace en un estrado.

LA CASA DETERIORADA.

SÁFICOS.

EN cierta Villa se arruinó una casa
Con tal extremo por adentro y fuera,
Que todos notan con espanto mucho,
Su decadencia.

Viendo la pobre se le frustran todos
Los artificios, que ingeniosa inventa
Para que alguno quiera sin cuidado
Vivír en ella.

Se dá de valde; mas con todo, no halla
Un inquilino, que al saber su fecha
No tema el daño, que amenazan pronto
Todas sus piezas.

Desengañada yá la triste Casa,
Todo su aliño pone en la frontera,
Con el prospecto de fingirse entonces
De las modernas.

Embarnízase luego la fachada
Con tal conato, que parece nueva;
Mas sin embargo, la resulta ociosa
La diligencia.

El mismo chasco llevan en el mundo
Innumerables presumidas viejas,
Que en componerse el rostro distribuyen
Horas enteras:

Sin que mediten en afeyte tanto,
Ser necesario saque la cabeza
El deterioro de la antigua finca
Sobre la mezcla.

EL

EL HOSPITAL DE LOCOS.

ESDRÚJULOS.

EN un Hospital de inválidos
habia dos tullidos héticos
muy preciados de Filósofos
de los mas peripatéticos.
Ambos locos metafisicos
llegaron á tales términos,
que su curacion metódica
no podian fixar los Médicos.
En los dias de ella mas críticos
defendian que el humor tétrico
reynando estaba despótico
del mundo en el punto céntrico.
Asi hay no pocos Heráclitos,
que con un tesón quimérico
lloran al siglo sin lúcidos
quando ellos son los frenéticos.
Parece que lo satírico
puesto en esdrújulo métrico,
demanda por lo lacónico,
se le supla lo patético;
Mas si algo falta, pregúntenlo;
si aún está con pluma, pélenlo;
si hay un pie quebrado, apúntenlo;
y si el Poeta amarga, enmiélenlo.

ÍNDICE DE LAS PIEZAS DE POESIAS Humanas que se contienen en este segundo Tomo.

ELógio á nuestro Católico Monarca Carlos IV. Romance endecasílabo ....Pag. 1.

Fasto triunfal, con que la M. N. y Leal Ciudad de la Puebla celebró la Entrada del Exmô. Señor Marqués de Branciforte, Virrey, Gobernador y Capitan general de esta N. E. .... 7.

Traduccion de algunos Epigrammas de Quinto Horacio Flacco, en distintos métros .... 25.

Cumplido de años al Illmô. Sr. Dr. D. Salvador de Biempica y Sotomayor, Obispo de la Puebla de los Angeles, en el año de mil setecientos noventa y tres: Endecasílabo .... 43.

Igual cumplido al mismo Sr. Illmô. en el año de noventa y quatro: Romance lírico .... 46.

Al mismo asunto, año de noventa y cinco: Lírico .... 54.

Al mismo asunto, año de noventa y seis: Lírico heroyco 60

Al mismo Sr. Illmô. en celebridad del cumplido de años de su Consagracion: Octava .... 68.

La admiracion que causa el Mar á su primera vista: Soneto y Octavas.......................... 69.

Descríbese una tempestad vespertina en el Mar: Octavas .... 73.

La noche y la mañana. Descripcion Pastoril: Octavas... 74.

La repentina muerte de una Pastora, y conflicto del Zagál que la amaba: Octava .... 76.

La Aveja en el prado: Latinos traducidos en una Décima :...................................... 77.

La insaciable sed del hombre por los puestos de elevacion: Soneto .... 78.

Los Amigos de sí mismos: Latinos traducidos en un Soneto...................................... 79.

Lo falible de la esperanza humana: Soneto.......... 80.

Explícase la sentencia de Savedra sobre la felicidad

de inventar que tuvieron los antiguos: Octava .... 81.
Pintura de Píramo y Tisbe, muertos á la vehemencia del amor: Décimas .... 82.
Aquíles enamorado de Andrómaca despues de haber arbitrado el incèndio de Troya: Octava .... 83.
Definicion de la Muger: Latinos traducidos en Décima.. 84.
La fragilidad de la humana vida: Latino traducido en Décima .... 85.
A un Ciprés, que despues del mucho tiempo de estar en un Convento de Religiosas, se mandó cortar y quemar: Soneto .... 86.
Al mismo asunto: Décima .... 87.
Contienda de Níse y Fábio, sobre si es, ó nó, consuelo tener retratado al objeto que se ama: Décimas.. 88.
Octosílabos glosados en Décimas .... 94.
Jocosos al Casamiento de una vieja: glosados en Décimas. 115.
Al mismo asunto .... 118.
Descripcion de un zeloso: Décimas .... 121.

Representa un pobre de solemnidad su desnudéz á cierto Escribano, pidiendo que la socorra: Quintas.... 126.
Cuentas que dió cierto Mayordomo de Cofradía, datando el importe de unos Toros: Décima .... 130.
Petipieza nueva, titulada: Los Remendones.......... 131.
El Charro: Juguetillo nuevo.......................... 150.
Diálogo entre la Marquesa y la Criada: Soneto en agudos. 159.
Otro entre el Abogado y el Practicante: Soneto....... 160.
Otro entre dos Críticos en el Paséo: Soneto en agudos... 161.
Otro entre los mismos Críticos: Soneto en agudos.... 162.
El Tabernero: Romance lírico.......................... 164.
Los Charros: Romance en agudos....................... 167.
Los dos Ruines: Romance lírico........................ 171.
El Satírico: Seguidillas.............................. 174.
La Calba y el Peluquin: Lírico........................ 176.
La Hornilla y el Fuelle: Lírico....................... 177.
La Imprenta: Oda...................................... 178.
El Pintor de Minerva: Romance lírico.................. 179.
La Pluma y el Fusil: Romance.......................... 181.

El Poeta fingido: Romance que termina en latinos traducidos.. 182.
La Ciega casada: Romance en agudos.............. 184.
El Mono y el Perro: Anacreóntica.................. 186.
La Casa deteriorada: Sáficos.......................... 190.
El Hospital de locos: Romance en esdrújulos........ 192.

LISTA

De los Subscritores á esta Obra.

RMô. P. Mrô. Fr. Joseph Galarza, Prior del Convento de San Agustin, en Puebla.
D. Joseph Dimas Cervantes, Cura Vicário Foráneo de Tepeaca.
Licdô. D. Gaspar Mexias, Cura de la Doctrina de los Santos Reyes de Acatzinco.
Dr. D. Joseph Atanásio Diaz de Tirado, Cura de la Parroquia de Sr. S. Joseph en Puebla.
D. Antonio Diaz de Tirado, Cura de la Feligresía de Hueyotlipa.
Sr. Licdô. D. Mariano de Escandon y Llera, Canónigo de la Santa Iglesia de Valladolid.
Sr. Licdô. D. Ignacio Alvarez Gato, Prebendado de ella.
El Colégio de Carmelitas de aquella Ciudad.
Sr. Dr. D. Nicolás de Villanueva y Santa Cruz, Prebendado de la misma Santa Iglesia.
Don Alexandro Burgos, Cura de la Doctrina de Acatzinco.
Dr. D. Joseph Mariano de S. Martin, Cura Vicário Foráneo de Tehuacan.
Sr. Dr. D. Joseph Ponze de Leon, Tesorero Dignidad de la Santa Iglesia de Oaxaca.
Sr. Dr. D. Joseph Lema, Prebendado de la Insigne y Real Colegiata de Guadalupe.
Rmô. P. Presentado, Prior Provincial del Sagrado Orden de Predicadores de la Provincia de S. Miguel y los Santos Angeles en Puebla, Fr. Francisco Angon.
Rmô. P. Mrô. Comendador del Real y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced en Puebla, Fr. Miguel Ortíz.
Rmô. P. Mrô. y Dr. Fr. Manuel Mercadillo, del mismo Sagrado Orden.
D. Joseph Zenon Orozco, Cura de San Luis Teolocholco.
Presbítero D. Manuel Ruiz.
D. Joseph Joaquin del Toro y Santa Cruz, Capellan del Convento de Religiosas de Santa Mónica en Puebla.
Presbítero D. Miguel Francisco de Prendas, Notário Oficial mayor del Provisorato de esta Ciudad.

D. Sebastian Antonio de Benavides.
Rmô. P. Mrô. Fr. Juan Gando, del Sagrado Orden de Predicadores.
Rmô. P. M. Fr. Joseph Huerta, Comendador en su Convento grande de la Merced en México.
Licdô. D. Ignacio Mena.
D. Mariano Calvo, Contador de los propios y rentas de los Conventos de Religiosas en Puebla.
Capitan D. Joseph Antonio Tamaríz.
D. Joseph Manuel Alderete, Cura de Santa Isabel Cholula.
D. Manuel Saldaña y Bonilla, Procurador de la Cúria Eclesiástica de esta Capital.
D. Manuel Mariano Fernandez, de su Vecindad y Comercio.
D. Mariano Guadalaxara, Sacristan mayor del Curato de esta Santa Iglesia.
D. Joseph Antonio Guadalaxara.
Licdô. D. Joseph Ignacio Monteagudo Defensor de estos Juzgados, y Rector del Exîmio Colegio de San Pablo.
D. Joseph Manuel Couto del mismo Exîmio de San Pablo.
D. Felipe Mariano Vargas, Notário mayor del Juzgado de Testamentos.
D. Joseph Maria Garcia, Capellan del Colegio de Niñas de nuestra Señora de Guadalupe.
Presbítero D. Pedro Rodriguez, Mayordomo de S. S. I.
D. Joseph Joaquin Moreno, de ésta Vecindad y Comercio.
D. Manuel Santos Romay, id.
D. Pedro Joseph Ballardi. id.
D. Joseph Maria Lafragua, Ayudante mayor del Regimiento del Comercio de esta Ciudad.
D. Joseph Ignacio Rodriguez.
Licdô. D. Francisco Pabon, Presbítero Abogado de la Real Audiencia de este Reyno.
Presbítero D. Manuel Veliz.
Presbítero D. Ignacio del Castillo, Capellan del Coro de esta Santa Iglesia.
D. Vicente Uranga, Oficial del Cofre de ella.
D. Ramon Alarcon, Procurador de esta Cúria.
D. Antonio Gambóa, de esta Vecindad y Comercio.
D. Joseph Ruiz.

Presbítero D. Manuel de Ovando, Capellan del Convento de Religiosas de la Purísima Concepcion.
D. Joseph Maria Ponze, Administrador de la Real Renta de Correos.
D. Gabriel Garcia y Obeso, Regidor de la Ciudad de Valladolid.
D. Manuel Cumplido, Contador de aquella Santa Iglesia.
Licdô. D. Matías Antonio de los Rios, Regidor de aquella Ciudad.
Presbítero D. Santiago Camiña, Secretário del Illmô. Señor Obispo de aquella Santa Iglesia.
D. Vicente Montaño, Notário de Rentas en ella.
D. Francisco Urriola, Contador Real de Diezmos de la Stâ. Iglesia Catedral de la Puebla.
D. Antonio Manrique de Lara.
Presbítero D. Joseph Antonio Muñoz, Capellan del Santuario de nuestra Señora de Ocotlan.
D. Ignacio Garcia Carranco, Cura de la Parroquia de Amozoc.
Licdô. D. Manuel del Castillo, Cura de la Parroquia de la Santa Cruz, en Puebla.
Presbítero D. Francisco Moinelo.
R. P. Lector Fr. Bernardo Varela, del Sagrado Orden de Predicadores.
D. Miguel Falcón.
D. Joseph Giral de Cráme, Contador Real de Diezmos de ésta Santa Iglesia.
D FranciscoAntonio Zamacona, Factor de la Real Renta de Tabacos en esta Capital.
D. Antonio Zamacona, Administrador de la de Atlixco.
Licdô. D. Joseph Antonio Garcia Quiñones, Teniente Provincial del Real Tribunal de la Acordada.
Licdô. D. Miguel Brillán.
Presbítero D. Gerónimo Pelaes, Capellan del Convento de Religiosas de Santa Catalina de Sena, en Puebla
D. Joseph Muñoz, de esta Vecindad y Comercio.
D. Pedro Novo, id.
D. Andres Saens Bautista, Cura de la Feligresía de Alcozauca.
Dr. D Antonio Estevez, Cura Vicário Foráneo de la Villa de Córdova.

D. Mariano de la Vega, Labrador en Provincia de Tehuacan.
D. Joseph Mariano Castro, Médico en aquella Ciudad.
Presbítero D. Francisco Tamayo.
Presbítero D. Joseph Silva.
Presbítero D. Mariano Dorantes.
D. Joseph Domingo Apresa, del Comercio de Tehuacan.
D. Manuel Torija Labrador en Provincia de Tepeaca.
D. Francisco Loaisa.
D. Mariano Raudon, Contador de las Rentas de Aniversarios de esta Santa Iglesia.
D. Francisco Monroy, Escribano de la Real Intendéncia.
D. Joseph Vicente y D. Christóbal Rendon Palomiño, Procuradores de ésta Cúria.
Licdô. D. Juan Nepomuceno Quintero.
Licdô. D. Francisco Delgado.
D. Manuel Arze y Castilla, Cura de la Feligresía de Maltrata.
Presbítero D. Joseph Ignacio Alvarez, Vecino de Orizava.
D. Manuel Montes Arguelles.
D. Manuel Ladron de Guevara.
D. Francisco Peyrano y Montero.
D. Juan Mariano de la Cal, Notário Público de aquella Villa.
D. Joaquin Antonio Medina, Oficial mayor de la Secretaría de Cámara de S. S. I.
Presbítero D. Joseph Antonio Gomez.
D. Luis Lozano y Prieto, Cura de la Doctrina de Tlaxco.
D. Francisco Aromir.
D. Joseph Ignacio Gonzalez Angulo.
M. R. P. Prepósito del Oratório de San Felipe Néri, D. Cayetano Medina.
D. Agustin de Ovando y Cáseres, Regidor Jubilado de esta Ciudad.
Presbítero D. Nicolás de Goróstizo.
Presbítero D. Manuel Blanco Riobó.
Licdô. D. Ignacio Ibañez, Sacristan mayor del Convento de Religiosas de Santa Inés.
D. Joseph Joaquin Dávila, Oficial de la Contaduría de Diezmos de esta Santa Iglesia.
D. Gerónimo Hidalgo, Escribano Real.

D. Joseph Laureano Estrada, Presbítero del Arzobispado de México.
D. Joseph Maria Terán, Oficial mayor de la Real Renta de Tabacos de aquella Corte.
Dr. D. Agustin Pomposo de San Salvador, Abogado de su Real Audiencia.
R. P. Fr. Francisco Melgarejo, Sacristan mayor del Convento grande de S. Francisco en la misma Corte.
D. Ignacio de Arévalo, Cura del Partido de Petatlan en el Obispado de Michoacán.
Presbítero D. Joseph Sornoza, Domiciliario del Arzobispado.
D. Francisco Xavier de Gorospe.
D. Joseph Demétrio Moreno, Cura de Izucar.
D. Joseph Ignacio de Arroyo, de aquel Vecindario.
D. Juan de Castro y Andrade, Escribano Real.
D. Christobal y D. Ildefonso Tamaríz.
D. Benito y D. Manuel Rocha.
Licdô. D. Francisco Palacios, Cura de Chautla.
Licdô. D. Francisco Xavier Conde, Cura de S. Salvador el seco.
D. Juan Antonio de Herrera y Lobato, Cura de Amatlan.
R. P. Fr. Pedro Uidobro.
Dr. D. Agustin Rojano y Mudarra, Cura de Chautzinco.
Licdô. D. Joseph Estevez.
D. Pedro Joseph Anchía, Notario Oficial mayor de la Mesa de Casamientos.
D. Lorenzo del Rio, Labrador en Provincia de Tlaxcala.
Licdô. D. Francisco Xavier Roo.
Presbítero D. Joseph Flores.
D. Joseph Joaquin Saldaña y Bonilla, Cura de Tamapachi.
D. Pedro Garcia de Huesca, Capitan de Dragones Provinciales.
D. Francisco Márquez, Cura interino de Tequila.
Capitan D. Miguel Malo, Vecino de la Villa de San Miguel el Grande.
Dr. D. Ignacio Palacios, Cura Juez Eclesiástico de ella.
Dr. D. Joseph Lucas Niño de Rivera, Cura de Tepexi de la seda.
R. P. Fr. Joseph Espinobarros, Lector en su Convento grande de la Merced de México.
Dr. D. Juan Garcia, Cura de Coscomatepec.

Presbítero D. Francisco Paz y Puente, Capellan del Colegio de los Gozos.
Presbítero D. Manuel Inchaurregui.
Licdô. D. Joseph Leon y Cordero.
D. Joseph Antonio Benitez, del Exîmio de San Pablo, Cura de la Ciudad de Tlaxcala.
D. Francisco Rangel Escribano Real y Público.
Presbítero D. Francisco Zendejas.
D. Joaquin de Haro.
D. Joseph de la Campa.

B. 5

24 #

24

B

2 x.

12 5

Mo

3 p. 8. x.

2

Narciso Escarlana

B797
C355